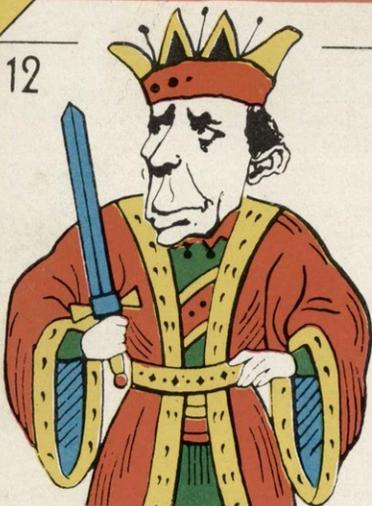


PRIMERA PLANA

Año VI - Nº 286 - \$ 150 - Buenos Aires, 18 al 24 de junio de 1968

LOS ARGENTINOS
Y SUS PLATOS VOLADORES

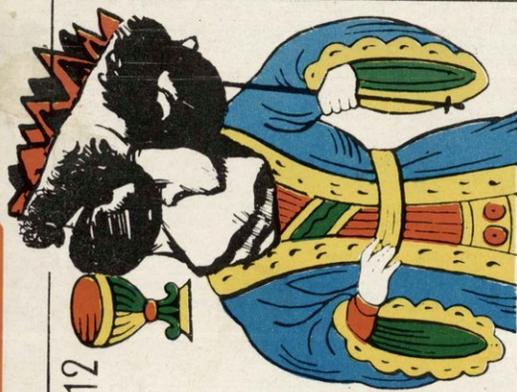
12



12



12



12



EL COMLOT LIBERAL

**AL PRINCIPIO
UN AUTO CHICO
ES UNA BUENA
SOLUCION**



**DESPUES, ES UNA BUENA PARTE
DE LO QUE CUESTA UN FALCON**

Un par de años con un coche chico es un buen entrenamiento. Ahora, compre un FALCON. Va a apreciar cada ventaja y gozar cada detalle. La comodidad, la potencia, otra sensación al volante. Porque el FALCON no sólo es un coche grande. Además es un FORD. Consulte con el Concesionario FORD su plan de financiación. Y su auto chico le será útil una vez más. Como adelanto de una buena parte de lo que cuesta su FALCON '68.



FALCON: EL FORD T DEL AÑO 2000

CALENDARIO DE PRIMERA PLANA

Por tercera vez encabeza Jean-Luc Godard el Calendario de Primera Plana. La primera fue el año pasado, en el número 230, con motivo del estreno de **Masculino-femenino**; la segunda hace poco más de un mes, en el número 279: **Pierrot el loco** se había presentado. Los carabineros (ver página 74), una obra de 1963, conmueve hoy a Buenos Aires como el acontecimiento más punzante de la semana.



OK  AUTOS
CONCESIONARIO OFICIAL

DISCOS

Azucena Maizani — No pertenece al pasado sino a la Historia, esta antología de temas grabados por *La Nata Gaucha* entre 1930 y 1955, recopilados por el erudito Oscar Del Priore (Show Records LP2, Serie La Ciudad).

Fats Waller: 16 piano solos — Media un metro setenta, pesaba ciento cuarenta kilos y tenía un talento como para reinventar todo el jazz encima del teclado de su piano, como lo demuestra este museo viviente de la obra de un genio (RCA Candem CAL-3107, monoaural; ver página 71).

El viaje de invierno, de Franz Schubert — El canto postrero del más tierno y puro de los románticos, desentrañado con inteligencia por el mayor barítono actual, Dietrich Fischer-Dieskau, a quien acompaña Gerald Moore (Angel SLPC 12272/3, estéreo).

TEATRO

Dejate de historias y cosaquemos la cosaquía — La aventura humana, desde Adán y Eva hasta los astronautas —pasando por los próceres argentinos—, vista de tal manera que a la solemnidad le da un patatús y se va a fastidiar a otra parte (ABC).

Kafka — Nadie había logrado, hasta ahora, como un recopilador y actor de 21 años, Roberto Favre, transmitir toda la desolada perversidad del diabolista de Praga (El Altillio; pág. 68).

Love & Song, de Alfredo Rodríguez Arias — Esto es lo que el autor domina a la perfección: una burla preciosista al folklore y a los disparates tropicales de Hollywood (Di Tella, miércoles a domingo, a las 20.30).

Los días hermosos, de Samuel Beckett — Winnie agoniza enterrada en el desierto y, como una Flor Azteca ominosa, denuncia el gangsterismo del cosmos (Liceo).

Los mirasoles, de Julio Sánchez Gardel — Pequeña fábula de la muchacha provinciana enamorada de un sueño, que compone el mejor espectáculo en lo que va de la temporada (Comedia Nacional, en Sala Casacuberta del San Martín).

Tango, de Sławomir Mrozek — *La cumparsita*, que clausura la decadencia de una familia de la alta burguesía, suena, en esta versión de la parlotada pieza, a final de sainete (Regina; ver página 68).

CINE

La coleccionista — O cómo, en los años 60, el dandismo puede ser una vocación heroica (Paramount, Libertador; ver página 74).

Mouchette — Antes de rodar hacia la muerte, vestida con un traje de primera comunión prestado, el personaje de esta elegía sufre todas las humillaciones.

Otelo — Más que un film es un testimonio documental de la versión herética estrenada por sir Laurence Olivier en 1965, un texto imprescindible para estudiantes y devotos (Premier).

Trenes rigurosamente vigilados — El humor del director checo Jiri Menzel es lo más parecido a un disparo en una catedral (Metropolitan).

TELEVISION

MARTES 18. La galera — Wilson Simonal —publicitado en el Opera días pasados como "La nueva voz del Brasil"— desgrana bossa nova, parodia con brillo al jazz estadounidense y no se cansa de desplegar sus innegables cualidades de showman (Canal 11, a las 21). **Los vengadores** — Varios agentes, destacados en Inglaterra por potencias enemigas, compartirán con los intuitivos Emma Peel y John Steed las peripecias de un raid que tiene por meta a *El tigre escondido* (Canal 13, a las 22.30).

JUEVES 20. Alma de acero — Mientras la tenencia de una joven es disputada por dos matrimonios, en Andorra, Paul Bryan ayuda a un amigo a reencontrarse con su hija y confesarle *La media verdad desnuda* (Canal 11, a las 22).

VIERNES 21. Los Monkees — Un puñado de jovencitas iracundas se lanza a la conquista de los cuatro pifantes. Súbitos pudores les demostrarán a ellos que *Las apariencias engañan* (Canal 11, a las 20). **Operación Ja Ja** — Siempre que el espacio, un Presidente depuesto, la amistad o un partido de fútbol arrojen a *Los muchachos del café* a su escenario habitual, lo porteño y lo humorístico concluirán en la más chispeante sátira (Canal 11, a las 21). **Matrimonios y algo más** — Además de luchar contra el apego por el que dirán que aún aqueja a Buenos Aires, un manojo de alegres aprovechan para alumbrar su saludable catarsis semanal (Canal 13, a las 21.30).

Realmente, para estos "remeros" la amistad significa algo fuerte...



... algo bárbaro, algo más importante cada día!

(... y 1968 tiene un día más!)

En 1967, (el año en que le vendimos un FIAT a un Lancero de Bengala) hicimos casi 2000 nuevos amigos! Se imagina lo que podemos hacer este año que tiene un día más?

FIAT E. VIEL
CONCESIONARIO TEMPERLEY S.A.

El Concesionario de la Avenida Libertador

Av. Libertador 2697 - Cap. Federal

EDITORIAL PAIDOS



ACABA DE PUBLICAR

EL "CHE" GUEVARA

por Hugo Gambini

Un libro apasionante:
El "Che" tal como fue

El relato veraz y brillante de toda la vida de esta figura ya mítica, desde su nacimiento hasta su muerte.

Gambini entrevistó a los familiares, amigos y adversarios, investigó en todas las fuentes y logró una crónica viva, penetrante y objetiva. Contiene 45 fotografías y fotocopias de documentos privados y políticos.

Única biografía completa y realista.

Otras obras
del mundo político
y social de hoy

LA REVOLUCION CULTURAL DE MAO TSE-TUNG

por P. Bridgman y Ezra F. Vogel
Revela los entretelones del proceso revolucionario chino, la guardia roja, las "purgas" y las causas de la glorificación masiva de Mao.

EL ESTADO DEMOCRATICO Y EL ESTADO AUTORITARIO

por Franz Neumann
Agudo examen del problema fundamental de la sociedad contemporánea: la dicotomía entre libertad y poder político.

LOS REVOLUCIONARIOS: LENIN, TROTSKY, GANDHI

por E. Victor Wolfenstein
Hondo análisis de la vida de estos tres hombres que acabaron con un orden político y crearon otro.

EL NACIONALISMO AFRICANO EN EL SIGLO XX

por Hans Kohn y Wallace Sokolsky
Desarrollo del trascendental ingreso del continente africano como fuerza social, política y económica en el mundo contemporáneo.

DESTINO MANIFIESTO EL EXPANSIONISMO NACIONALISTA EN LA HISTORIA NORTEAMERICANA

por Albert K. Weinberg
La obra clásica de la formación del ideario nacionalista norteamericano y del proceso que convirtió a los Estados Unidos en potencia mundial.

Todos estos libros
en su librería

SABADO 22. Valle de pasiones — El embamamiento de dos rancheros ocupados en desterrar al delito enfrenta a Victoria con la violencia, el compromiso y *Una imagen del pasado* (Canal 11, a las 17.45). **Sabato sera** — Mina y Lola Falana cantan; pero además de ellas un aluvión de melodía y ritmo se descuelga por obra y gracia de la RAI y los italianos (Canal 11, a las 20). **Misión imposible** — La economía de Estados Unidos también está en crisis. Los culpables son: el sindicato del crimen, sus libros de contabilidad y la gula de los bancos suizos (Canal 13, a las 23.30).

DOMINGO 23. **Los invasores** — Vincent se emplea en un hotel donde los únicos huéspedes son un mago electrónico y su bella sobrina Margaret; todo porque el gerente cree haber visto a *Los vigilantes* (Canal 11, a las 20).

LUNES 24. **Primera Dimensión** — Después del paréntesis que impuso el increíble asesinato de Kennedy y un valioso testimonio de su política rescatado por la televisión argentina, Charles de Gaulle y el epílogo de su vida ocupan nuevamente el video (Canal 11, a las 23.15).

MUSICA

MARTES 18. **Juguemos en el mundo** — La calesita del rocicijo sigue dando vueltas, a las órdenes de la calesitera mayor, María Elena Walsh, ahora en el flamante recinto del Embassy (desde hoy, diariamente a las 22, en Suipacha 751). **Homenaje a Camargo Guarnieri** — Organizado por la Embajada del Brasil en memoria del compositor paulista, con la pianista Isabel Mourao y el violista Pérez Dworecki (Sala Casacuberta del San Martín, a las 18.30). **Canciones para argentinos jóvenes** — Calidad y ritmo es el lema de La Porteña Jazz Band (Payró, a las 22).

JUEVES 20. **Ensemble Musical de Buenos Aires** — Reaparece, tras su gira latinoamericana, a las órdenes de Pedro Ignacio Calderón y con el guitarrista Narciso Yepes en el inevitable *Concierto de Aranjuez*, de Joaquín Rodrigo (Colón, a las 17.30).

VIERNES 21. **Concierto de melodía** — Por el Studio der Frühen Musik, de Alemania, la mezzo Andrea von Ramm y el tenor Willard Cobb, en obras prebarrocas ejecutadas con instrumentos originales (Cine Ambassador, a las 13). **Cavalleria Rusticana** e **I Pagliacci** — El contubernio más pertinaz de la lírica reaparece en sociedad (Colón, a las 21; repite el domingo 23, a las 17). **Jazz** — Con la Antigua Jazz Band y los Saint Louis Stompers (Nuevo Teatro-Sala Apolo, en trasnoche).

SABADO 22. **Ralph Votapek** — El pianista norteamericano insiste en deslumbrar a los porteños (Colón, a las 17.30). **"La Finta Giardiniera"** — Una grácil y poco conocida ópera de Mozart (Colón, a las 21). **Jazz** — Ahora, con el Trío Enrique Villegas (Nuevo Teatro-Sala Apolo, trasnoche). **Nacha de noche** — Una profetisa de la nueva canción argentina (Di Tella, 18.30).

LUNES 24. **Concierto sinfónico-vocal** — En el ciclo de abono de la Filarmónica y con Pedro Ignacio Calderón en el podio, el barítono Gérard Sou-

zay entonará tres arias de Mozart y las *Tres melodías hebreas*, de Ravel (Colón, a las 21.30). **Concierto de tango** — Con los cuartetos de Héctor Stamponi y Dino Saluzzi, y la proyección de un audiovisual presentado por Luis Medina Castro (Teatro del Globo, M. T. de Alvear 1155, a las 21.30).

PLASTICA

Arquitectura colonial brasileña — Una catarata de color e ingenuidad, en los tapices con que el uruguayo Ernesto Aroztegui intenta fotografiar un tesoro del siglo XVIII (Guernica, Florida 947).

Artesanía en pieles del altiplano — Olga Demitropoulos y María E. Blitz imaginaron los diseños de estas pieles, para que Osman Garzón las realizara con técnicas milenarias (El Sol, Esmeralda 911; ver página 76).

Concierto campestre de Giorgione — Diez pintores argentinos se enfrentan a una tela ilustre, y se animan a recrearla (Galatea, Viamonte 564).

LIBROS

El agua, por Enrique Wernicke — La casualidad de una inundación puede dividir en dos la vida de un jubilado (De la Flor, 360 pesos).

Diálogos con Leucó, por Cesare Pavese — La culminación de la poética pavésana, en una traducción impecable (Siglo Veinte, 900 pesos).

Los días de Dillinger, por John Toland — Es acaso el relato más seco y estremecedor del apogeo del gangsterismo, porque hace dudar de los beneficios del orden (Toray, 2.100 pesos).

Novelistas norteamericanos contemporáneos — Son 19 ensayos (casi todos excelentes) sobre 20 maestros de la posguerra. Y también un canto del cisne, el de la crítica, derrotada por el acceso de los lectores a la madurez (Hobsb-Sudamericana, 400 pesos; ver página 78).

Monzón Napalm, por Enrique Molina — Cómo hacer de la poesía una herramienta para enfrentar a la muerte (Sunda, 300 pesos).

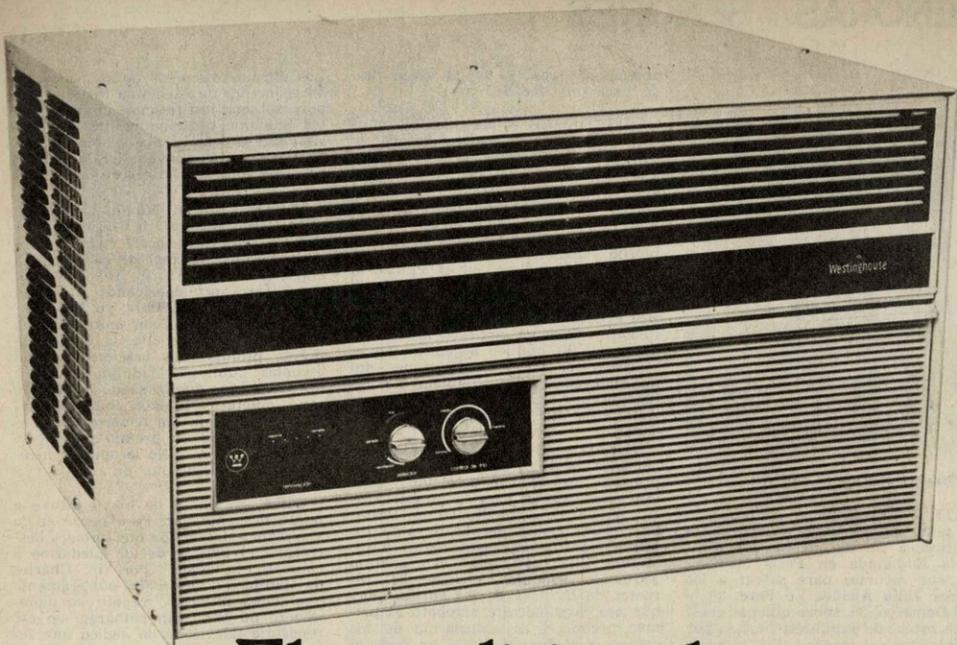
En las montañas de la locura, por Howard Phillips Lovecraft — Uno de los padres de la ciencia-ficción: también, el último gran maestro de la novela gótica (Seix Barral, 750 pesos; ver página 77).

Una radiante mañana estival, por James Hadley Chase — "Ciegamente" es la palabra favorita del autor: parece razonable, cuando se la usa para moverse entre vampiros (Emecé, 240 pesos).

DEPORTES

SABADO 22. **Boxeo** — El desesperanzado pesado Alberto Lovell sube al ring luego de más de medio año de inactividad; tiene un rival importado: el norteamericano John Speedy Jordan, una incógnita (en el Luna Park, a las 22).

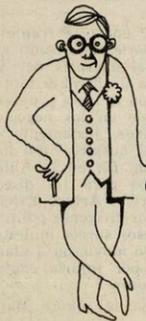
DOMINGO 23. **Fútbol**. — Pese a su falta de ajuste, a la pérdida de brillo de sus estrellas, River Plate y Boca Juniors llegan a su enfrentamiento clásico luchando por los primeros puestos en su zona (en Núñez, a las 14.30). ♦



El acondicionador de aire Westinghouse: Lo puede todo ?

Puede renovar constantemente el aire del ambiente.
Puede proporcionar frío en verano y calor en invierno.
Puede mantener el nivel óptimo de humedad ambiente.
Puede purificar el aire que pasa a través de él.

Pero hay algo que no puede; Ud. tendrá que
ponerlo en funcionamiento
(Y para hacerlo basta con accionar un botón).



Westinghouse 

Consulte al concesionario Westinghouse de su zona.

SEÑORAS Y SEÑORES



Le Parc: Camino al volcán.

ARTE — El Servicio Exterior no hizo tanto por Ernesto Guevara, un argentino, a fin de cuentas. En cambio, la Embajada en París movilizó todos sus recursos para salvar a los pintores **Julio Alcides Le Parc**, 39, y **Hugo Demarco**, 33, sobre quienes cuelga una orden de expulsión emitida por el Ministerio del Interior. En la noche del 7 de junio, los dos fueron apresados en el camino a Flins, sede de una fábrica Renault y escenario de graves incidentes entre policías, obreros y estudiantes. Para las autoridades francesas, Le Parc y Demarco oficiaban de agitadores; ellos, a su vez, aducen que transitar rumbo a Flins no es delito, aunque todavía no explicaron por qué marchaban hacia ese volcán. Detenidos durante 48 horas, el lunes 10 se les acordaron 10 días para

abandonar Francia, donde viven desde hace una década.

DIPLOMACIA — La increíble noticia se confirmó la semana pasada: la Dirección de Turismo y Espectáculos Teatrales, de Italia, ha cancelado el envío oficial, a la Argentina, de una compañía dramática que iba a presentarse en la actual temporada. Motivos: los conceptos de un miembro del Gobierno Onganía. En un almuerzo en Casina Valadiere, en el Pincio, al que también asistían miembros de la Embajada en Roma, el irascible **Federico Frischknecht**, 38, Secretario de Difusión y Turismo, arriesgó la inusitada tesis: "El público argentino no se interesa por las manifestaciones del teatro italiano". Lamentablemente, los funcionarios italianos creyeron que se trataba de una opinión autorizada.

NUEVO — El certamen cumplió cuatro años, bajo un clima bastante poco propicio. Con todo, la selección y proyección de obras para la Muestra Internacional del Cine Nuevo, en Pessaro (Italia), no se detuvo durante los nueve días fijados, hasta lograr su cometido. Una suerte para el argentino **Fernando Ezequiel Solanas**, 33, director de *La hora de los hornos*, porque ese largometraje arrebató el primer premio y el entusiasmo de los críticos y el Jurado. *Hora*, sin duda el más extenso film a que se haya atrevido la producción nacional (4 horas 20 minutos), es aún desconocido en Buenos Aires.

DISCULPAS — Lleva en la solapa un botón con la estigie de Mao Tse-tung; a su novia la llaman "Hanoi Mary"; él, hace unas semanas, sufrió arresto por desobedecer a la Policía; ahora, **Peter Brandt**, 19, ha sido enviado a un reformatorio por quince días.

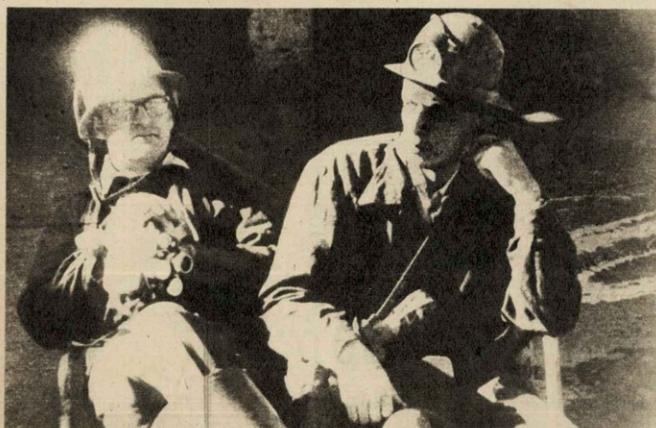
Los últimos discursos de su padre, el Vicecanciller de Alemania Federal, son por eso una justificación familiar antes que una doctrina política. "Necesitamos —acaba de proclamar **Willy Brandt**— críticos jóvenes. Ellos son la sal. Una sopa sin sal carece de gusto."

IDEAS — "¡Epa! ¡No muevan el dial ahora! ¡Hay un poco de ateísmo en todos los seres humanos!" Así comenzó su programa semanal de radio, en la emisora KTRC de Austin, Texas, la diosa de los norteamericanos sin Dios, **Madalyn Murray O'Hair**; su fama data de 1963, cuando con motivo de un juicio iniciado por ella, la Corte Suprema prohibió las oraciones en las escuelas públicas. Madalyn señaló a los periodistas que la KTRC —de la que son propietarios Lyndon Johnson y señora, una pareja tan temerosa del Señor— "merecía un premio por albergar mi audición." "¿No le opusieron reparos?" "Por Dios que no".

GIRA — "El 29 de mayo estuve a punto de renunciar. Pero pensé en la aterradora subversión que hubiera destrozado el país, y decidí quedarme a combatir la crisis." Por fin, **Charles de Gaulle**, 77, confesaba públicamente que había intentado repetir su alejamiento de 1946. Sin embargo, en ese reportaje televisado no dedicó una sola frase a sus actividades del 30 de mayo, acaso las que lo fortalecieron en su decisión de no retirarse. Ahora se sabe que el 30, de Gaulle no sólo estuvo en Baden-Baden (Alemania), sino también en Mulhouse (Alsacia) y en Taverny, los cuarteles subterráneos de la *force de frappe*, 22 kilómetros al Noroeste de París. Reunidos allí para deliberar con él —informa *Newsweek*— se hallaban los comandantes de las unidades de élite (paracaidistas y Legión Extranjera) trasladadas a las cercanías de la capital. Si bien reiteraron su lealtad al Presidente, dejaron en claro que no podrían ordenar a sus tropas abrir fuego contra los huelguistas y los estudiantes. Al preguntar, en Mulhouse, "¿Puedo contar con el Ejército?", un general de brigada recordó a de Gaulle los militares "castigados, en 1962, a causa de su patriotismo". Respuesta del Presidente: "Ya arreglaré ese asunto".

SURCOS — "Me encontré frente a un hombre tan desorientado como yo, y, sin entrar en las causales del divorcio, diré que era un hombre fantástico, que no creía en la lenta y oscura labor cotidiana, sino en los negocios rápidos y brillantes, justamente el mundo contrario al nuestro." Así habla **Silvina Bullrich**, 52, en la *Autobiografía* que grabó para los discos AMB, de su ex marido, **Arturo Palenque Carreras**, 58, un dirigente político santafecino. Pero esos surcos molestaron a Palenque y lo movieron a plantear una querrela por injuria contra los editores de la obra.

"Mi actitud hacia la señora Bull-



Solanas (y su ayudante Octavio Getino, der.): Larguísimo metraje.



Bullrich: Sin injurias.

rich —relató en su alegato—, desde nuestro divorcio, luego de 17 años de casados, fue de indiferencia total hacia ella, con la sola excepción de una oportunidad en que, viviendo en París, quise ver a nuestro único hijo y le pedí que me lo mandara, a lo que me contestó: «Yo te lo puedo llevar, si me invitás». Entonces le pagué los pasajes y la estada, y le dije que nuestras relaciones seguirían amables, pero que nuestro divorcio era definitivo, y a su regreso sé que me ha criticado.»

La semana pasada, la Justicia desestimó la querrela de Palenque; la grabación, según el fallo, no lo deshonra ni lo desacredita.

LEYENDA — Lleva más de doce años en Kotzebue, un puerto de Alaska, y tal vez cambie de destino luego del 11 julio, cuando sea rematada. En Kotzebue, todo el mundo habla de ella como de una leyenda; no sólo porque es una piedra de jade, de 20 toneladas, sino porque siempre se sostuvo allí que estaba destinada al monumento a **María Eva Duarte de Perón** (1919-1952). Los dueños de la gema, la Imperial Jade Company, debieron rodearla de una valla para impedir que la gente le arranque pedazos; los guías turísticos la señalan a sus comitivas como una de las maravillas de la ciudad. En Buenos Aires, sin embargo, quienes proyectaron el monumento aseguran desconocer esta curiosa historia.

GALA — Los intercomunicadores del teatro vibraban, impacientes; en las escaleras y los ascensores se entrecrocaba gente afanosa, preocupada por botones y dobladillos. Pero la tarea iniciada en el Municipal San Martín, de Buenos Aires, a pedido de su director artístico, **César Magrini**, 39, tuvo un final feliz: el frac, confeccionado en los talleres del coliseo, le quedaba "pintado". En el San Martín se susurró que Magrini, jubiloso, invitó a algunos amigos a admirar su *tenué*. ♦

TRANSICIONES

DESIGNACION — De Gaston Eyskens, como Primer Ministro del Gobierno belga. El flamenco Eyskens intenta formar un gabinete socialcristiano-socialista; en Bruselas, junio 12.

RENUNCIA — Del Vicepresidente de Vietnam del Sur, general **Nguyen Cao Ky**, 36, como jefe del Programa de Defensa Civil de su país. Ky asegura que no se le concedió el poder ni el dinero suficiente; en Saigón, junio 13.

ANUNCIO — Del Premio Ponal Ríos, instituido por la Fundación Odol, según la decisión del polígrafo **Sixto Ponal Ríos**, 61. La recompensa de un millón de pesos será concedida cada dos años, el 31 de agosto, a un escritor, cuentista o novelista menor de 30 años; en Buenos Aires, junio 4.

PREMIOS — A **Frederic Joliot, Hans Halban, Lew Kowarski y Francis Perrin**, investigadores atómicos franceses, recompensados tardamente por el Gobierno de USA por trabajos realizados en 1939-40; en Washington, junio 12.

• **Andrés Balla**, protector de animales y médico pediatra, el Literoy 67 por su novela *Sala de Niños*; en Madrid, junio 13. El talento literario de Balla (húngaro, nacionalizado argentino) es tan ignoto como el galardón que ha recibido.

PERDIDAS — Para el **Partido Laborista** inglés, al quedarse sin la banca por Oldham West (en Lancashire), que ganaron los conservadores en las elecciones parciales de junio 13. En cambio, el otro escaño en disputa, el de Sheffield, fue retenido por el oficialismo. La mayoría laborista, en la Cámara de los Comunes, quedó reducida a 70 Diputados.

MUERTE — Del poeta italiano **Salvatore Quasimodo**, 66, eminente traductor de la lírica griega, de Shakespeare y de Neruda, y Premio Nobel en 1959. Esta distinción reavivó la antigua polémica acerca de si Quasimodo (nacido en Sicilia el 20 de agosto de 1901) era o no inferior a sus predecesores en el razonamiento de la poesía italiana tras el lujoso reinado de Annunzio: Giuseppe Ungaretti, Eugenio Montale, Umberto Saba. Sereno, pulcro, algo distante (como lo era en la vida real), el siciliano tiñó siempre sus versos con una pretensión de clasicismo que es, quizá, lo que los priva de una vida expresada con mayor intensidad y los convierte en arte menor. Con fama de cáustico y desdefioso, y con alardes de comunismo ingenuo, el vate estuvo casado con la bailarina **María Cumani**, de la que tuvo un hijo, **Sandro** (27), que es actor. Su verdadera fama se consolidó durante

la Segunda Guerra Mundial (*Ed è subito sera*, 1942), un tema que trató con su habitual delicadeza metafórica, con su furor bien edu-



cado: *Pero nuestro tiempo ha sido furia y sangre; / otros se hundían ya en el barro, / tenían las manos, los ojos deshechos, / aullaban misericordia y amor. / Mas, como siempre es tarde para amar, / perdóname, pues. Ahora grito yo también / tu nombre en esta hora meridiana, / lenta de alas, de cuerdas de cigarras, / tensas bajo la corteza de los cipreses. De un derrame, en Nápoles, junio 12.*

• **Sir Herbert Read**, 74, filósofo anarquista, tal vez el crítico de artes plásticas más popular del siglo XX; en Malton, Gran Bretaña, junio 12. Con lucidez didáctica analizó y difundió los fenómenos estéticos de la época, y los hizo accesibles al aficionado medio, en incontables volúmenes. Su obra más personal es la referida al arte chino, en el que fue un erudito notable; en lo demás, su figura aparece, sobre todo, como la de un divulgador inteligente, antes que la de un recreador, como podría ser Malraux. Visitó la Argentina en 1962, y dejó el recuerdo de su benévolo humor, de su vasta cultura y de una vocación humanista que lo llevó a sentarse, anciano ya, en la calzada de Trafalgar Square, para protestar contra la bomba atómica.

• **Patricia Jessel**, 47, de un ataque cardíaco; en Londres, junio 11. La actriz británica cultivó la interpretación de heroínas de Shakespeare.

• **Italo Américo Foradori**, 63, maestro y luchador por los derechos gremiales de sus colegas. También fue concejal socialista; en Buenos Aires, junio 11.

• **Adolfo Lembeye**, 51, periodista deportivo, de un infarto cardíaco; en Buenos Aires, junio 11.

• **Sacha Gordine**, 58, de trombosis coronaria; en París, junio 9. Famoso productor del cine francés, auspició, entre medio centenar de films, *Orfeo Negro*, *El idiota* y *La ronda*. ♦

HISTORIA — En "El golpe contra Castillo" [Nº 284] se comete un grave error: lo que allí se expresa con respecto a mi conducta, es irresponsable, insidioso y falso. El 4 de junio de 1943 me desempeñé como jefe de operaciones del comando de la I División de Caballería (revolucionaria), con guarnición en Campo de Mayo. Momentos antes de producirse el tiroteo, el Comando se detuvo frente a la Escuela de Mecánica de la Armada. Detrás, avanzaba la columna izquierda (coronel Emilio Ramírez), y por Cabildo la columna derecha (coronel Mascaré). Tomadas allí algunas decisiones, el Comando revolucionario continuó la marcha. Yo, acompañado por el teniente primero Eloy Alberto Prieto, jefe del escuadrón de comunicaciones de la I División de Caballería, puse allí mi disposición con su automóvil, quedé para transmitir algunas órdenes a los jefes de las columnas.

Cumplimentada la misión con el coronel Ramírez, continuamos por avenida Uruburu, buscando una calle que nos condujera a Cabildo para hacer lo propio con la columna derecha (coronel Mascaré). Habíamos sobrepasado unos 200 metros la Escuela de Mecánica, cuando se detuvo por una falla el coche en que íbamos y en ese momento se inició el fuego. Descendimos y nos trasladamos a una esquina, sobre la misma avenida, frente a proximidades del Hogar Policial. En momentos en que terminaba el tiroteo, llegó allí el teniente de fragata Elea informando que el general Márquez había ordenado cesar el fuego y esperaba al general Rawson en el Tiro Federal. Procuramos otro vehículo y continué luego cumpliendo mis funciones, según correspondía a órdenes y circunstancias, entrando en la Casa de Gobierno con el Comando.

José María Epifanio Sosa Molina
General de división (RE)
Capital Federal

TRASPLANTES — En el Nº 284, artículo "Los corazones de Lanús", se me hace aparecer declarado que no conocía al doctor Miguel Bellizzi. La noticia es inexacta. El redactor que me entrevistó y que dijo ser médico, se interesó por los problemas inmunológicos de los transplantados de órganos, y sobre ello versó la conversación. Interrogado sobre la operación efectuada en Lanús, contesté que la desconocía en absoluto y que por ello no deseaba opinar sobre la misma, ni sobre el cirujano que la practicó.

Mario M. Brea
Director, Instituto de
Clínica Quirúrgica
Facultad de Ciencias Médicas
Universidad de Buenos Aires

N. de la D. — *Aceptamos el descargo del lector Brea; con todo, debemos aclarar que ni el redactor que lo entrevistó en la tarde del viernes 31 de mayo (médico recibido) ni el escritor de la nota, inventaron nada.*

POLICIA — Solicitamos la publicación de esta carta para conocimiento público de un hecho desgraciado que afecta profundamente a nuestra familia, y como ampliación a los detalles de la nota sobre la pena de muerte [Nº 283].

En la madrugada del 19 de noviembre de 1967, volvía nuestro hijo Roberto Luis, de 19 años, a nuestra casa, acompañado de su hermano, en el jeep propiedad de éste; tuvo un incidente de tránsito intrascendente en la intersección de Donato Alvarez y Canalejas, con Guillermo Patiño Mayer, agente conscripto que vestía de civil, domiciliado a dos cuadras y media de casa, y que se conocían, además

de esta proximidad de domicilio, por haber tenido varias peleas anteriores. Sabiendo, por lo tanto, Guillermo Patiño Mayer dónde vivía nuestro hijo, se dirigió hacia nuestro domicilio y, en momentos en que nuestro hijo estaba conversando con el hermano, lo enfrentó desafiándolo, sin darse a conocer como agente de policía. En la emergencia, Roberto Luis descendió del vehículo y aplicó un golpe de puño que derribó a Guillermo Patiño Mayer creyendo que se trataba de otra pelea más. Se ha demostrado que éste se reincorporó, sacó el arma de la repetición, accionó la corredera y la apoyó fuertemente en el pecho; inmóvil y atónito, Roberto Luis exclamó: "con la pistola no", dando lugar a que reflexionara, pero, a pesar de tal incitación, aquél lo hirió mortalmente. En el mismo jeep, el hermano y el heridor acompañaron a la víctima al hospital.

La Causa Nº 36.680, fue caratulada "homicidio simple", en el Juzgado Nº 4, Secretaría 112. Con fecha 29 de febrero de 1968, se dicta exarrelación bajo causal juratoria del detenido. Ante el giro que viene siguiendo este proceso en la Justicia, nos preguntamos consternados, ¿puede la sociedad aceptar que un episodio de esta naturaleza, en el que se cercena la vida de un estudiante de la Universidad Católica Argentina, querido en todos los medios donde actuaba, y no la de un delincuente, quede impune?

José Ignacio Sanz
Ángela T. de Sanz
Capital Federal

JUSTICIA — En "Intimididades de la Corte" [Nº 283] se dice: "Sin embargo, quienes deben fallar sobre el Derecho Público son de formación civilista"; más adelante, refiriéndose a los integrantes de la Corte: "Cabral, especialista en Derecho Civil, quizás el más modesto, se formó al lado del Senador peronista Diego Molinari". El doctor Luis Cabral, no es civilista sino penalista; tal función la cumple desempeñándose como profesor titular de la cátedra de Derecho Penal en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Asimismo, es importante acotar que el doctor Diego Molinari ha sido profesor de esa misma materia en aquella casa de estudios, y su personalidad es vastamente conocida por los estudiantes de Derecho, por ser autor de numerosos trabajos de indubitable importancia. Además, si esos antecedentes no fueran suficientes para destacar la formación penalista y no civilista del doctor Cabral, basta agregar que durante largos años, fue profesor adjunto de la cátedra de Derecho Penal, cuyo titular era el eminente catedrático Sebastián Soler.

Saúl Lifzyc
Capital Federal

• Expresé mi desagrado por dos titulares del Nº 280, páginas 11 ("La rebelión de la Corte", columna de Mariano Grondona) y 16 ("Corte: Otra vez frente al Gobierno"). Mi desacuerdo es completo: como abogado, ciudadano y lector, frente a tanta imprudencia.

El columnista expresa que "la Corte arrebatada al Poder Ejecutivo la facultad de interpretar textos revolucionarios y, al actuar así, le arrebatada el poder. Es la rebelión de la Corte". Mi colega produce un enunciado inexacto en absoluto. Y el autor del recuadro también. La Corte no arrebatada nada ni se rebela. Mucho menos está frente al Gobierno. Al contrario, lo integra con el Ejecutivo-Legislativo actual. ¿O es que Grondona, en otros de sus extraños y desubicados conceptos, le tenía asignado también el rol interpre-

tativo, que es como decir la suma del poder, al teniente general Onganía?

No se deben usar titulares de ese talante. Dan una sensación inauténtica, que puede sorprender al lector o al ciudadano no avisado, pero no al hombre de leyes. No hay, que magnificar las cosas. ¿O es que están preparando un clima? La Corte ha decidido, ha juzgado, ha administrado justicia, y en última instancia. Para eso está en la cumbre del edificio judicial argentino. Para eso mismo la ha mantenido, en cuanto órgano, si bien no en su integración, el Estatuto Revolucionario. Y al actuar así, no arrebatada nada: cumple su propio cometido. Tampoco se pone en contra del Gobierno. De haber revocado los fallos, podría decirse que está en contra de la libertad de prensa y eso no sería exacto.

El Ejecutivo y el Ministro del Interior aceptarían la contienda judicial. No les quedaba tampoco otro camino, si querían mantenerse dentro del Estatuto Revolucionario y no pasar a ser una tiranía. Tienen, pues, que acatar la decisión. De otra suerte, a los cinco firmantes de la acordada o acordadas también les quedaba una sola alternativa: declarar traidores a la soberanía nacional a quienes se alcean contra los fallos y, luego, irse a sus casas.

Pedro F. Soria Ojeda
Capital Federal

ORDENES — En el número 278 se publica, en la página 1, una nota sobre la Soberanía Oset Militar de Malta, con motivo de la reciente visita oficial a nuestro país, del Gran Maestro, Alteza Eminentísima Príncipe Fra Angelo di Mojana di Cologna. En dicha nota, dejando de lado otros aspectos, se incurre en una inexactitud respecto del reconocimiento de la Orden por nuestro país. No se produjo en 1959, como se dice, sino en 1948, por decreto del 4 de setiembre, Nº 26588, firmado por el Presidente Perón y refrendado por los Ministros Bragaglia y Anadón. En el art. 1º se reconoce a la Orden como "entidad internacional independiente"; en el art. 2º "como expresión de la autoridad" al Gran Maestro y en el art. 3º se establecen relaciones diplomáticas.

Carlos M. Oliva Vélez
Capital Federal

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana S.R.L. (Capital \$ 10.000.000). Perí 367, Pisos 1, 10 y 12, Buenos Aires. T.E. 33-8576/70 y 34-8018/10. Telegramas: Pripla Baires. Telex: 012 - 1999

AFLIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRFN. S.A., LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS Y LA ASOCIACION ARGENTINA DE EDITORES DE REVISTAS.

Distribuidor por la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, Garay 4228. Interior y exterior: SADYE S.A., Belgrano 335. Impreso en los talleres gráficos de la Compañía General Fabril Financiera, Iriarte 2035, Buenos Aires.

Precios: \$ 150 por ejemplar. Número atrasado, \$ 200. En Uruguay: \$ 80 cor. En Paraguay: 100 guaraníes (vía aérea). Suscripciones: Argentinas: \$ 7.000 por año. «En el exterior, vis. ordinario, \$ 10 dólares» PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL. HECHO EL DEPOSITO DE LEY. REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL 950.808.

Corre Argentino
Central "B"
7 Ac. Cabeceros

MANIFIESTO
CONCORDIA Nº 197 y 1827
TARIFA REDUCCION
Nº 1017



E
L
E
C
T
R
I
F
I
C
A
R

ELECTRIFICAR... EL VERBO ES PIRELLI!

La más lograda alianza de técnica, ciencia y experiencia en la fabricación de productos para la electrificación: desde el cable O. F., con circulación de aceite fluido para transmisión de energía a altísimas tensiones —200.000 voltios—, los de aleación de aluminio para electrificación rural, hasta los diminutos cables para artefactos eléctricos.

Cables eléctricos para distribución de energía, usos industriales y civiles a baja y media tensión - O. F. para altísimas tensiones - telefónicos - para electrodomésticos - coaxiales para altas frecuencias - marinos - para industrias petrolíferas y extractivas - de señalización y comando - conductores y "sets" para automotores - cables de aluminio/acero para líneas aéreas - neumáticos y cámaras para automotores, motos, motonetas y bicicletas - caños para riego y usos industriales - correas trapezoidales y planas - cintas transportadoras - accesorios para automotores - pavimentos de goma - guantes - colchonetas neumáticas.

PIRELLI

En un año, Swift empleó a
16.600 personas con un costo
equivalente al de 3.640
nuevas unidades de vivienda.



7.240 millones de pesos. Seguridad de vida digna para 16.600 familias. Que consumen alimento y vestido, cultura y servicios. Que invierten en productos na-

cionales. 7.240 millones de pesos en un solo año. Una de las cosas buenas que nos ocurrieron a los argentinos últimamente.

Swift

Director - Editor
VICTORIO I. S. DALLE NOGARÉ

Director - Ejecutivo
RAMIRO DE CASABELLAS

Asesores de la Dirección
ROBERTO SOCOL
JULIAN DELGADO

Jefe de la Redacción
TOMAS ELOY MARTINEZ

Secretarios de Redacción: Osiris Troiani,
Ernesto Schóo, Roberto Aizcorbe.

Coordinador: Ricardo Frascara. Prosecretarios:
Julio Algañaraz, Alberto Cousté. Jefes
de Sección: Hugo Gambini, Oscar Caballero.

Redactores: Juan Carlos Algañaraz, Julio Ar-
diles Gray, Rodolfo Arizaga, Ilda Ana Barbot,
Aida Bortnik, Enrique Buagatti, Edgardo Co-
zarinsky, Fanny F. Diaz, Jorge Elorza, Roberto
García, Francisco N. Juárez, Julio Landívar,
Alberto Laya, Jorge Llistosella, Felisa Pinto,
Sylvia Rudni, Carlos Russo, Félix Samolovich.
Servicios exclusivos de Competencia, revista
quinencial de economía y negocios.

Columnistas: Mariano Grondona, Jordán de
la Cazaola, Art Buchwald, Paul Samuelson,
Jean-Jacques Servan-Schreiber.

Ilustradores: Flax, Kalondi, Sábat, Landrú,
Sempé. Fotografía: Jaime González Cociña
(Jefe), Mario Iglesias, The Associated Press,
Interpresa, Agencia Aiz. Diagramación:
Alberto Replanski, Daniel Crosa. Archivo:
Susana Oliveira de Ziffer (Jefe), Emilio Gon-
zález Moreno, Doris Knop, Elvío Ubertone,
Oscar Belach. Corrección: Dardo Betuasca
(Jefe), Héctor Correira Manuel, Cifuentes,
Roberto Cúneo, Ricardo Egles, Osvaldo Guer-
cio, Alberto J. Ortiz.

Servicios exclusivos en la Argentina: La
Capital, de Rosario; Esquel, de Esquel; La
Gaceta, de San Miguel de Tucumán; Jornada,
de Trelew; La Nueva Provincia, de Bahía
Blanca; Los Principios, de Córdoba; El Terri-
torio, de Posadas; El Tribuno, de Salta; El
Independiente, de La Rioja.

Corresponsales: Alfonso Coletti (Rosario),
Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Bernardo
Feldman (Trelew), Ambrosio García Lazo
(Mendoza), Tiburcio López Guzmán (Tucumán),
Jorge Neder (Córdoba).

Servicios exclusivos del exterior: L'Express,
Le Monde y Entreprises (Francia), Newsweek
(Estados Unidos), Vita (Italia), Agencia de
Prensa Novosti (Unión Soviética). Correspon-
sables: Mario Vargas Llosa (Londres), Arman-
do R. Puenie (Madrid), César Fernández Mo-
reno (París), Alberto Giovannini (Roma),
Kurt Donig (Berlín Occidental).

Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge
Quercia (Gerente), José Derszner (Subgeren-
te), Gregorio Lamuedra, Eduardo Louzan,
Luis Olivo Gallo. Promoción y Circulación:
Juan Carlos Toer (Gerente).

INDICE

América y El Mundo	23
Aniversarios	80
Artes y Espectáculos	67
Ciencia y Técnica	55
Color: La Nueva Canción	37
Correo	6
Deportes	58
Historia del Peronismo	46
Landrú y los ejecutivos	52
Negocios	62
Señoras y Señores	4
Textos: Alfred Jarry	72
Transiciones	5
Vida Moderna	49

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION

Año VI - Buenos Aires, 18 al 24 de junio de 1968 - Nº 286



Fischer, Nacha Guevara, Ted Kennedy: La galería de la semana.

CARTA AL LECTOR

Doce años y medio atrás, el jefe de los Granaderos quebró una ley al dejar sin custodia, indefenso, al Presidente de la Nación: era el entonces coronel Alejandro Lanusse, y caben pocas dudas de que se había pegado voluntariamente al *putsch* contra Lonardi. Acusado, sin fundamentos, de nacionalista, el jefe revolucionario se convirtió en sólo dos meses en el objetivo de un complot liberal.

La historia argentina señala que este tipo de contra-golpe anida en todos los Gobiernos militares o de origen militar. A dos años de instalado en la Casa Rosada, Juan Carlos Onganía es el blanco de una conspiración similar: los partidos "democráticos", que han encontrado su líder castrense en el teniente general Julio Alsogaray, se afanan por presentar al país la eterna disyuntiva: o el totalitarismo (Onganía) o la libertad (ellos). Curiosamente, es el Gobierno quien suscitó esta ofensiva cuyo éxito no debe descartarse (páginas 20/22).

Por el momento, los argentinos dan la espalda a los debates minoritarios y las intrigas palaciegas. No es para menos: el caso del matrimonio de Maipú y las declaraciones de un piloto de Aerolíneas fortalecieron los archivos nacionales sobre platos voladores (páginas 49/50). Entretanto, el espectáculo de María Elena Walsh, *Juguemos en el mundo*, cambiaba la sala del Regina —donde vivió dos meses— por la del Embassy: semejante éxito indicaba, además, el avance de la Nueva Canción, un fenómeno local —cuyos cultores se llaman Nacha Guevara, Facundo Cabral, Carlos Barocela o Dina Rot— que Ernesto Schóo analiza en el suplemento de color de las páginas 37/44. La sección Deportes hurga en otro fenómeno: el de Rodolfo José Fischer (página 58).

La vasta galería de este número se cierra, en fin, con un retrato de Edward Kennedy, el hombre que desde hace una semana ejerce la lucha por la que cayeron sus dos hermanos; fue compuesto, en los Estados Unidos, por el enviado especial Roberto García (págs. 23/25).

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR.

¿En cuánto tiempo debe llegar una comunicación?



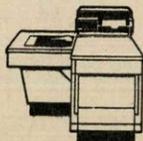
En 2 minutos 14 personas la tienen!

7 segundos necesita la Xerox 914 para reproducir cualquier documento sobre papel común. En 2 minutos, pueden ser distribuidas 14 copias. Información perfecta, lista para usar. En 2 minutos 14 personas son puestas en acción! Más rápido que utilizando el teléfono interno.

Como en todos los países modernos, también las empresas argentinas encuentran en la copia Xerox el medio más rápido y seguro de comunicación interna.

Estas empresas, cuando hablan de su Xerox 914, ya no se refieren a una simple copiadora, sino a un medio extraordinario para incrementar su eficiencia.

Ud. puede comprobarlo. Gratis.
500 veces. En sus propias oficinas.
Llame al hombre de Xerox al 32-7556/7/8.



XEROX ARGENTINA I. C. S. A.
Buenos Aires - Leandro N. Alem 619 - Tel. 31-9257
Córdoba - Avda. Colón 695 - Tel. 9-6426

XEROX



Mariano Grondona

LAS DOS PREMISAS

La multitud debe votar, pero son los mejores quienes deben gobernar. Si la multitud no vota ni manda, estamos ante un gobierno oligárquico; si, en cambio, no sólo vota sino que impone su voluntad, nos encontramos entonces ante la demagogia.

La pretensión de conciliar la voluntad de la multitud y el gobierno de los mejores o, con otras palabras, la aspiración de que el pueblo, al votar, elija a los mejores, es una constante en el pensamiento político que parte de Aristóteles y, pasando por Polibio y Cicerón, se expresa luego en los grandes pensadores liberales que dieron origen y forma a la democracia representativa: Locke, Montesquieu, Tocqueville, nuestro Juan Bautista Alberdi.

La tradición política argentina coincide con este viejo ideal. Para sentirse políticamente satisfechos, los argentinos necesitan saber dos cosas: por una parte, que el pueblo respalda a los gobernantes; por la otra, que los gobernantes son eficientes. El buen gobierno, para nosotros, es el matrimonio entre eficiencia y popularidad.

Però el siglo XX nos ha negado esta feliz conjunción. Gobiernos eficientes como la Oligarquía de 1880-1916 y el régimen conservador de 1930-1943 fueron impopulares. Gobiernos populares como los de Yrigoyen y Perón fueron ineficientes. Los primeros dieron satisfacción a las clases dirigentes e irritaron a las mayorías. Los segundos se desarrollaron en un ambiente de claro mayoritario, pero resultaron intolerables para las clases dirigentes.

Si expresáramos con el signo + la posición favorable de cada uno de estos regímenes respecto de los valores de la eficiencia y la popularidad, y con el signo - su posición desfavorable, la historia política de las últimas décadas podría resumirse así:

	Eficiencia	Popularidad
Oligarquía, conservadores	+	-
Yrigoyen, Perón	-	+

El movimiento, por otra parte, es pendular: a un régimen que busca la eficiencia, sucede otro que persigue la popularidad. En los años recientes Illia, que pretendía la popularidad, siguió a Frondizi que, teniendo un origen popular, se apartó de las mayorías en busca de la

La multitud no está privada del derecho de votar: eso sería humillante. Pero tampoco puede imponer su voluntad: eso sería peligroso.
(Cicerón, La República, Libro II.)

eficiencia, y fue Onganía, creyente en la eficiencia, quien sustituyó a Illia en el poder.

El problema político de Onganía está, pues, planteado: partiendo de la eficiencia, debe conquistar la popularidad.

Para lograr tal empresa, Onganía depende de los dirigentes partidarios y sindicales, ellos tejen la trama del consentimiento; ellos son los mediadores entre el pueblo y el poder. Pero la actitud de los dirigentes partidarios y sindicales, respecto de Onganía, pasa hoy por un período de espera e, inclusive, de oposición. Es natural. Onganía no ha consolidado totalmente su poder político y militar; mientras no lo haga, los mediadores se mantendrán a la expectativa, jugando a dos puntas. Y Onganía, además, no ha completado su plan de estabilización monetaria: mientras dure el esfuerzo, los mediadores tienden hacia la oposición porque las mayorías sienten el puntazo del sacrificio sin percibir, aún, sus frutos.

Supongamos, en cambio, que Onganía refuerce definitivamente su poder político y militar y que la estabilidad monetaria se convierta en una realidad firme, evidente. La actitud de los mediadores sufriría, a partir de aquí, una modificación fundamental. Ya no serían espectadores en la lucha política que sobrelleva el Presidente porque, viéndolo ganador, se apresurarían a enrolarse en su empresa. Y ya no serían opositores del plan económico sino que, al advertir que la estabilidad de la moneda inaugura una etapa de expansión y es, a la vez, la garantía más segura del salario real, se convertirían en sus más obstinados defensores.

Si damos al apoyo de los dirigentes al Presidente el signo +, a la expectativa el signo = y a la oposición el signo -, la transformación que se puede esperar en el caso de que el Presidente consolide su poder político y militar y establezca la moneda, es la siguiente:

	Actitud de los dirigentes	
	Ahora	Después
Consolidación política y militar	=	+
Consolidación monetaria	-	+

Cuando aparezcan en el horizonte estos dos signos positivos, el tiempo político recomenzará. ♦

Copyright Primera Plana, 1968.

*Su agente de viajes
le explicará
por qué debe viajar
por BUA
a Europa.*

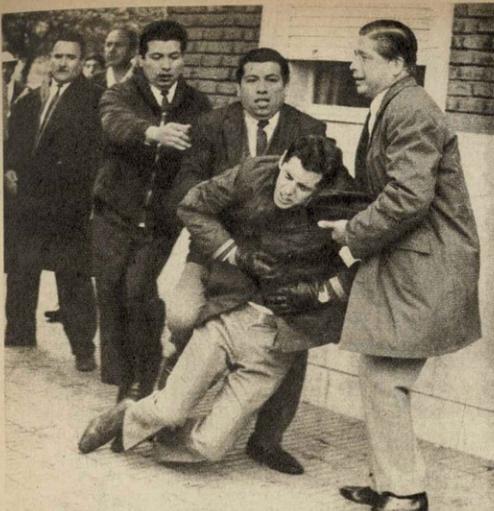
BUA 
BRITISH UNITED AIRWAYS

Buenos Aires: Córdoba 369, Tel. 32-1293 3551
Córdoba: 25 de Mayo 18, 2° piso - Tel. 32364
Rosario: Córdoba 1110, of. 405 - Tel. 22177
Mar del Plata: Rivadavia 2671, 5° piso - Tel. 20825
Asunción (Paraguay): 15 de Agosto 322, Tel. 4-1466

Agentes Generales de B. O. A. C.



Gente
que sabe
vuela BUA



Antonio Font - La Gaceta

En Tucumán: Figueroa en brazos de sus camaradas.



Primera Plana

El 14, en la Capital: El asalto a Los Estudiantes.

Universidad: El grito en la noche

Frente a los disturbios generalizados en todo el mundo, llama la atención la paz que reina en las Universidades argentinas, noveló Guillermo Borda. Del Ministro del Interior, acaso lo único que el país desconocía era su sentido de humor, su capacidad irónica, un vértice que él recién desnudó el miércoles último: veinticuatro horas después, las huestes policiales despedazaban en Rosario (Santa Fe) una concentración estudiantil, ante los ojos de Juan C. Gardella, el Juez que osó permitirle. Hubo un herido grave, Eduardo Saguier, un activista radical.

Un perturbador, sin duda, uno de los tantos que la semana pasada cometieron en todo el país la puerilidad de gritar "Viva la Reforma", porque —según el Ministro— "los estudiantes argentinos distinguen perfectamente entre ambas reformas; una se apoya en slogans que pertenecen al pasado, otra, que mira hacia el futuro. Ellos quieren esta última que nosotros nos empeñamos en llevar a cabo y por eso no respondieron a agitadores profesionales; es que a los verdaderos universitarios sólo les interesa la modernización de nuestras casas de estudio".

Salvo levisimos avances en materia de reequipamiento, nadie podría explicar de manera coherente en qué consiste la modernización de los institutos superiores con que se empalaga Borda; a la demagogia que reinó en ellos durante la Administración Illia, sucedió una actitud paternalista, vigente a través del nuevo Estatuto; el enciclopedismo pedante dejó paso a la especialización en departamentos-estancos, apoyada en la exigencia de la "nueva sociedad industrial". Por fin, el criterio reformista se diluyó en un

suave monólogo profesoral —como los que suele entonar Enrique Nores Martínez, Rector en Córdoba— o en el parloteo del hematólogo porteño Raúl Devoto, quien promete alamburar la "Universidad del desarrollo".

Que los alumnos se hayan tomado del cincuentenario de la Reforma —una filosofía perimida, es cierto— para manifestar sus querellas, muestra el fracaso de esa política basada en el monólogo rectoral. Explica, también, por qué la semana anterior presencié la más gigantesca movilización policial que conozca la Argentina desde junio del 66; pero el Gobierno hizo más: resolvió a disimular ante el país las griterías de la Universidad oficial, apeló a otro medio —la censura de prensa—, que Borda dijo desconocer.

En efecto, el martes 11 recalcó en las emisoras de todo el país un boletín firmado por el capitán de navío (RE) Carlos Ibarra, presidente del CONARR (Consejo Nacional de Radios y Televisión): "Hasta nueva orden —señalaba— solicito disponga que previo emitir cualquier información referente a problemas universitarios, consulte al señor Gobernador."

Según el Ministro, las precauciones se justificaron por la presencia en el país de grupos de agitadores extranjeros, cuyos nombres, sin embargo, no proporcionó. Es dudoso que los infiltrados hayan llegado hasta las radios y estaciones de televisión; más cierto parece que el Gobierno temió que, a través de la imagen, la agitación se trasladara a los sectores obreros.

Es que, impensadamente, la algarada estudiantil nació el miércoles 5, en Córdoba, cuando una manifestación de mecánicos condenados a la cesantía por

la industria del automóvil se refugió, ante la carga policial, en las Facultades de Arquitectura e Ingeniería, que se abrieron para ellos. También se abrió para ellos el temor oficial: funcionarios del Gobierno central pidieron a la firma que preparaba los despidos un aplazamiento de la medida.

El aplazamiento de cualquier disturbio en Córdoba lo facilitó, en cambio, el sector estudiantil Integralista, que el lunes 11 declaró: "La Reforma no representa una perspectiva nacional, popular o revolucionaria para los trabajadores y estudiantes, y sus postulados superficiales y perimidos no constituyen una respuesta válida para la Argentina".

Acertaba el Integralismo —cuya capacidad de reacción fue demostrada a fines de 1966, en la revuelta que epilogó con el asesinato de Santiago Pampillón— al no cargar sobre sí los pesados errores de la Reforma: el apoyo a los golpes de 1930, 1943 y 1955, la hostilidad a Yrigoyen y a Perón, que epilogaron con la ocupación de la Universidad por los grupos más sectarios del liberalismo.

Pero se equivocaban sus líderes al pensar que la Reforma fue el motivo desencadenante de los sucesos de la última semana: en realidad, esa ficción sólo sirvió de apoyo a una protesta general contra el Gobierno. Hasta los líderes de las principales corrientes adversas al reformismo admitieron que la magnitud del paro del viernes 14 superó toda esperanza, aun la más optimista. Aunque "si hubiésemos acordado un programa trascendente, la huelga hubiese sido total", aseguró a Primera Plana Julio Bárbaro, titular de la Liga Humanista. "El enemigo es común y queremos trabajar unidos con todos los sectores; claro que, antes, debemos especificar el contenido de la lucha", declamó. Él y los jefes del Frente Nacional Estudiantil ambicio-

nan una acción común con los obreros.

Ese operativo fracasó. En Tucumán, donde la presencia de Raimundo Ongaro parecía predecir un aluvión, la batalla se limitó a los alumnos que ocuparon, durante unas horas, la Biblioteca de la Universidad, y fueron desalojados a garrotazos por la Policía. Saldo: un estudiante desaparecido en misteriosas condiciones; sólo se sabe que su apellido es Figueroa y que sus compañeros lo transportaron, herido, cerca del instituto antes de perderlo de vista. Se lo cree preso.

También La Plata y Buenos Aires se convirtieron en campos de Agramante; en la Capital, el jueves 6, unos 200 alumnos de Filosofía improvisaron por escasos minutos una barricada, en Independencia al 3000. Luego, el miércoles 12, la agitación se reanudó en La Plata, con la ocupación, también transitoria, de la Universidad, mientras en Corrientes otra falange hacía lo propio en Agronomía.

Ese día, en Rosario, frente a Ciencias Matemáticas, unos 300 revoltosos montaron un nuevo muro desde el cual lucharon con la Policía; aun así, el disturbio sólo fue un entremés; los rosarinos se prometían una concentración total para el jueves 13, y hasta contaron con la autorización judicial para realizarla en el local cerrado del Centre Catalá. Pero, una vez más, la Policía se empeñó en burlar a la Justicia; bloqueó los accesos del salón y entonces los jóvenes se volcaron a la céntrica calle Córdoba; en ella, durante horas, se sucedieron las corridas y los rases, pese a los intentos del Juez Gardella por imponer su investidura.

Para entonces, la Policía era dueña de la Universidad de La Plata, cuyos claustros acabaron invadidos por los vigilantes, hasta el punto de que ciertos rompeduques decidieron volverse a sus casas: ningún profesor se atrevía a dictar clases en tales condiciones. La ocupación se prolongó el viernes: ese día, Buenos Aires, patrullada por carros Neptuno y escuadrones de la Guardia de Infantería, no vivió tranquila. Pero nada pasó, salvo a la noche, cuando unos 400 alumnos se concentraron en Córdoba y Junín; como por ensalmo, aparecieron camionetas policiales que desalojaron, inclusive, el café *Los Estudiantes*, donde azotaron a gente que nada tenía en común con los jóvenes huelguistas.

Por fin, el sábado, el fognazo estudiantil se apagaba sin remedio; falto de eco en las organizaciones obreras, apenas había esperar que el Gobierno comprendiese el verdadero sentido de la protesta: estudiar es un diálogo, y para concretarlo se necesita algo más que la palabra de un solo interlocutor. El Ministro Borda, que alguna vez sugirió a la Universidad como el remedio para acabar con la división de las clases sociales, debe eludir sus raptos de ironía y ocuparse —es una de sus grandes tareas en el Gabinete— en dotar a la Argentina de un sistema de enseñanza acorde con la época, y no de una paz obtenida gracias al terror policial. Para eso, sin duda, se necesita un nuevo Secretario de Educación: el doctor José María Astigueta parece haber probado, ya, que su antecesor Carlos Gelly y Obes no era el único funcionario anticuado del Gobierno. ♦



General Toscano: Los 4 soles.

FUERZAS ARMADAS

¿Un nuevo rango militar?

La semana pasada, tras la reunión ordinaria de los Comandantes en Jefe, el general de división José J. Toscano, secretario del Estado Mayor Conjunto, tocó un tema que, por esos días, resultaba un acertijo: ¿Habrá un nuevo grado militar? Toscano admitió que se estudia la instalación de otra jerarquía, una probabilidad que anticipa *La Razón*. De todas maneras, el despacho se conocerá no antes de fin de año, junto con otras medidas de planeamiento combinado. Si esta idea se aprueba, el futuro rango será el máximo y, al menos en el Ejército, comportará el título de General en Jefe: una institución parecida a las "cinco estrellas" que adornan a media docena de oficiales de USA, o a la dignidad de mariscal en Francia.

Razones técnicas que lo justifican: en principio, la formación de un general exige mucho dinero como para desaprovechar su experiencia en sólo dos años de servicio activo y muchos de pasividad opulenta. Además, el puesto de teniente general corresponde, más bien, a la conducción de un Cuerpo que al de los cuatro existentes en la Argentina: sería preciso unificar el mando en la cúpida.

Sin embargo, algunos observadores se atrevieron a suponer que el mandarinato en ciernes servirá para mantener en el Ejército a Julio Alsogaray, con una situación más elevada que el propio Onganía. Otros conjeturaron que se trata de permitir ascensos sin cerrar el escalafón a la promoción inferior, algo que siempre origina quejallas: un sustantivo cuyo rastro el Presidente desea eliminar para seguridad de su Gobierno. ♦

ECONOMIA

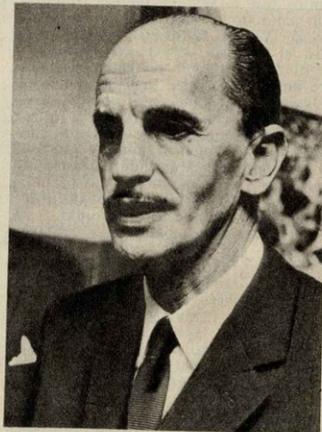
¡Que se salven las estadísticas!

La semana pasada, la creciente escasez de la leche, ya en su punto crítico, había terminado por escindir posiciones en el equipo del Gobierno. Pascual Martínez, Subsecretario de Comercio Interior, se mostraba irreductible: el precio máximo de 32 pesos era intocable, la salida debía buscarse en la importación. "Ustedes tienen razón —manifestó a un grupo de productores—, pero yo no permito que se eleve el precio; la estadística de costo de vida no tiene que subir." Para Rafael García Mata, Secretario de Agricultura, en cambio, el problema tenía un ángulo completamente opuesto: elevó un memorándum la semana pasada al Presidente para apoyar la liberación de los precios de la leche y sus derivados.

Al parecer, el primer asalto fue ganado por Comercio Interior, que el miércoles lograba la firma de Onganía para el Decreto 3348, que fija las condiciones para la importación, hasta el 31 de julio, de leche en polvo y quesos semiduros. Para la primera, el propio Subsecretario estimó una necesidad que oscila entre 2.000 y 4.000 toneladas destinadas a cubrir el déficit de abastecimiento, aún más profundo, que se producirá en julio y agosto.

Ahora sólo resta que la Municipalidad modifique las normas bromatológicas para permitir la comercialización de leche reconstituida; un híbrido —su fórmula será leche en polvo, agua y leche natural— que deberá apelar a otra concreción: el contenido de grasa fijado actualmente en 3,6 gramos por litro descenderá a 2,6.

El aspecto sanitario del nuevo brebaje parece no ser problema. Jaime Baron Supervielle, presidente de la Cámara Técnica Gremial de Usinas de Pasterización, señala como más im-



García Mata: Precios liberados.

portante que el contenido de grasa, el porcentaje de proteínas, que se mantendrá en los niveles normales. Opina que la medida oficial permitirá solucionar el déficit de 500.000 litros diarios calculado para la Capital Federal, Gran Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe y al mismo tiempo mantener el tope fijado en 32 pesos, aunque reconoce que el problema de fondo son los bajos precios que reciben los sectores que integran el ciclo.

Más drástico es Mario Amoroso Coppello, presidente de la Comisión Plenaria de Productores de Leche: "La importación de productos lácteos nos retrotrae a la más cruda época de colonialismo"; el principal motivo de la escasez son los insuficientes 19 pesos recibidos por el productor, ya que la sequía sólo constituye un factor adicional.

Pascual Martínez, empero, culpa a la sequía —un problema de coyuntura— en un 85 por ciento y apenas en un 15 por ciento a la crisis de tendencia, con 20 años de arrastre y motivada sobre todo por la ineficiencia de las explotaciones. Por modalidad de trabajo —dice— se admite la convivencia de hasta tres sectores en el proceso productivo: el propietario, el arrendatario y, por último, el tambero, que es quien trabaja. Fuera de este régimen, existen los tambos que se han tecnificado, pueden sortear la sequía y ganan dinero con el precio actual. "De esta crisis —concluye Martínez— no es culpable un Gobierno en particular, sino todos los que no previeron una



Martínez: Precios encarcelados.

política de promoción para la industria láctea."

La posición de la Subsecretaría se reduce ahora a esperar que las lluvias y la llegada de la primavera calmen los ánimos soliviantados. Entonces —apunta—, será el momento de volver a estudiar todo y se verá si se fija un nuevo precio, o si se lo libera. La Secretaría de Agricultura —al parecer sin la participación de Comercio— elabora, entre tanto, la ley de promoción de la lechería, que contemplará un

paquete de medidas simultáneas: créditos, desgravaciones impositivas, ordenamiento del mercado y prioridades de reequipamiento.

Pero los productores no están dispuestos a conceder plazos. Para ellos, el conflicto admite una sola salida: liberar el único producto que tiene precio máximo de venta al público, un valor —dicen— muy bajo en comparación con el resto de los alimentos e, inclusive, con el precio de la leche producida en el extranjero. Coppello apunta que en la actualidad ya no se pagan los 32 pesos fijados al consumidor sino "cualquier precio" y que la idea de la importación es un absurdo, porque, al revés de lo que ocurre en la Argentina, las naciones productoras subsidian las exportaciones y mantienen altos los precios del mercado interno. "Este es el único país —agrega— que grava sus exportaciones de derivados lácteos, un procedimiento que destruirá definitivamente el tambero argentino. Si el Gobierno permitiera razonables precios internos, no habría necesidad de importar."

Para el año que viene, según los productores, existe la amenaza de una escasez aún mayor, suscitada por la merma de las pariciones; la deficiente alimentación y la liquidación de vientres motivada por la sequía son los culpables. Una solicitud de la Comisión Plenaria de Productores de Leche describió el proceso sin piedad: "Este Gobierno ya hizo el milagro de importar trigo en 1967 y leche en 1968"; 1969 puede ser el año reservado para la importación de vacas. ♦

**ANTES DEL
25 DE JUNIO
USTED DEBE
PRESENTAR
LA NUEVA
DECLARACION**

**para poder
pagar la
PATENTE
DE 1968**

**RECUERDE:
la PROVINCIA
DE BUENOS AIRES
exige un nuevo
registro para
los automotores
de su jurisdicción.**

**Sin este requisito
USTED NO PODRA
CIRCULAR!**

ASESORAMIENTO:

En cualquiera de las Delegaciones u Oficinas de la Dirección Recaudación (ex Rentas)

PRESENTACION:

Oficinas de la Dirección Recaudación del lugar de radicación del automotor exclusivamente.

PAGO:

Sucursal del Banco de la Provincia de su residencia o en Casa Central La Plata.

**PROVINCIA DE
BUENOS AIRES
MINISTERIO
DE ECONOMIA
Dirección Recaudación
Dirección
Registro de la Propiedad**

BIENESTAR SOCIAL

Todavía las grandes palabras

El viernes pasado, otro funcionario dejaba el barco en el que naufraga Raúl Puigbó: nada menos que Adolfo Critto, el Subsecretario de Promoción y Asistencia de la Comunidad. La dimisión del tucumano Critto —que acaso anticipe la de Puigbó— fue veladamente anunciada, 24 horas antes, por el mismísimo Conrado Bauer, Ministro de Bienestar Social. Bauer utilizó como platea a los ejecutivos de la Asociación Argentina de Relaciones Públicas, que lo agasajaron con un almuerzo; entonces, el Ministro dijo que la necesidad de integrar las diversas reparticiones de Bs implica, necesariamente, "la revisión de los equipos humanos de trabajo".

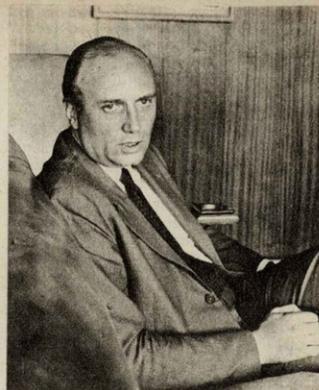
Pero más que oblicuos anuncios de relevo entre sus colaboradores, Bauer lanzó a rodar un verdadero discurso-programa, la primera exposición global de su tarea al frente de la cartera. En síntesis, un manójo de justificaciones, ciertos juicios sobre política y una adhesión visible al titular de Economía; es que, realmente, Bs es un Ministerio subordinado a Adalbert Krieger Vasena, sin cuya ayuda tendría que desapare-

cer. Con todo, la fatigosa exposición de Bauer no incluyó ninguna idea verdaderamente original; todas sus líneas de gestión descansan en aquellas pautas trazadas por su antecesor, el inefable Julio Alvarez; nada permite suponer que en Bs hubo otro cambio que el de un hombre impulsivo, por otro quizá más mesurado, dispuesto al orden.

"La reciente creación del Ministerio —excusó Bauer— y la diversidad de sus [oficinas] componentes ha hecho dificultoso el proceso de acción. Entendemos que se cometen errores y aún cometeremos muchos más, pero pretendemos que se comprenda la honestidad y la autenticidad de nuestras aptitudes."

Lamentablemente, la modestia, aunque sea hija del cálculo, apenas sirve para ganar un auditorio: de lo que se trata, en cambio, es de producir algún efecto coordinado y permanente entre las secciones de ese monstruo que es Bienestar Social, donde coexisten instituciones financieras clásicas, como las Cajas de Previsión, y entidades ávidas de dinero: la Secretaría de Vivienda, el Banco Hipotecario, Salud Pública.

"Debemos seguir confiando en nuestra capacidad y en el patriotismo de todos los habitantes de nuestro suelo, y en un análisis sereno surgirán del conjunto las buenas soluciones", auspició Bauer. Pero a continuación, cuando sus oyentes esperaban una convocatoria que no excluya a nadie, el Ministro se despachó contra la "política partidista", en la cual "el país se ha impuesto una pausa para que todos podamos pensar



Ministro Bauer: Piano, piano...

en los intereses del país sin preocuparnos por los réditos electorales".

Si Conrado Bauer no se aplicara a realizar el proselitismo que los funcionarios políticos hacen todos los días por él, acaso podría rodearse de los hombres y mujeres que antes del 28 de junio de 1966 se dedicaron a promover el bien público; excluirlos quizá sea un error mayúsculo; al menos, los consejos que ellos son capaces de proporcionar servirían para iluminar los errores pasados.

"Lo social está íntimamente ligado con lo económico-político y se integra en un proceso de conjunto —acertó Bauer—. Por eso respaldamos el esfuerzo que está realizando el país para estabilizar su economía: entendemos que las postergaciones que ello puede ocasionar en el plano social constituyen un precio necesario y transitorio para un proceso consistente."

Los eternos esquemas

Mientras llega el añorado despegue, se trabaja, explicó el Ministro, "en un informe sobre el régimen general de jubilaciones", "una política global de desarrollo urbano y rural", en la "modificación de la estructura y el antiguo concepto asistencial", y en el "desarrollo comunitario para sistematizar el esfuerzo de los grupos sociales".

Pareciera que el Ministro tiene miedo a las cosas, porque no se trata, a dos años de existencia de Bs, de continuar elaborando esquemas: realidades, y no otra cosa, le piden sus correligionarios del Gobierno. Esas realidades se llaman reparto directo de los ingresos jubilatorios, financiación para viviendas, reforma hospitalaria.

Al menos, el Ministro rozó el tema de la vivienda: anunció que a fines de esta semana se expulsará a 700 familias de la favela *El Progreso*, para alojarlas en los primeros tugurios prefabricados, que el Ejército implantó en el barrio Santa Rita, partido de Boulogne, Buenos Aires. Son el fruto de la última aventura patrocinada por Julio Alvarez; entonces, sus críticos dijeron que se trasladaría a los menesterosos de un infierno a otro. Bauer demostrará el error: en el nuevo caserío no se admitirán perros. ♦

LA SEMANA DE FLAX



ONGANIA: No puedo declarar porque me comprenden "los generales" de la ley...

Santa Fe: Militares al asalto de LT9

Allí está, síganlo. Días atrás, en la calle Suipacha, de Santa Fe, la orden lanzada por un alto funcionario policial a dos de sus sabuesos parecía anunciar la captura de algún rey del hampa. Nada más inexacto: cuando la luz del primer escapatate dio en el rostro del perseguido, poco costó reconocer al ex Comandante en Jefe del Ejército, Pascual A. Pístarini. "El Gobierno le teme —confesaron luego los medios policiales—. Desde Buenos Aires nos preguntan qué hace, porque estaría conspirando."

Sin embargo, el militar retirado visitó la ciudad por motivos menos intranquilizantes: mantuvo una entrevista con su amigo, el coronel Oscar Luis Tiscornia, a quien una encarnizada crítica al Gobernador, Eladio Modesto Vázquez, le valió la jubilación del Ejército, hace pocos meses.

Además de una relación personal, Pístarini y Tiscornia tienen en común intereses económicos: ambos son socios de una firma que postula la licencia de la emisora local LT9, Radio Santa Fe; si bien la participación del general es relativamente pequeña —asciende a 500.000 pesos, dentro de un caudal societario que redondea los 50 millones—, su prestigio se cotiza en bolsa como acción preferida.

Así, Pístarini se convirtió en socio menor de Emilio Gaberione, un bodeguero, y de Luis Cabrera Lugones, cuyos infortunios comerciales sacudieron al mundo económico hace poco tiempo; también integra la firma el abogado Alfredo Sald, quien representa a Marcos Bobbio, inhibido de hacerlo porque es el actual conductor de LT9, y porque conoce de cerca los Tribunales de la provincia.

Según versiones, fue el mismísimo Bobbio quien convenció al general para que adhiriera a la empresa: "Siempre es necesario contar con medios de publicidad, cuando se proyecta intervenir en política", le habría susurrado.

Bobbio no erraba: frente a este grupo, presumiblemente opositor, la secta nacionalista del gabinete erigió otro sector postulante de LT9. "Nos pidieron que nos presentáramos", dice a quien quiera oírlo el médico peronista de Rafaela, José María Barreyro; alude al Secretario de Gobierno, Mario Díaz Colodrero. En este rubro figura también el abogado santafesino José Pugliese Marelli, procesado por arrojar una bomba Molotov contra una institución judía; el Intendente de Rafaela, Rodolfo Muriel (de una excepcional vocación administrativa: permanece en su cargo desde 1958); y el teniente coronel en retiro Eduardo María Eddo, hasta hace poco funcionario de la fábrica dxw, en quiebra. Pero el "alma máter" del consorcio es nada menos que Enrique Ariotti, ex miembro de la Junta Consultiva (1955) por la Unión Federal y mentor de Díaz Colodrero, cuestionado por racista.

Como se ve, la batalla por LT9 alinea a poderosos contendientes y no concluyó aún; nuevos grupos se han presentado, y casi todos, sin excepción, contabilizan en sus directorios a clérigos y militares. Será necesario esperar hasta mediados de agosto, el plazo que se fijó el CONART para decidir cuál de las influencias pesa más. ♦



Breño Pístarini: "Voe victis".



Ya descansaron largos años en toneles de roble... Ahora les toca "tranquilizarse" en botellas...

La categoría de nuestros vinos no admite urgencias...

Trabajamos con tiempo y el tiempo trabaja con nosotros...

Vinos muy finos

RODAS

De Casta y Señorio

Establecimiento Frutivinícola RODAS S.A.I.C. San Rafael - Mendoza



**Si usted
elige el Boston
¡da en el Banco!**



Fundado en 1784

The **FIRST NATIONAL BANK** of BOSTON
"BANCO DE BOSTON"
FLORIDA 99 Y SUCURSALES

Los dirigentes están locos, locos, locos

El miércoles pasado, en Ginebra, la 52ª asamblea de delegados a la Organización Internacional del Trabajo juzgó que no tenía ninguna posibilidad de formarse una idea, siquiera aproximada, sobre la situación real del movimiento obrero argentino. En consecuencia, decidió aceptar el procedimiento utilizado por la Secretaría de Trabajo: la elección discrecional de representantes sindicales al margen de ambas fracciones cegetistas. Tanto la ccr vanderista como la ortodoxa habían impugnado el procedimiento (ver número 285).

Buena parte de la confusión que atribuló al pleno es fruto de la telaraña construida por el hombre que, precisamente, dirige a la ort: el Secretario Rubens San Sebastián. Quizá la asamblea decidió no molestar a su eventual director; pero la confusión existe, sin duda, entre los propios dirigentes argentinos. Además, la ort escapa, tradicionalmente, a estas rencillas caseras, cuya atención convertiría al foro en un pandemionio. No obstante, el delegado ortodoxo, Ricardo de Luca, con el espaldarazo de la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos (cisc), logró una banca en el bloque obrero; de Luca anunció que se proponía desmenuzar ciertas medidas del Gobierno Onganía "que violan derechos y colocan a los trabajadores en el desamparo".

Pero no sólo en Ginebra las aguas bajan turbias; en Buenos Aires, la semana última, importantes gremios regaron los diarios con solicitudes, que también confundían. Así, la Federación Argentina de Trabajadores de Luz y Fuerza derrochó 2.000 palabras para abjurar tanto del corporativismo como del "caduco y perimido liberalismo que hoy agitan algunos trasnochados". El documento intentó explicar también que la ausencia de los electricistas en el Congreso Normalizador de la ccr, realizado a fines de marzo —la fragua que batió Raimundo Ongaro—, se debió a la convicción de que no podían alentar divisiones. En cambio, el retaceo a la convocatoria vanderista habría tenido motivaciones administrativas: "No podemos tolerar procedimientos equívocos en la elección de los cuerpos orgánicos", se lamentaba. El Sindicato de la Construcción apoyó este manifiesto. Por su parte, los metalúrgicos salieron a la liza para recriminar a los albañiles su deserción del Plan de Lucha en 1964.

De alguna manera, el lenguaje empleado por Luz y Fuerza y Construcción anticipa la instalación de otra central obrera, decididamente oficialista. Acaso las concesiones que el Gobierno pueda hacer a esta ccr número tres sirvan para unificar a las dos primeras. ♦



Jordán de la Cazuela

ARGUMENTO AQUILES

Zenón, el razonador por hora, fue consultado.

—Zenón de Gerli, ¿el aguinaldo es divisible?

—Supongamos que el aguinaldo es cien —razonó Zenón tras consultar el vuelo del canario—; si es cien puede dividirse porque cien es dos veces cincuenta y por lo tanto hay equidad.

—¡Muy bueno, argumento a pari, argumento a simill —se felicitaron los encontradores de argumentos—. No hay ninguna razón para que el aguinaldo no pueda tandearse en a y b; reparte, reparte, como es la misma persona la aguinaleada le corresponden las dos partes.

—Así no habrá plata amontonada en la punta y flacura en el centro. Y, en cambio, habrá felicidad dos veces.

Y así se dispuso. Pero los encontradores de argumentos se envanecieron con el éxito y fueron nuevamente a visitar a Zenón de Gerli, el razonador por hora.

—Doctor Zenón —le preguntaron—, ¿el aguinaldo es divisible por más de dos?

—Zenón consultó la llama del Primus y razonó:

—Si un aguinaldo es cien, puede dividirse en cuatro veinticinco, y si un año es doce meses, puede dividirse en cuatro. Y ya lo dice la sabiduría, cuatro cuartos encajan, hacen un todo.

—¡Perfecto! —entendieron rápidos los encontradores de argumentos—. Podemos pagarlo en cuatro veces. Y así lo sugeriremos porque entonces habrá cuatro felicidades en el año.

—Un momentito —reflexionó el segundo encontrador de razones—, don Zenón de Gerli, ¿en verdad no cree que el aguinaldo puede ser dividido aún en más de cuatro partes?

Zenón de Gerli observó al perro que se revolcaba y auguró tras hacer miles de cálculos:

—Cierto es, el aguinaldo es cien, los meses doce, si lo pagan en seis cuotas tocará a cada una dieciséis y monedas y equitativo será porque mes a mes cobra su soldada el juez.

Los encontradores de argumentos regresaron felicísimos.

—Señor Ministro —escribieron—, el aguinaldo pagado en seis cuotas equivale a seis alegrías y fundamento hay porque lo aprueba la filosofía que es la madre de todas las ciencias.

—Si un aguinaldo en seis fetas da seis alegrías —razonaron al releer el informe—, ¿por qué no tratar de que dé alegrías todo el año?

—Zenón, razonador por hora —volvieron a consultar—, ¿puede sin desmedro pagarse el aguinaldo en doce meses?

—Y, sí —aseguró Zenón tras revolver la yerba usada—, porque a cada mes le tocará lo mismo.

—¡Muy bueno! —se alegraron los buscadores de argumentos—, vamos donde Krieger a sugerirle.

—Un momentito —los detuvo Zenón de Gerli—, si quieren pueden pagar el aguinaldo día por día.

—¡Sensacional!

—...eso sí, mi aguinaldo me lo tienen que pagar todo junto, ¿a ver si me piensan arreglar con doce extras?

—Don Zenón, el taciturno, ¿acaso lo que antes nos aconsejara fue una falacia?

—¡Oh, no —se horrorizó Zenón de Gerli—, pero acabo de consultar las entrañas de mis comprobantes y ellos me dicen que al pan dulce y la sidra debo pagarlos a fin de año.

Los buscadores de razones volvieron cabizbajos y completaron su informe.

—Excelencia, antes habría que convencer al público que debe consumir del pan dulce y la sidra un poco todos los días. ♦

Copyright Primera Plana, 1968.



Primera Plana

Generales Alsogaray y Aramburu, Ministro Borda: La picazón del segundo año.

POLITICA

El complot de los liberales

El 13 de noviembre de 1955, Eduardo Lonardi era obligado a ceder la Presidencia a su colega Pedro Eugenio Aramburu: los liberales reconquistaban, así, el poder que durante una década disputaran en las urnas, sin éxito —hasta forzar una asonada militar—, y que se les escapaba de las manos, gracias a la moderación de Lonardi, a su instinto nacional. Ese día, una vez más, las Fuerzas Armadas secundaron los intereses de un grupo, no los de la Argentina.

Se trataba de una repetición de la historia: en las elecciones de noviembre 8, 1931, los liberales aplastaron al régimen de Uriburu, cuyo farsesco cuartelazo contra Yrigoyen habían alentado un año antes. Acusado de fascista —él se vanagloriaba de su admiración por Mussolini—, rodeado por un elenco de improvisados, Uriburu debió rendirse al Ejército, esto es, a su líder, el general Agustín Justo. Ambos conspiraban en el invierno del 30, pero Justo fue más sutil y resolvió esperar: los disparates de Uriburu iban a aterrorizar al país entero, y a convertirlo a él en el domador del caos. La ceguera del radicalismo —congelado por Alvear—, los remilgos de Lisandro de la Torre, facilitaron el operativo.

El 8 de octubre de 1945, un planteo del general Eduardo Avalos, jefe de Campo de Mayo, lograba la dimisión del Vicepresidente y su arresto: el hombre fuerte de la Marina, contraalmirante Héctor Vernengo Lima, aprovechó esa fractura del Ejército para exigir la entrega del poder a la Corte Suprema, una tesis que amparaban los radicales y los socialistas, los conser-

vadores y el comunismo, y a la que Avalos se resistía: su objetivo era frenar la veloz carrera del coronel Juan Domingo Perón.

Pero el deslíz de Avalos casi echa a pique el movimiento de 1943: fue la única vez, sin embargo, en que el Ejército obró con frialdad: al enhebrar a Perón en el juego comicial, extendió el predominio castrense diez años más. Paradójicamente, la victoria de Perón en la consulta de febrero de 1946, se debió, en gran parte, a los esfuerzos liberales por evitarla, entre los que se cuentan el *putsch* de Avalos y el de Spruille Braden.

Por eso, la máxima hazaña liberal es acaso la que desplazó a Lonardi, aunque sea desde el punto de vista académico: apoyados en la discordia interna del Ejército y en el derechoismo de la Marina, los políticos impulsaron a la llamada Revolución Libertadora un mandato provisional y un contenido restaurador. Si Ricardo Balbín hubiese triunfado en las elecciones de 1958, la hazaña habría sido perfecta.

El ciclo se cierra en abril de 1963, cuando un escuálido motín de los militares colorados pretendió recuperar el control obtenido por los liberales, doce meses atrás, al encender el derrocamiento de Frondizi. Pero los vencedores de entonces desarrollaron un cuñoso viraje: en los comicios de junio, al excluir al peronismo —que tanto ayudó a la caída de Frondizi—, no trabajaron sino en favor de los partidos "democráticos", instigadores desembosados de la ofensiva colorada. El alzamiento de 1966 aparece, en esta perspectiva al menos, como una revancha de los altos mandos, como la purificación de un fatídico error.

Según se observa, este juego de golpes y contra-golpes militares —que sólo buscan, en verdad, la preservación de un sistema— terminó por transformarse en una ley de la política argentina. El liberalismo, que acude a los cuarteles para voltear al Gobierno de turno —incluso cuando esos Gobier-

nos son, como el de Castillo o el de Illia, liberales— vuelve al poco tiempo a reclamar el botín: el miedo a que el interinato se prolongue demasiado o se desnaturalicen sus objetivos lo lanza a la guerra psicológica y al tironeo de las presiones.

Es lo que sucede hoy, a dos años de instalado el Gobierno Onganía.

Comienza la ofensiva

"Acá hay que pinchar globos, porque son producto de imaginaciones de algunos enfermos [...] No hay ningún desacuerdo entre el Presidente y el general Alsogaray." Desde su inmensa altura, el miércoles pasado, el Ministro de Defensa —tal vez el funcionario oficial menos enterado de la intimidad militar— copiaba la delicada metáfora del general Alejandro Lanusse acerca de los globos. Una semana antes, el propio Lanusse, al preguntarle los periodistas qué había de cierto en su supuesto acceso al Comando, se mostró convencido de la estabilidad de Julio Alsogaray.

Locura o realidad, los hechos objetivos tienden a desmentir al ingeniero Emilio van Peborgh y a Lanusse. Los hechos: 1) En el Ejército campea ya, sin tapujos, un líder liberal, defensor del regreso a la normalidad por medio de las elecciones y la partidocracia, aunque sin intervención del peronismo y la extrema izquierda; es, desde luego, el teniente general Julio Alsogaray. 2) Un clima de atonía asfixia cualquier manifestación popular sobre el tipo de solución deseada. 3) Desde dentro y fuera del país, una campaña proselitista exige el "retorno a las instituciones republicanas".

Si la arremetida se frustra, si el Gobierno prosigue su camino, todo el éxito deberá ser adjudicado al caudillazgo que Onganía parece ejercer sobre las Fuerzas Armadas, hartas de cambios. Pero es un soporte demasiado frágil: también Perón dominaba al Ejército en 1945 y 1955, también Lo-

nardi era el numen indiscutido de la Revolución cuando tuvo la pésima idea de nombrar Ministro del Interior al nacionalista Luis María de Pablo Pardo: si hasta su fiel jefe de Granaderos, el entonces teniente coronel Lanusse, formó en la partida de quienes le pidieron la renuncia.

Como siempre, la fisura interna del Gobierno, que permite a los liberales centrar sus ataques, es fabricada por el nacionalismo y sus adherentes o por quienes sugieren alguna reforma al sistema tradicional. Así lo demuestra la actual controversia:

- A fines de abril, por enésima vez, el Gobierno —ahora a través del Ministro del Interior— desdefiaba la filosofía liberal y los esquemas corporativos, al mismo tiempo que insistía en la necesidad de representar a los grupos intermedios de la comunidad, junto a los partidos. El vago discurso de Guillermo Borda fue el arma que necesitaban los opositores, desilusionados ya de las dos últimas conjuras que amenazaban con derribar a Onganía (la de los generales retirados López y Caro). Los liberales exageraron la trascendencia del mensaje, al que vieron como un Plan político, cuando era apenas un balanceo pseudo-ideológico, y descubrieron que atentaba contra los documentos liminares del régimen. Durante quince días, Borda fue sometido al azote de las declaraciones, las solicitudes y los editoriales; pero el destinatario era Onganía.

- El Comandante del Ejército, cuyas relaciones con el Presidente se deterioraban rápidamente, propuso a los mandos un re-examen de la conducción del Estado. Onganía —que se entrevistó a solas con Alsogaray, el 5 de mayo— desbarataba el intento dos semanas después, en Olivos: se adelantó a las críticas militares y llegó a una especie de acuerdo circunstancial con los generales de división por encima de la influencia del Comandante, quien evitó exponer sus objeciones al Gobierno.

- Sin embargo, el 22 de mayo, abruptamente, luego de haber negado sus diferencias con Onganía, el general Alsogaray se vengaba reivindicando el antitotalitarismo y los fundamentos democráticos de los textos revolucionarios. Quien los interprete de otra manera —amenazó— “lo hace con fines inconfesables”. Así, el Comandante —y Lanusse, quien compartió tales opiniones— convertía sus embates contra los errores oficiales de rutina en una cuestión ideológica. Al estigmatizar a Borda, él también atacaba los sueños comunitarios que el Presidente había insuflado, en abril, a los Gobernadores, en Alta Gracia.

- El 29 de mayo, en Comodoro Rivadavia, Onganía se equivocaba: para quitarse de encima la velada denuncia de fascismo destilada en los ataques a Borda, dijo a un grupo de militares: “No vamos hacia ningún totalitarismo. Somos claramente antitotalitarios. Se va hacia una salida, hacia una democracia representativa”. Era como legalizar la denuncia.

Como siempre, la confusión semántica oscurecía todo el panorama. Para Alsogaray, y para los civiles que han encontrado en él al guardián de la

libertad, Borda es poco menos que un nazi; sin embargo, nadie tan liberal como el Ministro del Interior, que acepta los desaires de la Corte Suprema o convalida la clausura de un periódico nacionalista. “Nosotros queremos la revolución y Borda no habla más que del estado de Derecho. Es un contrarrevolucionario”, comentaba un general cuyo capote lleva un fero color rojo.

En cuanto a los documentos básicos del régimen, tan grandilocuentes, preconizan la representación sectorial (Anexo I, tercer párrafo) y nada dicen sobre la vuelta a la partidocracia (Anexo III, II B). Naturalmente, tampoco alientan la supresión de las garantías individuales ni sientan las bases de un futuro régimen totalitario. Por lo tanto, el anatema de Alsogaray y las declaraciones de Onganía en Comodoro Rivadavia no se justifican, fue un intercambio de explosivos.

Que el retiro de Alsogaray no se haya producido de inmediato quizá obedezca a un cálculo presidencial sobre la distribución de fuerzas dentro del Ejército: es probable que responda al hecho de que el jefe llamado a terciar en la disputa, Lanusse, tenga convicciones tanto o más liberales que el Comandante. Por otra parte, no se concibe el alejamiento de Alsogaray sin la destitución simultánea de Borda y otros funcionarios menores cuestionados por el Ejército. Así, el conclave del 20-21 de mayo debe verse como la concertación de una tregua.

Una tregua, si este vocablo se adapta a las características mutables de la vida política. Es que, hoy por hoy, nada duda acerca de la hegemonía presidencial en las Fuerzas Armadas, co-



Primero Plano

Onganía: ¿Habrà cuarto error?

mo tampoco nadie desecha las sólidas simpatías coleccionadas por el general Alsogaray entre los liberales, quienes —es previsible— extremarán sus movimientos para consagrarlo adalid de la “salida electoral restringida”. Sintéticamente: Onganía cuenta con la iniciativa militar; Alsogaray, con la gracia de los políticos, aunque los militares suelen ser tornadizos en sus apoyos, y los políticos, impotentes.

Hierve la partidocracia

Entre tanto, los liberales redoblan su actividad. “El Ejército delibera”, se excita Américo Ghioldi en *La Vanguardia*. “Sólo una coalición de obreros, estudiantes y partidos democráticos, amén de la oficialidad consiente de las Fuerzas Armadas, será capaz de terminar con la dictadura”, aboga *Nuestra Palabra*, órgano clandestino del comunismo.

Si hasta Perón confía, en Madrid, a sus visitantes, que “cualquier solución tendiente a demostrar la incapacidad de los militares para gobernar conviene al peronismo, así esa solución se llame Julio y Alvaro Alsogaray”. Es que, según el ex Presidente, a la caída de Onganía sucederá un período de luchas intestinas en el Ejército, capaces de depositar el poder —o una franja de él— en manos de sus seguidores.

Por su parte, Arturo Illia, en tren de anudar alianzas, murmuraba a un capitoste conservador de Córdoba, que sus contactos con el peronismo fueron una mera anécdota. Como es lógico, los aficionados a la conspiración no suponen que el futuro Presidente se llame Alsogaray; un sector reducido acaricia el nombre de Pascual Pistarini; la mayoría vocea el de Aramburu, el hombre que trató de retornar al poder, infructuosamente, mediante un empujón de los liberales (marzo de 1962) y una consulta electoral (junio de 1963). Algunos íntimos de Aramburu sugieren que se ha entrevistado con Alsogaray —como lo hizo con varios líderes partidarios— y obtenido la promesa del sillón rivadaviano. El almirante Rojas ha ofrecido —informan— su apoyo a la gesta.

Por inadvertencia, quizá, en esta campaña colaboran facciones y personas tan difíciles de concebir en ella como los estudiantes rebeldes (página 13) o los sindicalistas de Paseo Colón. Al lanzarse contra la Casa Rosada, una actitud sin duda justificable, echan leña al fuego de la partidocracia y a los grupos liberales del Ejército.

Enfrascados en este *rush*, los políticos esperaban, la semana pasada, dejar montado un *Frente de la Resistencia Civil* para fines de junio o comienzos de julio, una fecha que los aramburistas citan a menudo como la del ingreso de su profeta a la Casa Rosada. Al parecer, los acicateó una frase de Borda. Al reiterar que el Gobierno dispone del consenso, sostuvo —el 8 de junio, en la Rioja— que ello “se advierte en la total falta de aptitud de los movimientos de oposición para estructurar realmente una oposición firme”. El Ministro añadió lo que hasta los liberales saben: “El Gobierno todavía no afronta el problema de la reforma de la Constitución”.

Los políticos vieron en los conceptos

de Borda un desafío y cierta complicidad. El martes 11, en los cuarteles de Jerónimo Remorino, el Delegado de Perón, se decantaban conjeturas; la más perdurable; el Gobierno alentaría un Frente Opositor, que no podrá eludir su contenido liberal (en la práctica, el mosaico de fuerzas que ocupó el Congreso hasta 1966); en tales condiciones, sólo le restará organizar un Anti-Frente que dé popularidad a Onganía o, en todo caso, que señale pautas para resolver el intrínsculo actual.

Atribuir al Ministro del Interior o a su lugarteniente, el Secretario Díaz Colodrero, especulaciones tan temerarias sería excesivo. Sin embargo, un a látere de Borda, al relatar los entretelones de una tertulia en el Ateneo de la República, dijo que el Ministro deslizó esta creencia: para integrar un Frente Oficialista es preciso que se junten los opositores; implacablemente, coincidirán en Pedro E. Aramburu.

De cualquier manera, si el Gobierno no suscita una trama frentista tendrá que hacerlo la oposición, sobre todo si recibiendo aliento desde las filas del Ejército. En dos años, sólo cosechó fracasos, pero tal vez ahora vaya más lejos; al menos, el viernes 14, estaba adelantado un documento que, encabezado por los radicales, el peronismo, los estudiantes reformistas y los sindicatos de Paseo Colón, constituiría "la partida de nacimiento del Frente de la Resistencia", como definió uno de sus padres. Que la derecha suba a esta arena es utópico; pero, ante un desenlace militar que favorezca a los liberales, la UCRP será la primera en abandonar sus coquetos con el peronismo, y la Unión Democrática quedará reconstituida.

La culpa del Gobierno

Pero la culpa es del Gobierno: es él quien ha desatado el complot liberal, sin ningún motivo valedero. Salvo que haya procedido aviesamente, para sondear las expectativas generales sobre el porvenir de la Argentina. Si ése fue el origen del discurso de Borda, no se entienden las manifestaciones de Onganía sobre la democracia representativa, a menos que el Presidente tenga por tal el juego parlamentario de las comunidades y no el de los partidos.

O a menos que responda a las vacilaciones del Poder Ejecutivo respecto de las experiencias: nadie se explica por qué, si realmente cree en los beneficios de un Consejo Económico Social, no lo pone en marcha; nadie se explica por qué saca a relucir cuestiones políticas en un momento en que el país da la espalda a esos temas. En el pecado, la Casa Rosada lleva la penitencia: los argentinos, que hoy no piden elecciones, si sigue el diálogo de sordos entre el Gobierno y los liberales, acabarán por exigirlos.

Y es del hombre de la calle de quien depende la continuidad del Gobierno. Marcelo Sánchez Sorondo otea la alternativa en *Azul y Blanco*: "Onganía parece creer, sin fundamento, que el tiempo transcurre en su favor y, mientras tanto, oscila entre dos preocupaciones contradictorias que lo han descolocado ante el país: el temor al 13 de noviembre y el temor al 17 de octubre". Si no recurre al pueblo —es-



Primera Plana

Lanusse: A medio camino.

tima el pensador— será barrido por la reacción de los liberales.

Si el Gobierno ha decidido encarar el futuro institucional de la Argentina debe entonces oficializar el debate y llevarlo a sus últimas consecuencias: una o diez comisiones que elaboren una nueva Constitución, y un plebiscito para que el pueblo elija, entre esos despachos, si desea un sistema pluripartidista, corporativo, o socialista. Porque la Argentina reclama una nueva Constitución, y no una serie de remiendos a la de 1853; el error consiste en escuchar el canto de sirena de los liberales, quienes asvergan que esa nueva Constitución acabará con los

derechos del ciudadano: un referéndum es el único medio democrático para evitar semejante atentado.

Lo contrario, esto es, la charla de dirigentes partidarios disfrazados de "convencionales", para cambiar algunos artículos de la vieja Carta (como ocurrió en 1949 y 1957); o su reemplazo por otro texto —liberal, totalitario— a instancias de unos militares, una capilla ideológica o un puñado de intereses, consiste en un fraude, equivale a someter al Gobierno al delito de opinión, a desprestigiar aún más el golpe de Estado de junio de 1966, que prometió modernizar y transformar la Nación; a mantener la voluntad de 2.000 personas sobre 20 millones.

El Ateneo de la República, sacristía política de dos Ministros (Borda y Costa Méndez) y media docena de Secretarios de Estado, predicaba, el 7 de junio, la extensión del debate inaugurado a fines de abril. "Cualquier tentativa de mitificar una fórmula determinada —expresaba— importa limitar la libertad intelectual y cívica de los ciudadanos para indagar en el plano empírico en que se da la experiencia política, la posibilidad de nuevas estructuras institucionales", asestar "un agravio al buen nombre de los argentinos, cuya imaginación creadora se pretendería irremisiblemente agotada".

El Presidente debe recordar estas definiciones suyas, vertidas el 6 de julio del año pasado, ante las Fuerzas Armadas: "Sabemos en qué consisten los planes políticos; en un Estatuto de los partidos y en un calendario electoral, cumplido el cual todo seguirá como antes, y la República volverá a vivir con la mentira de una democracia que hace tiempo no practica. Hemos ensayado este camino tres veces en el pasado inmediato [1946, 1958, 1963] y no cometeremos el mismo error por cuarta vez [...]. La democracia no se confunde con el acto mecánico y obligado de votar ni con los partidos políticos hoy disueltos". ♦



Primera Plana

Lorardi, Justo, Avalos: La ley del contragolpe.



Ted Kennedy: Heredarás el fuego

Usted se lo puede imaginar con holgado traje de calle o vestido como si fuera un jugador de fútbol americano: ésta sería la imagen más aproximada. Sin embargo, los diarios que lo ubicaban la semana pasada como número 2 de la fórmula presidencial del Partido Demócrata lo escogieron con un severo ambo azul. Desde su discurso en la Catedral —o, más bien, desde que tres certeros balazos derribaron al único hermano que le quedaba—, su figura emerge como si debiera iluminar el futuro de los Estados Unidos.

Es menos rubio que los otros dos y el más robusto de los tres; menos ambicioso que el mayor, más apasionado que el siguiente; más paciente que Jack, más accesible que Bobby. Nunca se destacó demasiado: un halo de irresponsabilidad rodea sus actos. Pero todo esto no es sino la equivocada impresión del hombre de la calle, que califica sin remilgos la brillante personalidad de Edward More Kennedy. Su hermano el Presidente lo anticipó: "Ted es el mejor político de la familia".

Al estrechar la mano de Primera Plana, el día del entierro de Bob, Ted presentaba un rostro adusto, pero sereno. El gesto era acrio, los pequeños ojos sonreían forzosamente y se perdían en la timidez de la enorme cabeza. La mandíbula es el rasgo que más lo asemeja a John. Pero la voz es un verdadero tónico para la memoria; se reconoce el exótico acento New England que embriagaba a las multitudes. Se negó a la entrevista: "Tengo que guardar luto, pero después de esto venga cuando quiera".

Al día siguiente todo el clan aterriza en Massachusetts. La viuda, Ethel, más hermosa que en las fotos, iba del brazo de dos hijos, Joseph y Robert, sendas réplicas del padre. En Washington se inauguraba un servicio

de ómnibus entre la Casa Blanca y el cementerio de Arlington, con un letrero: "John y Robert Kennedy, luces eternas". Pasan cada 15 minutos y siempre van colmados. En el Capitolio, un ordenanza tachaba desafiadamente todas las inscripciones relativas al Senador Robert Kennedy. *The New York Times* anunciaba que 400 delegados de Bobby se habían pasado al bando del Vicepresidente; la proclamación de Hubert Horatio Humphrey era un hecho. Comenzaba una nueva etapa.

Mito y realidad

El noveno y último hijo del matrimonio de Rose Fitzgerald y Joseph P. Kennedy nació en Brookline, un suburbio de Boston, el 22 de febrero de 1932. Los datos biográficos pueden recogerse en su oficina del Senado, donde un grupo de dóciles secretarías se afanan por allanar las dificultades. Pero si se persigue un rastro más íntimo, las gentiles muchachas oponen un voto de silencio.



La noche del viernes, un enviado especial, Roberto García, transmitió desde Washington un minucioso y vívido informe sobre la personalidad del Senador Edward M. Kennedy. Es temprano para predecir cuáles serán sus movimientos inmediatos, pero no hay duda de que el nuevo jefe del clan ya deja sentir su presencia en la política de USA.

John F. Kennedy reveló un día que su ingreso en la política era resultado de la muerte del primogénito, Joe. "Si algo me llega a suceder —expuso ingenuamente—, Bobby tendrá que reemplazarme, y si Bobby también llega a faltar, nuestro joven hermano Ted tomará su puesto." El escalofrío que hoy producen estas palabras obliga a mirar con alarma el espacioso cuerpo de Ted.

Lori Daddaro es una de las jovencitas empecinadas en no hablar: "No hay nada que decir sobre Ted; es un hombre común, aunque muy guapo". Ella y sus compañeras están confabuladas para disminuir al Senador: "Es totalmente distinto a Bob". En realidad, las diferencias no pueden sino acentuarse a partir de ahora.

Ted ha recogido la antorcha, pero parece escasamente dispuesto a avivar su fuego. No quiere renegar del legado, pero lo sopesa bien. "Mi hermano —ha dicho— no necesita ser idealizado; se le debe recordar como un hombre bueno y decente que vio lo erróneo y trató de ordenarlo, que vio la guerra y trató de detenerla." El mito de John se trasladó con facilidad a Bob, que siempre pensó en sí mismo como el líder de la nueva generación; pero Ted intenta presentarse como un ser terrenal, no un Mesías; dejando al margen la leyenda creada por el clan, aspira a ser él mismo.

En 1963, el Administrador de Correos Jim Farley anunció: "Tarde o temprano, el menor de los Kennedy será Presidente; tiene más encanto y más personalidad que John". Este pensamiento no era compartido por el profesor Mark de Wolfe Howe, profesor de Derecho del colegio de Harvard; al enterarse que Ted se postulaba como Senador, prorrumió: "Su carrera académica es mediocre, su talento profesional no existe, su candidatura es presuntuosa e insultante".

Sin duda, no fue un estímulo para las aspiraciones de Ted, que debía enfrentar en su propio partido al sobrino

favorito del Procurador de Massachusetts, Edward J. McCormack. También McCormack junior sometió a burlona crítica las aspiraciones de su contrincante: "Sin su apellido, esa candidatura sería una broma". Además, los sabuesos de su séquito descubrieron una perla en la historia de Ted y no tardaron en publicarla: en la primavera de 1951, mientras estudiaba en Harvard, pidió a un compañero que rindiera examen de castellano por él. Los dos fueron expulsados. Después de 22 meses en el Ejército, Ted pudo volver a Harvard, donde se graduó en 1956.

En aquella campaña, sus posibilidades zozobraban. Su bandera no era muy atractiva: "Soy quien puede hacer más por nuestro Estado". La intervención del Presidente alteraría las posiciones; no sólo maniobró con la máquina del Partido; "Quien no vota por Ted vota contra mí", proclamó. Esta presión fue abucheada por varios articulistas, quienes combatían a Ted porque "hay demasiados Kennedy en Washington". Con todo, ganó la nominación con 69 por ciento.

En noviembre del mismo año vengaba una derrota de su familia venciendo por el 55 por ciento al republicano George Cabot-Lodge; en unas elecciones de 1916, el abuelo del vencido había aplastado al abuelo materno de Ted. Desde el triunfo, Ted es el capitán indiscutido del Estado, y en 1964, cuando fue reelegido, dirigió la campaña desde la cama del hospital, donde estaba internado por un terrible accidente de aviación. La belleza de su esposa Joan le facilitó un margen de 1.100.000 votos, la mayor diferencia registrada en Massachusetts.

A partir de su ingreso en el Senado, Ted ha deparado sorpresa tras sorpresa. Comenzó por seguir todos los pasos establecidos por el amorfo Código de Honor senatorial: respetuoso de los viejos, se aconsejó con ellos antes de presentarse a legislar. Al contrario de Bob —a quien el apremio del tiempo le impidió pulirse—, no utilizó el asien-to legislativo para la demagogia; más aún, pactaba desganadamente con la máquina partidaria. Bob tardó tres semanas en lanzar su discurso electoral, Ted 16 meses. Los cronistas dijeron que el otro era un caballo de lujo y él un caballo de trabajo.

Toma el poder Bob

Bob llevó al Senado la supuesta revolución frustrada por la muerte de John, pero ninguno de ellos consiguió penetrar en el santuario del Senado, un núcleo que detenta el verdadero poder de la corporación. El año pasado, por primera vez, Ted atacó abiertamente los intereses del Sur, y su proyecto perdió por cuatro votos; pero los sureños, que odiaban a John y a Bob, se levantaron para felicitarlo por la forma esmerada con que presentó su moción. En rigor, saludaban a uno de los suyos, que sólo había propuesto lo que a su juicio era lo mejor. A principios de este año, ese proyecto de Ted, contra el impuesto al voto en los estados meridionales, fue aprobado.

Bob se quejó siempre de que Lyndon B. Johnson nunca lo llamaba; al joven Ted, en cambio, lo reclamó a menudo; hasta podría decirse que le hacía la corte. Por su parte, ha votado

casi siempre por la Administración, y su apoyo a la candidatura de Johnson sólo cejó al lanzarse Bob a la palestra. Pero es sabido que éste lo hizo contra las indicaciones de su hermano.

"Con la afabilidad de un polizote irlandés", como dice su padre, Ted se sienta a la mesa de Richard Russell y Everet Dirksen, los auténticos jefes del Senado, quienes le profesan una simpatía evidente. Según Russell, "es un placer comer con este chico; tiene sentido del humor". Esa veta, algunas veces, rebalsa los límites de su hermano, que se lo permitía todo. Este año le envió un telegrama: "Johnson está en

sólidos. Tiene paciencia, es obediente, escucha los aburridos informes de las Comisiones, atiende a todos los discursos. Sus adversarios conservadores, como John Stennis, de Mississippi, o Lister Hill, de Alabama, se alegran de recibirlo, aunque él se preocupa por los derechos civiles, la lucha contra la pobreza, la ampliación de los seguros sociales, el control de las armas, y que además ejerce la representación de los intereses textiles. Ahora preside tres comités: de Ciencias, de los Pobres y los Viejos, de los Refugiados.

Misión en Washington

Saul Friedman, del *Times Miami Herald Service*, cuenta que una mañana del último verano Teddy y Bobby paseaban por los jardines del Capitolio con otros tres Senadores, cuando los descubrió un grupo de chicas; por supuesto, ignoraron a los tres Senadores y se abocaron a los Kennedy; pero sólo Bobby puso los autógrafos y los besos; Teddy se disculpó y prosiguió la caminata con sus ancianos colegas.

Todas las mañanas sale con un portafolio; en la puerta lo espera un coche de alquiler sin conductor. La rubia Joan, con quien se casó el 29 de noviembre de 1959, lo saluda por la ventana y vuelve a atender a sus tres hijos: Kara, de 8 años; Edward junior, de 6, y Patrick Joseph, de uno. A las 9.30 ya cruzó los saludos necesarios y, con la compañía de algunos de sus ayudantes, concurre a las reuniones del Senado. Al revés de sus hermanos, su asistencia es casi perfecta (83 por ciento en 1963, 49 en 1964, 86 en 1965, 83 en 1966 y 86 en 1967).

A las 12.30 vuelve a su oficina y se dispone a almorzar con algún invitado. Luego charla con su staff, bromea con sus secretarías y hurza en el millar de cartas que le llegan cada día. A las 4 de la tarde, después de haber fumado un cigarro Alhambra Mahara, abre su agenda de citas y reuniones. A las 6 termina su trabajo y camina hasta la pileta del Senado, donde nada hasta las 19.30. Vida de hojar, escasa lectura (apenas unos libros de Ciencia Política o Historia); luego ordena la faena del próximo día, y a la cama. Según Richard C. Drayne, su fastidioso secretario de prensa, éste es el relato de un día en la vida de Edward Kennedy.

Mientras apoya los zapatos sobre la mesa ("Estoy muerto"), tampoco él se decide a dar una imagen especial de su jefe. "Es igual a todos", esquivó; "Tiene una personalidad distinta a la de Bobby", repite con desgano. Tiene 30 años, es casado, estudió en la Universidad de Pennsylvania, trabajó como cronista en el *Washington Post* y en un canal de televisión de Boston. Drayne es uno de los cuatro pilares que sostienen a Ted: los otros son David Burke, 32 años, graduado en la Universidad de Chicago y que fue asistente del Secretario de Comercio Luther Hodges; un especialista de la Harvard Law School, James Flug, de 21, ex colaborador de Nicholas Katzenbach, miembro del gabinete, y K. Dun Gifford, otro profesional en leyes de 31 años, egresado de Harvard y con experiencia en los planes de desarrollo del Gobierno.

Varios periodistas de Washington



Dos destinos: Bob y Ted en 1938.

Manila, Humphrey se ha ido a juntar votos, el Congreso sigue de vacaciones. Toma el poder, Bob".

Ted, que fue bautizado por Pío XII, solía decir que, en la mayor cantidad de puntos, coincidía con su hermano; pero a veces no le hacía caso. El año pasado preparó un discurso sobre China (es uno de los que pregonan la conveniencia de admitirla en la UN); Bob, que trabajaba en lo mismo, lo invitó a su casa para discutir posibles diferencias; Ted fue, pero no antes de pronunciar su discurso.

Le colgaron el marbete de "hermanito"; pero ahora es un *team player*, el hombre que hace su trabajo y respeta a los más viejos. Su record legislativo es considerado uno de los más

auguran suerte a este equipo (que luce un escudo en la corbata con el mapa de Massachusetts); más suerte que al brillante staff de John y Robert Kennedy, cuyos hombres, la semana pasada, erraban desconcertados, presos de un imborrable impacto emocional. Apenas Ted Sorensen disimulaba la tristeza. Los otros estaban decepcionados, salvo Richard Goodwin, que "se ha vendido a McCarthy"; en realidad, ya había trabajado con él, mejorando sus mediocres discursos.

Drayne, cuya educación deja que desear, está más animoso durante una rápida visita a la oficina de Ted. Se sorprende: "Han sacado los cuadros. ¿Por qué?" Baja la cabeza en señal de impotencia. Es una amplia habitación de 12 metros por 6, con un escritorio principal sin fotografías; las que se ven en las repisas son del tiempo en que el Senador competía en carreras de yate; otras son de Bobby, de los sobrinos, de los padres. A la izquierda del escritorio, frente al sillón que contiene un almohadón de cuero — toda la familia reposa así sus doloridas espaldas —, el rostro del abuelo materno, Honey Fitz, exhibe un notable parecido con John y Ted. Bajo el retrato, una nota escrita y firmada por John: "Está guardando nueces para el invierno de sus nietos". En el otro costado, la bandera presidencial, un obsequio de Jacqueline cuando mataron al Presidente.

Drayne quiere marcharse, pero antes señala en un rincón una miniatura hecha por uno de los hijos de Ted. De vuelta, repone los zapatos sobre el escritorio, se quita el saco, se afloja la corbata. Vuelve a sonar el teléfono: "Están todos en Boston; Ted aparecerá después; estoy cansado, fue una semana tremenda. La oferta de la Vicepresidencia es basura; ya te explicaré, ahora estoy ocupado".

Tampoco él quiere fabricar un mito. Pero es una empresa utópica: no se puede segregar a un Kennedy de la leyenda familiar. Acaso habría que recordar unas palabras de John: "Estamos envueltos en las mismas tareas, tenemos los mismos sueños".

For Teddy yes

John Lindsay, un periodista de *Newsweek* que acompañó a Ted en su campaña de 1962, es quizá, junto a Samuel Shaffer, quien mejor conozca a los Kennedy y especialmente a Ted.

En su mesa de redacción, mientras agota los últimos siete cigarrillos de un paquete, suspende su trabajo para reafirmar "la notable fuerza interior de Ted — que, por supuesto, trasmite —, su brillante humor y una sensibilidad no común entre los políticos norteamericanos". Cuando ganó la nominación, "lloraba como un niño". Se estira, deja evadir el humor y agrega: "Es un buen muchacho. ¿Cómo ha crecido!"

Ahora se sienta frente a la ventana y mira el rectángulo del cielo. "Es obvio que Ted se hará cargo de la tradición familiar. Pero Bobby defendió del flanco paterno; él es el protegido de la madre. Todos sus pasos, aunque repite las claves de los Kennedy, tienen un sello particular. Es un miembro activo del Senado y endosa los compromisos necesarios." Lleva sus dedos a la boca y los besa, un gesto que repi-

te al concluir un comentario sobre la esposa de Ted.

Es arriesgado, buen nadador, pinta a menudo, amigo de los negros (aunque no tiene el carisma de Bob, para muchos *black men*, "ha muerto el tipo"), abierto a las bromas. "Supongo que medio país odia a los Kennedy; pero esta semana usted no encontrará a nadie capaz de hablar mal de ellos; y de Ted ni siquiera el mes que viene", pontifica Lindsay.

Vuelve a retomar el hilo: "Tiene la camaradería fácil; le encanta recordar baladas irlandesas y anécdotas de su abuelo Honey Fitz. Pienso que quiere



Con el padre, tras el accidente.



Ted, Joan y su descendencia.

alcanzar el poder con el asentimiento del Partido, no con su tolerancia, como lo obtuvo John. Es muy práctico".

Los enemigos de Bobby no son enemigos de Ted; sólo basta recordar la expresión de los bosses cuando los Kennedy pedían que no se comprometieran con Johnson: *For Teddy yes, for Bobby no*. Por esta razón, no desafina tanto, en el Partido, el ofrecimiento de HNH. La entrada de Ted en la fórmula (aunque "la semana pasada, Humphrey y McCarthy tuvieron una reunión amable"), sería la unión de los demócratas, y la victoria casi segura. Pero "Ted no se abalanza: sería como cobrar una indemnización por la muerte del hermano. Aunque Ted no tomará el religioso camino de Bob, no se convertirá en hereje, al menos por ahora, cuando la tierra de Arlington

todavía está fresca. El currículum de Ted esboza a un estadista, no a un trepador circunstancial".

Lindsay baja a una cafetería cercana sin soltar un informe sobre la suerte de los hombres que acompañaban a Bobby ni la nómina de los 400 delegados que cambiaron de navío. Ahora el Vicepresidente tiene alrededor de 1.600 votos en la Convención del 26 de agosto; sólo precisaba 1.312. Antes de volver, el periodista decide romperle el esquema al mozo y pide "una Coca-Cola sin hielo"; el barman lo mira atónito; se hace repetir el pedido y, sorprendentemente, lo cumple.

La semana pasada, Ted aún no se desprendía de la nebulosa familiar. Era una imagen distinta, pero había que compararla con las otras dos; tiene la misma manera de tocarse el cabello que Bob; como John, parafrasea a Wilson, a Aristóteles y al ensayista inglés Joseph Addison. Todavía, cuando alude a John, lo plagia: "Como el Presidente Kennedy acostumbraba decir..." Pero durante los funerales no suspendió la construcción de su nueva casa, en los alrededores de Washington. Es una forma de desterrar la versión que lo señala como futuro Gobernador de Massachusetts. Ted quiere renovar su banca senatorial en 1970, sin dejar de mirar a otra residencia mejor: la Casa Blanca. En definitiva, no cabe duda que es un Kennedy. ♦

Los candidatos después del crimen

Los balazos que terminaron con Robert Kennedy el 6 de junio detuvieron la vertiginosa campaña preelectoral de 1968, la más insólita del siglo en los Estados Unidos. Pero sólo por un momento; es probable, además, que no modifiquen el previsto desenlace inmediato, el que corresponde fijar a las Convenciones republicana y demócrata de agosto venidero.

Según *Newsweek*, el cuadro político continúa augurando el enfrentamiento de Hubert Horatio Humphrey y Richard Nixon en los comicios de noviembre, mientras se desvanece el supuesto ingreso de Edward Kennedy a la carrera por la Casa Blanca. Con todo, en los cuarteles de los candidatos, reinaban juicios disímiles:

HUMPHREY — La desaparición de Eob, arguyen los estrategas del Vicepresidente, simplifica la tarea de los convencionales porque Eugene McCarthy ya era un fantasma y hoy, solo, su debilidad es más nítida. El asesinato de Los Angeles producirá un sentimiento nacional de reconciliación, el tema central de la propaganda de Humphrey. El martes último, HNH obtuvo la mayoría de los delegados en las primarias de Illinois.

MCCARTHY — Sus colaboradores aseveran que saldrá beneficiado con la muerte de Robert Kennedy, pues los convencionales adictos al difunto Senador se volcarán a él; a fin de cuentas, añaden, McCarthy y Bobby luchaban por los mismos objetivos. Así lo recordó, el jueves pasado, el propio Senador por Minnesota, al señalar que

los triunfos de ambos en las primarias señalan que los afiliados demócratas están disgustados con la Administración Johnson y, por ende, con su protegido Hubert Humphrey.

NIXON — Los asesores del ex Vicepresidente también esperan que el drama de Los Angeles favorezca a su ídolo; explican que una ola de conservatismo invadirá el país, como reacción contra el asesinato; los ciudadanos exigirán un estilo político más cuerdo y sereno. Esto es, un estilo como el de Nixon. Si bien se mira, es la misma tesis de los partidarios de Humphrey: tras el horror, la búsqueda de un calma piloto de tempestades. (Nixon acaba de reforzar su caudal de delegados en las primarias de Illinois, que, como es notorio, cierran el ciclo de estas votaciones.)

ROCKEFELLER — Sus acólitos confían en que los demócratas anti-Johnson, los independientes y los republicanos moderados, encuentren en el Gobernador de Nueva York al líder vanguardista que perdieron en Los Angeles, al antidoto necesario para derrotar en noviembre a Nixon, contra quien Nelson Rockefeller ha empezado a disparar vigorosas objeciones. La semana pasada, Rocky fortaleció su pálida campaña con avisos en diarios y spots televisivos diseminados en 35 zonas vitales del país; acreció, al mismo tiempo, sus apariciones públicas. No obstante, sus posibilidades de victoria en la Convención de Miami se consideran mínimas.

Pero la lucha política de 1968 ha sido lo bastante voluble como para que los comentaristas norteamericanos sigan escudándose tras el azar; sucedieron tantas cosas, un crimen inclusive —señalan—, que, los sondeos, las previsiones y los cómputos pueden venirse abajo en unas horas. ♦



Ollie Atkins

Johnson: El semestre pacifista.

USA-URSS

Se van por la misma senda

A las 4.50 de la mañana, Cornelio Manescu, el comunista rumano que preside la 22ª Asamblea General, anunció la llegada de Lyndon B. Johnson, decidida repentinamente y sin anuncio previo. Venía, por cuarta vez en su mandato, a hablar desde la tribuna de la UN. La ocasión valía la pena: pocos minutos antes, 95 votos —contra 4 negativos y 21 abstenciones— daban la aprobación al proyecto ruso-norteamericano contra la proliferación de las armas nucleares.

Johnson habló durante 7 minutos. Ese tratado, dijo, era "el más importante que se haya concretado, en el terreno del desarme, desde que comenzó la era atómica". En realidad, podría compartir ese privilegio con otro convenio por Kennedy y Krushchev el 25 de julio de 1963. Entonces, las tres mayores potencias —Gran Bretaña fue parte, no así Francia ni China comunista— se comprometieron a no efectuar más ensayos nucleares, salvo los subterráneos.

Tampoco esta vez se ha conseguido superar la oposición china; ni la de Francia, que se abstuvo; en cuanto a los votos adversos, fueron de Albania y Cuba, Tanzania y Zambia. El grupo abstencionista, en el que figuran la Argentina y Brasil, presenta dos objeciones. ¿Qué garantía tienen de que una potencia atómica no las atacará? ¿Cómo distinguir los ensayos bélicos de los otros? Estos países no quieren privarse del uso pacífico de la energía atómica.

Johnson prometió mejorar el tratado adicionándole otros instrumentos diplomáticos. "Es el primer paso hacia la eliminación del peligro de una guerra nuclear", dijo. Los otros países no nucleares tienen derecho a garantías de parte de USA y la URSS. En las próximas semanas enviará negociadores a Ginebra para tratar, con emisarios de Moscú, sobre "la limitación de sistemas de armas defensivas y estratégicas de tipo nuclear".

Esta impaciencia parece indicar que el Presidente desea obtener la ratificación del Senado antes de recluirse definitivamente en su rancho texano, dentro de seis meses. Si todos los que votaron a favor apresurasen también el trámite final, sería moralmente difícil, para los abstencionistas, perseverar en su actitud crítica.

Norteamericanos y soviéticos seguirán trabajando "para eliminar también la amenaza de conflictos convencionales que pudieran convertirse en un desastre nuclear". Cabe aproximar estas palabras a las que Johnson pronunció el 5 de junio en Glassboro, al cumplirse el primer aniversario de la visita que le hiciera en esa ciudad universitaria Alexei Kossyguin. El camino hacia la paz en Vietnam —dijo en una ceremonia de colación de grados— "será lento y áspero"; es preciso "viajar juntos parte del camino", clara invitación a la URSS para que ejerza sus buenos oficios.

"Aunque los viejos antagonismos no se han borrado, hemos probado que nuestros dos países pueden comportarse como miembros responsables de la familia de naciones." Desde su entrevista con el Primer Ministro soviético, "dos grandes potencias han comenzado, aunque sea lentamente, a tender un puente sobre el abismo que las separó durante un cuarto de siglo".

El entendimiento entre ambas potencias es más profundo de lo que se cree. "La labor de la paz ha progresado en muchas formas que no llegan a los titulares de los diarios", insinúa Johnson. Por ejemplo: el 13 de junio se firmó una convención consular. Es el primer tratado bilateral entre ambas potencias desde la Revolución Rusa, hace medio siglo. ♦

"SPEEDFITTING"

Es la denominación de un novísimo método que permite acelerar notablemente el proceso de adaptación de los lentes de contacto. Este sistema está basado en la utilización del "Topogometer", que permite determinaciones topográficas sumamente precisas en la superficie corneal, y de un aparato automático especial para el pulido de los bordes, elemento de capital importancia en la perfecta adaptación de:

Cornealent
"el lente de contacto perfecto"

... fabricado con "HYFRAX", plástico de una densidad óptica que permite el tallado de lentes en espesores centrales extradelgados. Consulte a su Médico Oculista y realice una prueba sin compromiso, del nuevo sistema, en:

LABORATORIO

Pförtner

JUNCAL 2345, casi esq. Pueyrredón
AMPLIAS FACILIDADES DE PAGO!



Los aprendices de brujo

Una pareja mal entrazada salió lentamente del teatro Odeon y se perdió en la madrugada parisiense; tras ella, un centenar de estudiantes; no faltó alguna muchacha con un niño en brazos. Era el viernes a las 6. El jefe de policía les había prometido, por intermedio de un médico, dejarlos salir en paz. A la misma hora, los ocupantes de la Sorbona abrían las puertas a los funcionarios de Sanidad para que comenzaran a "desinfectar los claustros. Terminaba la "Revolución de Mayo": duró un mes y un día.

El último acto fue un rápido combate entre ellos mismos: la llamada "policía estudiantil" (50 muchachos) contra los "katangueses" (unos 20). Son adolescentes de los suburbios de Menilmontant y Belleville, ni obreros ni estudiantes, que se habían encerrado en la Universidad por el placer de hostilizar al Gobierno; rodeaban a un puñado de ex oficiales que combatieron en Indochina y en Argelia; otros fueron mercenarios de Chome en el Congo. Los anarquistas de Cohn-Bendit pudieron hacer su aprendizaje político: la Revolución había caído en manos de un Ejército y una Policía. Tuvaron el coraje de expulsarlos; en realidad, prefieren a de Gaulle.

En la Sorbona, todavía atestada de banderas rojas, los muchachos y sus profesores —al menos, aquellos profesores que optaron por vivir una segunda juventud— preparan su programa de reformas e ignoran al nuevo Ministro de Educación, François Orto-li (que también los ignora). En setiembre, cuando vuelvan de las vacaciones, se encontrarán con las reformas hechas y las banderas rojas arriadas.

La última esperanza de los insurgentes se ha marchitado el martes: huyendo de la policía, un estudiante se lanzó al Sena y se ahogó. Nuevas barricadas, manifestaciones de protesta: "De Gaulle asesino", se leía en las pancartas. Se obtuvo, por fin, un balazo en el pecho de un obrero de Peugeot,



Jacques Sauvageot, Alain Geismar, Michel Recanati: Idolos de un día.

pero la CGT ordenó apenas un paro de una hora para el día siguiente.

El paro se cumplió con ejemplar disciplina: obviamente, el PC ha recuperado su dominio sobre la clase obrera. Desde luego, los secuaces de Waldeck-Rochet no se hacen ilusiones: nadie los quiere, nadie los respeta; una parte de Francia los obedece, pero sólo para no arriesgar su cohesión, como los de la otra parte recurren a de Gaulle, no importa que el mito esté quebrado.

Gaullismo y comunismo son sendas estructuras en las que se reconoce el pueblo francés, un pueblo que —no obstante las veleidades "revolucionarias" de algunos miles de estudiantes— ha sido penetrado íntimamente por la llamada civilización de consumo. Gaullismo y comunismo, por separado, le impondrían sacrificios, sea por la grandeza nacional, sea por espíritu clasista; obligados a convivir, se limitan mutuamente; los franceses encuentran que, con de Gaulle y un comunismo fuerte, la vida es bastante confortable.

El miércoles pasado, en París y en otras ciudades, los émulos de Cohn-Bendit —quien los alentaba a través de la BBC de Londres— volvían a levantar barricadas y a lanzar sus cocteles Molotov contra los estoicos CRS: heridos, un estudiante por cada tres gendarmes. El Gobierno, decidido a

terminar con las contemplaciones, ordenó la disolución de once "grupos de combate" y expulsó a unos 200 extranjeros indeseables: el momento parecía bien elegido, porque ya la paciencia del pueblo se agotaba. De Gaulle se guardó muy bien de tomar medidas contra el PC: un reconocimiento implícito de que su diatriba contra el "comunismo totalitario" era artificio electoral.

La tómbola del miedo

Basta de asonadas, se lee en todos los rostros. Francia se sumerge blandamente en la campaña electoral. Su desgano, su repugnancia, son notorios: no está habituado a ocuparse de política en los mejores días del verano. Por fortuna, esta campaña será breve. Comenzó el lunes 10 y se vota el domingo próximo.

El sistema francés prevé dos ruedas de votación en los distritos donde ningún candidato alcanza la mitad más uno en la primera. El domingo 30 se hará el "desempeate". Pero esa semana intermedia no se dedica al proselitismo; simplemente, los partidos negocian entre sí para establecer qué candidatos desisten y cuáles seguirán en carrera.

Salvo el inamovible Ministro de Asuntos Culturales, André Malraux, que no se presta a los trajes electorales —sin duda, por razones de buen gusto—, todos los miembros del gabinete han presentado sus candidaturas: si Georges Pompidou vuelve a ser Primer Ministro, y si los confirma, enviarán a la Asamblea Nacional sus suplentes. El partido oficialista, Unión por la V República, cierra filas para ocultar el fraccionamiento; su Secretario General, Robert Poujade, logró imponer una disciplina efímera.

Una vez más, el gaullismo ha tenido que pactar con los republicanos independientes, el grupo que comanda Valéry Giscard d'Estaing. Es una dura necesidad, porque este aliado preelectoral (cuyo lema es "Sí, pero...") inmediatamente después adopta una conducta extorsiva. En la disuelta Asamblea, el Gobierno tenía mayoría de un voto, y Giscard amenazaba a cada instante con retirarle los 53 que le son fieles. Prudente, no se atreve contra



D'abord, manger. La utopía revolucionaria olvida estas exigencias.

de Gaulle; pero sus ambiciones lo enfrentan fatalmente a Pompidou.

Así, pues, la Unión por la V República se asoció antes del primer turno con los republicanos independientes. En cambio, el Partido Comunista es el único que presenta candidatos en las 487 circunscripciones. Va a emplearse a fondo. En apariencia, tiende a ingresar en el área gubernativa mediante un Frente Popular; es una ficción; en realidad, sólo le interesa demostrar que es la más importante fuerza de oposición. Sin duda, en la segunda rueda retirará no pocos de sus candidatos, y ello permitirá a la Federación de Izquierdas, como otras veces, disimular su orfandad. Los comunistas proceden así porque no quieren asustar a la Francia burguesa; si se hiciera evidente que no hay en el país otro poder que el del declinante de Gaulle y el de los comunistas, siempre en auge, una parte del país, que suele votarlos por razones de equilibrio, les quitaría su apoyo.

Entre los dos colosos se apretujan otras formaciones de menor cuantía: unas centristas, otras de izquierda democrática. Forman el centro los acólitos de Jean Lecanuet (demócrata cristiano), los de Jacques Duhamel (radical disidente) y los del ex Ministro Edgar Pisani, que rompió con el gaullismo durante los últimos episodios parlamentarios. Las personalidades dominantes de la izquierda corresponden a los veteranos de la IV República: Guy Mollet y Gaston Defferre (socialistas), René Billères (radical), el ex candidato presidencial François Mitterrand y una constelación de "clubs" abrigan a los intelectuales asqueados de los viejos partidos.

La derecha antigauillista resurge. De Gaulle debió prometer a sus generales medidas de clemencia para los jefes del Ejército Secreto argelino; liberar al general Salan, al coronel Lacheroy. Jacques Soustelle está por regresar; Georges Bidault ya lo hizo, sin reacción del Gobierno. Acaba de fundar un partido de presumible orientación fascista; pero esa parte de la ciudadanía, que en 1966 sufragó por Tivier-Viznacour, ahora, por miedo, tendrá que entreverse al gaullismo. Después de la elección será mucho más fuerte, un servicio que debiera asedecar a los estudiantes rebeldes, esos aprendices de brujo.

Hay tres corrientes que intentan desbordar al P.C. por la izquierda. Una de ellas es el P.S.U. diminuta agrupación socialista inspirada por Pierre Mendès-France: es posible que esta fracción lleve una decena de sus hombres a la Asamblea. Del resto, conviene distinguir entre los estudiantes maoístas, guevaristas, trotskistas y anarquistas —que, si son consecuentes con sus ideales, votarán en blanco— y los múltiples grupos que han florecido en estas semanas (Club de los Iguales, Movimiento de Auto-determinación del Ciudadano, Amigos de la Vida), cuyos improvisados jefes se consolarán en un escaso parlamentario, a veces con un programa tan modesto y "burgués" como el de la supresión de las multas de tránsito.

Los estudiantes intentarán, hasta el último instante, impedir la elección; saben que, cuando hablen las urnas, sus ilusiones se desplomarán. ♦



AP

Un panorama incierto: Rumor entre Fanfani y Pertini.

ITALIA

Divorcio a la vista

Curiosa situación: el nuevo Parlamento italiano es de centro *sinistra*; el Gobierno no.

Lisiado (por un accidente de automóvil durante la campaña electoral) y apenas repuesto de una desgracia familiar (la muerte de su madre), el astuto Amintore Fanfani no perdió tiempo; con votos de su partido, de los socialistas y republicanos, se hizo elegir Presidente del Senado. Deja con gusto el Ministerio de Relaciones Exteriores, donde su gestión fue violentamente objetada, y desde su nuevo puesto esperará —con mínimo riesgo de desgaste— a que Giuseppe Saragat concluya su mandato. ¡Quién con mejores títulos, entonces, para ser Presidente de la República?

Como precio por esa concesión, los socialistas reclamaron la dirección de la Cámara de Diputados para uno de los suyos: Alessandro Pertini, un veterano antifascista, famoso por haber escapado en una lancha, hace más de treinta años, del *confino* en la isla de Lipari.

Peró los vencidos de la elección del 19 de mayo no se dejan seducir: la oposición es saludable, responden. Y lo es, en su caso. No porque aspiren a cobrar réditos electorales; en principio, los ciudadanos no volverán a pronunciarse antes de cinco años. Es que si algunos socialistas vuelven a ser Ministros, otros abandonan el partido. La oposición es el único medio para conservar la unidad.

Recibida la renuncia de Aldo Moro, el Presidente Saragat, después de las consultas de rigor —30 visitantes en tres días, desde los neofascistas hasta los comunistas—, confió una "misión de exploración" a Mariano Rumor. Nadie más apropiado: Rumor es Secretario General de la P.C. El compromiso asumido por él tenía las mayores

garantías. Pero los socialistas no quisieron escucharlo. "Volveremos a hablar en octubre", dijeron. En octubre, el P.S.U. celebra su Congreso.

En realidad, los socialistas han descubierto la excelencia de la táctica que les recomendaba el jefe de su ala izquierda, Riccardo Lombardi. Sin ellos, el Gobierno será minoritario (P.C. y Republicanos); en cada caso tendrá que apelar a ellos, que podrán alcanzar por la extorsión lo que no obtenían mediante la participación.

Fue un deber amargo, para Rumor, confesar a Saragat y al país que es preciso esperar el Congreso socialista. En el momento culminante de la campaña, dijo a un enviado de Primera Plana que se oponía, personalmente, a la maniobra dilatoria de Lombardi. "¿Gobierno provisional? Ese problema no existe", respondió. "La P.C. quiere un Gobierno claramente empotrado sobre el programa de *centro sinistra*, y para una duración igual a la del Parlamento". Desde luego, no preveía el retroceso electoral de sus aliados.

Entre las tareas del nuevo Gobierno, reclamaba prioridad para la reforma universitaria y para la instalación de las administraciones regionales. Había advertido el peligro; el peligro es el proyecto de divorcio parcial sometido a la Cámara por un grupo de socialistas. No es que el divorcio interese realmente al P.S.U.; pero ese proyecto puede hacer volar por los aires el entendimiento con la P.C. "No podemos admitir —anticipa Rumor— que el divorcio forme parte del programa de Gobierno; si se discute, como iniciativa parlamentaria, los demócratas cristianos lo combatiremos democráticamente; en todo caso, queda la posibilidad de un referéndum." Es obvio que los socialistas no hubieran aceptado; todo permite suponer que hay en Italia una formidable mayoría antidivorcista.

Con Nenni en la oposición, casi seguramente el proyecto será aprobado por el Parlamento; tendrá los votos de toda la izquierda y aun del Partido Liberal; la P.C. aparecerá a los ojos del país aislada, y Nenni deberá explicar su negativa a integrar un Frente Popular. ♦

YUGOSLAVIA

Un Mariscal que acepta aprender de los estudiantes

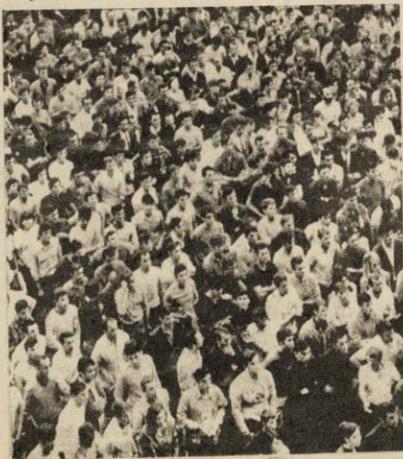
"Y van tres", comentaba hace algunas semanas un periodista occidental a un colega yugoslavo: aludía a Rumania y Checoslovaquia, que han entrado en conflicto con el Kremlin, sin llegar a la ruptura total, como Tito en 1948. Una cosa, por fin, está clara: en el mundo socialista, no existe un modelo que exceda las propias fronteras, trátese del modelo soviético o el yugoslavo, el chino o el cubano. El internacionalismo proletario es el más inconsistente de los dogmas marxistas.

Que cada país socialista sigue la propia senda, no es un mérito sino una necesidad; distintos en la historia, también son distintas sus contradicciones internas.

Las contradicciones que han aparecido en la sociedad yugoslava, y que el Mariscal Tito acaba de declarar legítimas —sin apelar al cómodo desarrollo de ese país socialista que no reniega por principio de las soluciones del neocapitalismo. Así, por ejemplo, Yugoslavia admite que sus reformas, con la introducción del cálculo económico y del lucro, han provocado desocupación; deja salir al extranjero la mano de obra sobrante, y se beneficia con los ahorros de los inmigrantes que regresan. Esos ahorros se dedican a inversiones privadas; gracias a ellas, los grupos sociales han empezado a diversificarse de nuevo.

Los estudiantes de Nueva Belgrado, una ciudad flamante, con indicios de holgura y de un estilo de vida occidental, han luchado con la policía para manifestar su repulsa a una educación anticuada, pero también a la censura de prensa, al monopolio político de la Liga de Comunistas y —esto es lo más sugestivo— a las diferencias económicas demasiado ostensibles. Aparentemente, la autogestión en las empresas no es el antídoto perfecto contra la omnipotencia del Estado; por lo demás, consiente la formación de privilegios, en detrimento de los principios socialistas.

Tito abandonó su mansión estival de la isla de Brioni, e interpretó las airadas protestas como una forma necesaria de crítica social. Promete hacer las reformas que le piden; y, como el Partido se encuentra ante una situación inédita, él propone que la sociedad toda se lance a renovar sus estructuras. Los estudiantes aceptaron su garantía personal y volvieron a las aulas. "Si no soy capaz de conducir este proceso, me retiraré", ofreció el octogenario Mariscal. Hasta ahora, ningún dirigente comunista se atrevió a usar este lenguaje. ♦



Newsweek

Nueva Belgrado: Protesta y disciplina.

"Río de la Plata:
bautizado con el nombre
de un ideal, atrae como
corriente de imán"

José Manuel Estrada



En busca de "las espaldas de Castilla del Oro", los españoles remontaron el mar dulce y lo llamaron Río de la Plata.

Los atraía un ideal de grandeza y de abundancia y por eso el país fué bautizado con el nombre de un metal precioso.

El futuro se hizo igual: no tanto con oro y plata - como se creía al principio - sino con trabajo, mieses, ganado, industria y comercio. Así continuaremos haciéndolo y en eso está el Banco Ganadero Argentino.

Una empresa creada con el mismo optimismo y la misma fe en el porvenir que alentaba en las generaciones fundadoras.

(Por eso ha crecido tanto en tan poco tiempo.)

Banco Ganadero Argentino



Art Buchwald

DE GAULLE Y SU ERROR

El más grave error del Presidente y el Primer Ministro de Francia fue ceder con tanta rapidez a las demandas sindicales. Quien conoce el carácter de los franceses se siente horrorizado por el hecho de que el Gobierno, para vencer la huelga general, decretó aumentos de sueldos en menos de veinticuatro horas. Semejante capitulación quitó a los obreros el encanto del regateo: era previsible que se negaran a volver al trabajo.

En épocas de negociación, en Francia, ambas partes tienen que mostrarse duras. El placer proviene, no de los resultados de las tratativas, sino de ellas mismas. Por ejemplo: si desde el comienzo de la huelga Pompidou y sus Ministros hubieran anunciado que no subirían un sou, los obreros hubiesen bailado de alegría; porque tal cosa significaba que deberían luchar con vigor para obtener los aumentos y que de Gaulle era lo que ellos gritaban que era: un tirano.

Primer acto — Los gremios amenazan a Pompidou con mantener la ocupación de fábricas hasta obtener lo que merecen. Pompidou, a su vez, declara su intención de quebrar la huelga, con la fuerza si es necesario. La felicidad reina en toda Francia: los trabajadores manifiestan por la calle, la Policía les tira algunas granadas de gas, y las negociaciones pueden comenzar en poco tiempo.

Segundo acto — El Gobierno se ve con los sindicatos aunque sólo para rechazar sus peticiones. Los delegados salen del cónclave indignados y tachan al Gobierno de autocrático. El Gobierno, por su parte, acusa a los líderes sindicales

de comunistas subversivos.

Tercer acto — Siguen las manifestaciones. Algunas cabezas partidistas. Nueva reunión; el Gobierno ofrece el 1 por ciento de aumento. Furia de los gremialistas, que convocan a un mitin en la plaza de la Bastilla. De Gaulle llama al Ejército, y los obreros cambian el sitio de su encuentro por la plaza de la República. A la noche, Pompidou vuelve a entrevistarse con los dirigentes y propone un 10 por ciento: los dirigentes se encolerizan. Otra asamblea: 15 por ciento o nada, trueno Pompidou. Sólo recibe la desaprobación general. Pompidou sale de su despacho y retorna al instante: "20 por ciento y a costa de mi cargo".

Cuarto acto — Los líderes consultan con las bases, que les tiran tomates y huevos podridos. Al día siguiente visitan al Primer Ministro y exigen el 50 por ciento. Pompidou contraoferta con el 25, pero mientras los delegados abandonan su oficina les explica: "No me entendieron bien. Dije 35, no 25". Los obreros lanzan una nueva manifestación: sólo cuando se terminan llegan los tanques.

Quinto acto — El país, paralizado, inundado de desperdicios, sin alimentos ni transportes, mira la televisión: Pompidou y los sindicalistas anuncian un aumento del 35 por ciento. ¡Júbilo en las calles! ¡Liberté, égalité, fraternité! La negociación ha probado una vez más su valor social. Todo el mundo vuelve al trabajo.

En lugar de este método, de Gaulle utilizó otro mucho peor: robó a los obreros franceses la alegría de discutir con el Gobierno. ♦

Copyright The Washington Post, 1968.

URUGUAY

Detrás de los tumultos

—Si faltan votos colorados, tendremos los blancos.

El miércoles pasado, el Presidente Jorge Pacheco Areco decretaba las "prontas medidas de seguridad" para salvaguardar la Constitución y las leyes, a punto de sucumbir bajo una racha de huelgas que se han tornado crónicas. Llamada a pronunciarse sobre esa decisión a las 24 horas, la Asamblea General (sesión conjunta de ambas Cámaras) se mostraba indecisa.

Había razones para temer la reacción de tres sectores del Partido Colorado: los que encabezan los Senadores Amílcar Vasconcellos y Zelmar Michelini, pero sobre todo la numerosa representación dominada por Jorge Batlle Ibáñez, quien no figura en los órganos representativos, pero ejerce su decisiva influencia a través del diario *Acción y Radio Ariel*.

También el Gobierno blanco derrotado en noviembre de 1966 debió recurrir, en sus últimos estertores, a las "prontas medidas de seguridad". Los colorados rehusaron sus votos; ahora necesitan los de la oposición.

Se trata, sin duda, de una "comoción interna", como reza el texto constitucional. Diez días de huelga bancaria habían estrangulado la actividad económica. Los obreros municipales llevaban cinco días sin trabajar: toneladas de basura atosigaban las calles. En los liceos, en las facultades, los estudiantes postulaban esotéricas reformas; los profesores, los empleados administrativos, se solidarizaban con ellos para exigir aumentos de sueldo.

En cuatro de los once Ministerios —además de quince dependencias públicas— sólo se presentaba el personal superior. No podía hacer otra cosa que mirar, por las ventanas, las continuas refriegas entre un millar de manifestantes y los efectivos de la Guardia Metropolitana, los cuales actuaban con instrucciones precisas de dejarse atropellar antes que lastimar a



AP

Montevideo: Gas constitucional.

Por qué alfombras Atlantida..?

1º Porque su materia prima es inmejorable

Nacen con lo mejor. Las mejores lanas argentinas de exportación, gruesas, brillantes y resilientes. Hilados tenaces, trama y urdimbre retorcidos. Colorantes importados. Todos y cada uno de sus componentes obedecen a estrictas especificaciones técnicas predeterminadas y controladas por laboratorios.

- 1º Son de mayor duración
- 2º Tienen más y mejores colores
- 3º Lucen siempre como nuevas
- 4º Son producidas en forma integral
- 5º Y en su extensa variedad, hay una calidad para cada uso

Por eso...quien sabe de alfombras prefiere Atlantida



Alfombras Atlantida

Maipú 521 - 8º Piso - Tel. 392-3091/3122 / 3191 / 3222/3291

Con licencia de Bigelow - Sanford, Inc. - U.S.A.

un obrero o un estudiante. El día anterior, la Jefatura de Policía consignaba: 266 arrestos, 10 agentes heridos, 5 estudiantes. Tres Ministros renunciaron: sus sucesores provienen de los grupos de presión, que ya no admiten intermediarios políticos. Se implantó la censura de prensa previa.

Los colorados no consiguen mitigar la aguda crisis social que les legaron sus rivales históricos, después de ocho años de Gobierno; aunque, a decir verdad, los blancos la heredaron de Luis Batlle Berres, a quien se culpa por haber dilapidado las pingües rentas que derivaron hacia Uruguay la segunda guerra mundial y de Corea.

"Este país andaba muy bien cuando había guerras", diagnostica algún observador. ¿Pero no la hay actualmente en Vietnam? "Es que ahora los norteamericanos las aprovechan solos; a sus abastecedores les pagan precios políticos, por aquello de la solidaridad continental." Lo que pasa es que el Uruguay conoció en la primera mitad del siglo, con José Batlle y Ordóñez, un socialismo de nación rica, que terminó por agotarla; y, a partir de 1940, la demagogia del sobrino del ilustre estadista y el espejismo de los contratos bélicos preservaron un estilo de vida demasiado ambicioso, tal vez.

Alguien intentó, cuando aún era tiempo, corregir el sistema del "viejo Batlle": Gabriel Terra, lugarteniente suyo, que en 1933 ejecutó un golpe de Estado contra el "colegiado": en 1938, su cuñado, el general Alfredo Baldomir, devolvió el poder al batllismo. Hombre fuerte, Terra arrastró fama de tirano; desdénaba la política menuda; en una palabra, era un constructor. "La última obra importante que se hizo aquí fue la represa de Rincón del Bonete", se oye decir con insistencia.

Su figura crece desde que Pacheco Areco encomendó a César Charlone, de 73 años, el Ministerio de Hacienda: fue Charlone, bajo Terra, quien estabilizó el peso uruguayo por largos años. Esta vez, parece que el "mago de las finanzas" no repetirá el éxito. Después de una brutal devaluación del 100 por ciento, ha debido conceder otra —del 25 por ciento—, y el dólar ya se cotiza a 260, diez puntos por encima del curso oficial. Naturalmente, él puede culpar a los gremios; pero una política económica que no tenga en cuenta la resistencia de los asalariados no es una buena política. A menos que se dejen de lado las reglas democráticas. Pero los militares orientales se niegan formalmente a desvenenar el sable.

¿Quién se decidirá, en el Uruguay, a decirle la verdad al pueblo, a hablarle de trabajo y sacrificio? El Presidente Pacheco Areco, personalidad opaca, sin caudal electoral, jaqueado por las enconadas pugnas intestinas de su partido, no podrá, probablemente, sino aplazar las grandes decisiones durante los treinta meses que le restan. Entretanto, mientras los estudiantes rompen vidrios y los obreros increpan al Fondo Monetario, una atomizada clase política afina su juego bizantino. Algunos piensan ya en Jorge Batlle Ibáñez o Amílcar Vasconcelos (colorados), Wilson Ferreira Aldunate o Alberto Gallinal Heber (blancos); otros sueñan con una personalidad independiente. Pero 1970 está lejos y hay que saltar muchas vallas. ♦

COLOMBIA

Un Presidente como hay pocos

El Tren de la Victoria recorrió los 150 y tantos kilómetros que separan a Bogotá de Girardot rociando a los campesinos de altisonantes promesas políticas. Todos serían felices, si acertaban a poner en la urna la papeleta conveniente. "Un Parlamento leal al Presidente", bramaban los oradores ante los toscos campesinos apiñados en los andenes. Luego el tren se ponía en marcha y, hasta la próxima estación —son 51—, era el turno del naípe y el whisky. Los Padres de la Patria se emborracharon, se molieron a golpes, y la policía tuvo que separarlos.

Esto ocurría en marzo, cuando los colombianos fueron convocados para renovar su Cámara de Diputados, asambleas provinciales y concejos mu-

Ministro del Interior, Misael Pastrana Borrero, quien tramita la reforma en el Congreso.

Solapadamente, unos pocos liberales y unos pocos conservadores destruyeron la reforma. La razón es infame: se desea reducir el número de escaños; ellos se oponen para no reducir sus posibilidades.

Carlos Lleras se propuso escarmentar al Congreso: anunció al país que presentaría su renuncia. No era indeclinable, por supuesto. Los Senadores debieron tratarla el martes pasado en medio de una huelga general que pronosticaba un terremoto político. Ministros, Gobernadores, los funcionarios más importantes imitaron el gesto. El Ejército, apartándose de su proverbial neutralidad, formuló una comedia observación. Para que nadie se llamara a engaño, el Ministro de Defensa, general Gerardo Ayerbe, permaneció en su puesto; aceptar la renuncia del Presidente equivalía, en la práctica, a instaurar un Gobierno Militar, aunque para guardar las formas se impusiera la banda a una persona-



Carlos Lleras: ¿Quién manda aquí?

nicipales. El Frente de Transformación Nacional triunfó holgadamente sobre las dos fracciones conservadoras de Gustavo Rojas Pinilla y Alvaro Gómez Hurtado (ver N° 272).

Se votó por Carlos Lleras, no por el Frente. En dos años escasos, el menudo economista revalidó con creces sus antecedentes de líder popular; su conducción severa, su firme sentido del futuro, infundieron al pueblo una fe, una convicción que parecía exhausta desde el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán, hace veinte años.

El más arduo problema de su Gobierno consiste en organizar el "desmonte" paulatino del régimen bipartito, que expira en 1974. Después de rehacer: la unidad del liberalismo, absorbiendo a la fracción izquierdista de Alfonso López Michelsen, se aseguró la conformidad de los conservadores mayoritarios, que acatan a Mariano Ospina Pérez, para una reforma constitucional por vía legislativa. Es un amplio acuerdo: los informados creen que incluye la candidatura presidencial del joven, pero ya experimentado

lidad civil. El Senado capituló: sólo los grupos de Rojas y Gómez se mostraron osados, tal vez porque adivinaban que serían vencidos.

El jueves, Lleras reemplazaba a los dirigentes de su partido por otros más rigurosos y asumía personalmente la dirección del bloque liberal: los diez Senadores han sido conminados a depone su actitud. Pronto se volverá a votar la reforma constitucional.

No es probable que el profesionalismo político se reponga antes de mucho tiempo: la ardiente movilización popular le advirtió que el país no está dispuesto a tolerarlo. Es un signo de los tiempos: o la institución parlamentaria se contrae a una humilde tarea fiscalizadora o será demolida, no ya por sus tradicionales enemigos de derecha e izquierda, sino por sus propios epígonos cargados con la responsabilidad de gobernar.

Nadie les impide trepar cuantas veces quieran al Tren de la Victoria, ajar el naípe y agotar el whisky; pero al votar conviene que no piensen exclusivamente en sus intereses políticos.

Es el whisky más caro del país.

Pero no alcanza para todos los que pueden pagarlo

Premium es todo el whisky
que produce el país con más de
seis años de añejamiento.

Está basado
en maltas especiales de
las más finas del mundo.

Y hay muy poco.

Whisky Premium,
en edición limitada.



LA SECRETARIA DE ESTADO DE SEGURIDAD SOCIAL INFORMA:

Durante los meses de Junio y Julio se efectuarán los siguientes pagos:

CAJA NACIONAL DE PREVISION DE LA INDUSTRIA, COMERCIO Y ACTIVIDADES CIVILES

Personal del Comercio y Actividades Civiles	4/6/68	(Mayo-Junio)
Personal de la Navegación	12/6/68	(Mayo-Junio)
Periodistas y Gráficos	12/6/68	(Junio-Julio)
Personal de la Industria	2/7/68	(Junio-Julio)
Personal Bancario y de Seguros	17/7/68	(Julio-Agosto)
Trabajadores Rurales	17/7/68	(Julio-Agosto)

CAJA NACIONAL DE PREVISION PARA EL PERSONAL DEL ESTADO Y SERVICIOS PUBLICOS

Personal del Estado	21/6/68	(Junio-Julio)
Personal de Servicios Públicos	17/7/68	(Julio-Agosto)
Personal Ferroviario	24/7/68	(Julio-Agosto)

CAJA NACIONAL DE PREVISION PARA TRABAJADORES AUTONOMOS

Empresarios	12/6/68	(Junio-Julio)
Independientes	12/6/68	(Junio-Julio)
Profesionales	16/8/68	(Julio-Agosto y Septiembre)

RECAUDACIONES Y PAGOS EFECTUADOS DURANTE LOS MESES DE ABRIL Y MAYO

(en millones de m\$n)

Mes	Recaudado	Pagado
Abril 1968	24.950.-	36.999.-
Mayo 1968	26.686.-	24.650.-

MINISTERIO DE BIENESTAR SOCIAL
SECRETARIA DE ESTADO DE SEGURIDAD SOCIAL

PRIMERA PLANA

ES EL HILO QUE UNE LA ARGENTINA
CON EL MUNDO

Suscriba a sus amigos lejanos

CHEQUES o GIROS

a la orden de

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Perú 367 - Piso 1º

BUENOS AIRES

REPUBLICA ARGENTINA

TARIFAS ANUALES	Dólares	Dólares
	Vía ordinaria	Vía aérea
Bolivia, Brasil, Chile, Pa- raguay, Perú, Uruguay	30	40
Otros países de América	30	55
Europa, Africa, Asia, Oceanía	30	60



Afo

Huelga en favor de un Presidente.

La palabra renuncia es una de las más frecuentes en el vocabulario político de Carlos Lleras. En 1960, director del Partido Liberal, se retiró a la vida privada, descontento por el inoperante legalismo del Presidente, su primo Alberto; en 1965, ya candidato por los dos partidos, informó que desistía, irritado por las reservas mentales de un ala del Partido Conservador. En ambos casos, antes de marcharse se cerció de que la clase dirigente, asustada, lo llamaría. Poseionado del Palacio de San Carlos el 8 de agosto de 1966, impuso al Parlamento —siempre esgrimiendo la renuncia— primero una Mesa Directiva de su gusto y luego la designación de Julio César Turbay Ayala como Designado (para el caso de acefalía presidencial). En ambos casos, lo obligó a tascar el freno.

Esta vez, no ya los Senadores que procuran entorpecer la reforma constitucional sino también los círculos que secundan al Frente de Transformación —en primera fila, la llamada Gran Prensa, que detenta un poder mitológico— manifestaron su exasperación. “¿Tenemos también nosotros un Grand Charles?”, bromeó un caricaturista; en su dibujo, destacó que de Gaulle dobla en estatura a Lleras.

No hay duda: tales procedimientos desacreditan al Parlamento, en un país cuyo arcaico estilo político se prueba, precisamente, por el hecho de que esa institución aún inspira cierta reverencia al hombre medio. También es verdad que estos sobresaltos son nocivos para la economía colombiana. Pero Carlos Lleras es un espíritu batallador que no está dispuesto a dejarse matiar por solapadas intrigas políticas. Mira a su alrededor y encuentra en dos países del Grupo Andino —al que también pertenece el suyo— dos nítidos ejemplos que no conviene seguir: el de Chile y el de Perú, donde Presidentes que gozaban de incuestionable popularidad (Frei y Belaúnde), la han perdido por su indecisión ante la acción retardataria del Parlamento, reducto perenne de los intereses creados. ♦

DESDE



3.500

LA PLATEA *en agosto*

CON DESAYUNO, CENA, TRASLADO INCLUIDO DE IDA Y VUELTA A LAS CANCHAS DE SKI. Y TODO CUANTO OFRECE LA NATURALEZA EN LA CUMBRE DE LA BELLEZA... EL 1º DE JULIO,

la nieve está en su apogeo

EL HOTEL LLAO-LLAO

PRESENTA SU FABULOSO ESPECTACULO DE INVIERNO. EN UN PAISAJE A TODA MUSICA. DONDE LA NIEVE LO INVITA A ACERCARSE AL ACOGEDOR HOGAR PLENO DE LEÑA ARDIENTE, A TENTAR SUERTE EN EL LUJOSO CASINO, EN EL MISMO HOTEL, A RECORRER SU AVENIDA DE "BOUTIQUES", A BAILAR EN EL SALON MONTANES, O BRINDAR EN EL BAR DEL CIERVO, O...O...O...

RECUERDE...
EL LLAO-LLAO
NO TIENE
1000 HABITACIONES
SOLO TIENE 169...



LE SUGERIMOS CONSULTAR A SU AGENTE DE VIAJES O EN

HOTELES D'ONOFRIO

VIAMONTE 1336 - 4º PISO - 46-3185/3190 - TELEX 0121274

MAR DEL PLATA 0148444 - MENDOZA 043843 • GRAN HOTEL PROVINCIAL - MAR DEL PLATA • HOTEL LLAO-LLAO - PARQUE NACIONAL NAHUEL HUAPI, RIO NEGRO • PLAZA HOTEL - MENDOZA • GRAN HOTEL INTERNACIONAL - AEROPUERTO NACIONAL EZEIZA • RESTAURANT POSTA DEL PLATA - BUENOS AIRES

TROFEO
COTAL



9 343

imposible hacerlo!



Naturalmente sin contar con los medios adecuados (cámaras portátiles modernas que graban simultáneamente imagen y sonido), no podríamos cubrir la información en la forma que lo estamos haciendo. Somos ojos argentinos testigos de la actualidad, en los hechos más importantes del mundo.

En los últimos meses cubrimos más de 150.000 kilómetros y cerca de 200 horas de vuelo. En nuestro país las 24 horas nos mantienen alerta y no nos permitimos perder una noticia. Todo eso nos cuesta muchos esfuerzos, pero ustedes nos dicen que no estamos equivocados. Somos 85 personas y estamos para eso.



JULIO LAGOS



HORACIO DE DIOS



P. LOIZEAU



A. PERCIVALE



JULIO RICARDO



RICARDO ARIAS



LEO GLEIZER



M. MIHANOVICH

★ CAMIRI -- MONTEVIDEO -- ASUNCION -- AMSTERDAM -- LISBOA --
 -- WASHINGTON -- SAIGON -- PARIS -- JERUSALEN -- MADRID --
 -- NUEVA YORK -- INDIANAPOLIS -- CIUDAD DEL CABO -- BOGOTA --
 * * * * -- SANTIAGO DE CHILE -- SAN PABLO -- LONDRES --- * * * *

★ Lugares visitados en misión periodística.

**DIVISION NOTICIAS
 NOTICIERO 13
 Y TELENOCHE**





Nacha Cuenca

Desde hace un lustro, aproximadamente, los argentinos están aprendiendo, poco a poco, a cantar de otra manera, interesándose más por lo que les sucede en esta década del 60, que por el tango y el folklore tradicional, dos testigos del pasado.

La nueva canción de los argentinos



Carlos Barocela

Miguel Saravia



A los argentinos menores de 30 años, el tango les habla, con un lenguaje que ya no es el de ellos, de una ciudad que no conocieron. El folklore sufre un curioso proceso: o bien se desnaturaliza al volverse polifónico (un recurso para aliviar su monotonía) o emplear vocablos culteranos, o bien se deteriora en una estéril imitación de los temas primitivos. ¿Cuál es, entonces, cuál será, la nueva canción popular que entonen los argentinos?

Sería engañoso suponer que la respuesta se halle en los denominados "nuevaoleros", casi siempre réplicas publicitarias de modelos norteamericanos y europeos, que repiten con insulsez sonsonetes carentes de significación. Hasta el "rey" Palito Ortega ha sospechado que su fabuloso éxito comercial podía tener otras derivaciones, menos transitorias, y en algunas composiciones propias sugiere temas diferentes, con otro nivel de calidad: *Por favor, no pisen las flores*, en cuyo estribillo, aparentemente

ingenuo, se esconde una súplica de compasión formulada a un mundo hostil: *Por favor, no pisen las flores, / por favor, no las pisen más.*

Una fila y media de alemanes

También Ortega ha colaborado con la "reina", María Elena Walsh, en la canción *El jacarandá*, que forma parte del recital para ejecutivos *Jugamos en el mundo*, de larga y feliz historia en el Regina (programado para una o dos semanas, abarcó dos meses, convulsionó a Buenos Aires, recaudó millones) y que hoy pasa al flamante recinto del Embassy. La Walsh fue el resorte que dio impulso a la nueva canción en Buenos Aires, pero sería injusto no recordar a los pioneros: los baladistas Dina Rot y Carlos Waxenberg y el ciclo *Primer encuentro con la nueva canción*, que desde marzo último hasta mediados de mayo, todos los lunes y martes, a las 22, creó hacia el Teatro Payró, en San Martín al 700, una corriente de público como la pequeña sala (ex Los

Independientes) no había conocido en sus tres lustros de existencia.

Uno de los directivos de Payró, Felipe Barnés (30 años, casado, una hija), explica que el ciclo les daba vueltas en la cabeza, a él y a sus compañeros, desde 1966, cuando andaban en busca de una sala y habían puesto sus miras en un sótano de la calle Esmeralda: "Ya en ese entonces pensábamos en la necesidad de que la canción de Buenos Aires encontrase una nueva temática, un nuevo estilo". La oportunidad se presentó, por fin, cuando anclaron en el Payró: Ivan Cosentino y Hamlet Lima Quintana organizaron las sesiones, que convocaron a cantantes tan disímiles como Los Andariegos, Mercedes Sosa, Marikena, Facundo Cabral, Nacha Guevara, Reynaldo Martín (que con el poeta Héctor Negro y el compositor y guitarrista Osvaldo Arena forman un grupo empeñado en renovar las trovas ciudadanas), el Cuarteto Vocal Zupay, y el propio Carlos Waxenberg.



Los Gatos



Marikena



Nacha Guevara

Primer encuentro con la nueva canción atrajo a multitudes, y su mención se ha vuelto tan ineludible como la de María Elena Walsh cuando se quiere ubicar históricamente el comienzo de esta revolución canora. “Un poco antes de llegar a la mitad del ciclo —se ufana Barnés— sabíamos ya que cada noche nos íbamos a encontrar con un racimo de caras conocidas de gente que se había vuelto habitué.” Entre esos habitúes se contaban no pocos extranjeros, que por fin encontraban en Buenos Aires un trasunto del viejo y querido *musichall* europeo: “Una pareja de alemanes, recién llegados, se me acercó en una de las primeras noches a darme las gracias —se emociona Barnés—: ellos llevaron a otros, primero cuatro, después ocho, al final teníamos una fila y media de alemanes para cada función”.

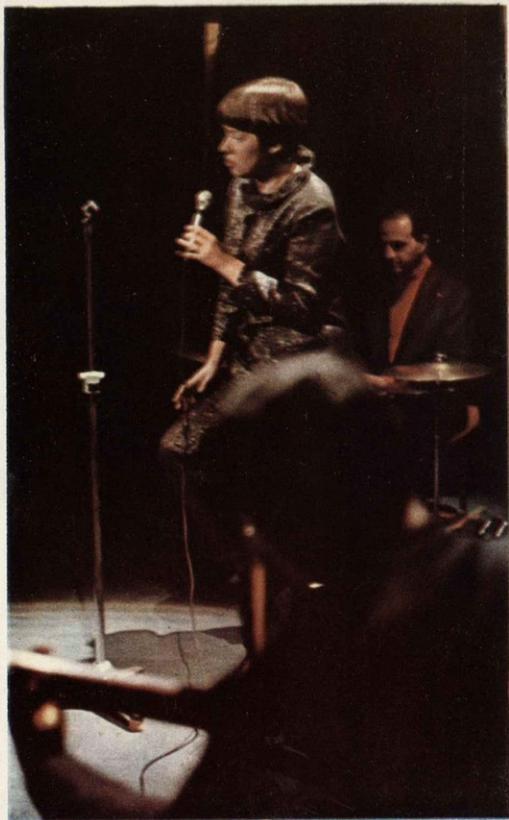
Peró tal vez la más resplandeciente condecoración que recibieron los responsables de *Primer encuentro* fue la alegría de Mercedes Sosa

cuando terminó su recital (el de mayor sufragio del público): “Quiero hacer otro”, dijo; y se verá satisfecha, porque el 25 de este mes aparecerá en el nuevo ciclo del Payró, *Canciones para argentinos jóvenes*, producido por Miguel Smirnoff. “Y eso que —farfulla el taciturno Smirnoff (26 años, soltero, corresponsal de la célebre revista *Cash-Box*)— ninguno gana allí ni la cuarta parte de sus *cachets* habituales, pero lo hacen por el contacto con los espectadores, que a veces no quieren dejarlos ir.”

La programación de Smirnoff, aunque incluye varios nombres del ciclo anterior, es distinta: aspira a mostrar, precisamente, “un panorama de la música popular argentina que haga ver cómo el tango y el folklore evolucionan hacia otra cosa”. Y cita como ejemplo al puntano (criado en Salta) Miguel Saravia, que de esas dos disciplinas toma lo que le conviene para modelar lo que él llama su “estilo 65”, por el año en que descubrió esa modalidad.

Saravia (26 años) se considera “un incomunicado” y procura soltar su intimidad ante el público, como quien quisiera provocar una doble catarsis, en él y en el espectador. A diferencia de otros provincianos que no se sienten del todo cómodos en la capital y viven suspirando por el mundo de la infancia, el cantor insiste en “pintar temas actuales, lo que veo, siento o vivo”. De ahí, por ejemplo, su *Rumbo 676*, alusión a un lugar de la calle Tucumán donde actuaba hace tiempo. El cordobés Carlos Di Fulvio, en cambio, estaría a punto de coincidir con la imagen tradicional del folklorista del interior, si no fuera por su tendencia a temas de más alto vuelo (*Canto monumento*, sobre la vida del General Paz) y sus composiciones para guitarra, que sobrepasan el común nivel doméstico de los tañedores: *Nacimiento de la vidalita*, *Concierto supersticioso*.

“En el comienzo de la canción popular de Buenos Aires —explica Smir-



María Elena Walsh

noff—, sus intérpretes no hacían un corte tajante entre el tango y el folklore, como se advierte a través de las primeras grabaciones, hasta fines de la década del 30, aproximadamente; sólo después se produce la división." Además, informa, en la década del 40, cuando el folklore llega a la ciudad, la canción campesina empieza a modificarse: "Hay una doble corriente de intercambios opuestos, lo que el folklore da a Buenos Aires y lo que Buenos Aires da al folklore". La consecuencia final sería "esa otra cosa, que aún no se sabe qué es, pero que ya está en el aire". El cuarteto Vocal Zupay, aunque especialista en temas telúricos, no tiene inconveniente en apoderarse de una canción de Marilyn Ross, *Vivir aquí*, o en ampliar sus tratamientos musicales hasta enlazar con la tradición medieval europea, y hasta con los sonos de otras culturas.

"Todo esto —concluye el tímido productor—, llámese como se quiera, música contemporánea argentina, o

baladas argentinas o nueva canción, no excluye el concurso del ritmo *beat*." Por eso, en su ciclo, así como están los delirantes Luthiers —segregados de I Musicisti y capaces de dar vuelta del revés a cualquier tradición, por solemne que sea, desde el canto gregoriano hasta la ópera—, está el conjunto de melenudos Los Gatos.

De donde son los letristas

"No son tan iracundos como parecen —propone Smirnoff—: se mostraron bien dispuestos a admitir las observaciones que les hizo Palito Ortega al terminar su recital del otro día, cuando les dijo que era mejor no cantar en inglés." Pero ocurre que cantar en inglés es una de las maneras de que la nueva canción argentina penetre en el mundo; tal vez ahora, con el triunfo de *La la la* en el Festival de Londres, el español se internacionalice como idioma canoro, pero hasta entonces la búsqueda de mayores mercados impondrá al-

gunos sacrificios.

Para Los Gatos no es ningún sacrificio cantar en inglés, lengua en la que han grabado versiones de *La balsa* y *Viento dile a la lluvia*. No pretenden, sin embargo, practicar ninguna exclusión: en castellano, *Los payasos no saben reír* se aproxima, en el tema y la intención, a la balada folklórica de Tejada Gómez *Hay un niño en la calle*.

En un box del restaurante *Zum Edelweiss*, en Libertad y Corrientes, la admirable cantante Marikena Monti (24) se quejaba noches pasadas a dos amigos: "Me acusan de que canto en francés, me acusan de que canto tangos de antes. A mí me gustaría cantar otras cosas, pero ¿dónde están los autores?" El problema es real: no se puede crear un movimiento renovador de la canción popular sin escritores (puesto que músicos dotados y dispuestos sobran en la Argentina). Un caso aislado es el de María Elena Walsh, que se confecciona a medida sus propias letras, y



es un poeta, como lo son, en Francia, Georges Brassens y Léo Ferré, o en Inglaterra Los Beatles, verdaderos trovadores del siglo XX.

Nacha Guevara (26), que ha hecho un triunfo de su recital de canciones en el Di Tella, *Nacha de noche* (ahora los sábados a la tarde), opta por pedir letras a los bardos muertos (Luis de Góngora, César Vallejo) o vivos (Mario Trejo, César Fernández Moreno), y a escritores de distintas modalidades (el novelista David Viñas, el dramaturgo Ricardo Talesnik, el humorista Carlos del Peral). Nacha observa que generalmente "el intelectual tiende a intelectualizarlo todo", de donde la dificultad de encontrar letras lo bastante frescas, espontáneas y pegadizas como para suscitar la adhesión del público: "Fernández Moreno es un tipo macanudo, se avino a modificar sus versos de *Me quería mucho*, hasta que se convirtieron en una canción preciosa". Empieza así: *Me quería mucho / bajo los árboles de la calle*

Ayacucho. / Me quería mejor sentado en el cordón de la calle Ecuador. / Y donde más me quería era atrás de la Penitenciaría.

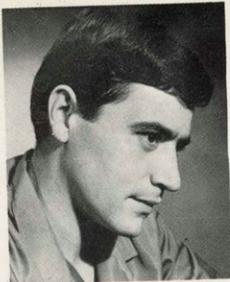
Nacha es una de las primeras baladistas argentinas que se atreve con eso que en otras partes del mundo, hasta en España, existe y se llama "canción de protesta". Su creación de *No hay que robar zapatos en un supermercado*, de del Peral y Jorge Schussein (alusión a un notorio crimen perpetrado por el guardián de uno de esos locales contra un infeliz ladrón de calzado), recibe una entusiasta recepción de los espectadores, en un medio acusado de apatía por la suerte ajena.

Es que, supone Nacha, "la melodía baja todas las barreras: se puede decir cualquier cosa en una canción". Tanto como cualquier cosa, es una metáfora, por lo menos aquí y ahora: el inocuo *Trisagio del soltero* tuvo problemas con las autoridades de Radiodifusión (o estuvo a punto de tenerlos, nunca se sabe bien), y la

inocente *Los burgueses* les valió a sus creadores, Fedra y Maximiliano, alguna reconvencción por un estribillo que perversamente proclama: *Los burgueses son unos burgueses*. En televisión, la propia Nacha recibió un reto por la más pegadiza balada de su recital, *El Pontón Recalada*, de del Peral, que contiene mínimas alusiones eróticas a una cita de enamorados en tan inhóspito lugar. "Señoras indignadas llamaron al canal, por teléfono, para protestar —se divierte la filiforme modelo y cantante—, y lo gracioso es que al día siguiente fue a saludarme, después de la función en el Instituto, una madre conmovida cuya hija no se duerme si no le cantan aquello de: *Al Pontón, Pontón Recalada, le dedico esta canción; / Yo no sé nada de nada, tampoco sé qué es un pontón.*"

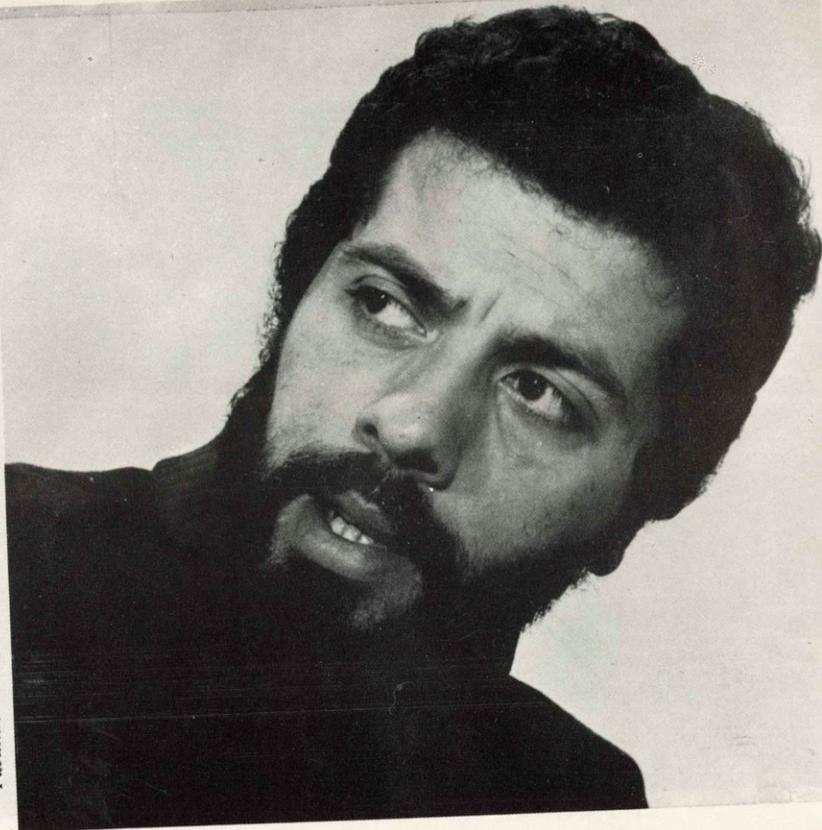
Del rezongo al idilio

Protestar, lo que se dice protestar, es un ejercicio que, entre los trovadores argentinos, practica casi ex-



Carlos Di Fulvio

Facundo Cabral



clusivamente el hirsuto José Teodoro Larralde (30 años). Su *Grito changa* es el desesperado rezongo del peón provinciano hostigado por el hambre: *El hambre es mucha, el pan escaso*. "El hombre debe decir lo que siente y piensa", enuncia con decisión, y él lo hace, como heredero del primer "protestador" argentino que canalizó su anhelo de reivindicaciones sociales en forma de baladas, el pétreo Atahualpa Yupanqui. Pero hay una realidad desconcertante, aunque ineludible: la queja folklórica no conmueve a los hombres de la ciudad más allá de la piel; el folklore no deja de parecer algo exótico, referido a seres y cosas situados en un pasado legendario.

"Yo todavía no voy a protestar", asegura, en cambio, el longilíneo Carlos Barocela, un adolescente de 28 años a quien CBS (el sello protector de los baladistas jóvenes) acaba de lanzar en un 33 simple, que incluye dos temas: *Muchacha de mar y Lluvia*. El mar y la lluvia son los resor-

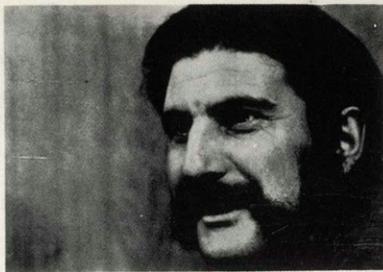
tes que habitualmente disparan a Barocela (un estudiante de Letras que escribe poesía) hacia las regiones del canto, en las que su voz se mece en cadencias parecidas a las del bolero, pero "con otra cosa" adentro.

El poeta no había pensado nunca que pudiera cantar en público: su familia tiene casa en Villa Gesell, y allí entonaba Barocela algunos sonetos propios, acompañándose con la guitarra, "que estudié un tiempo". Se corrió la voz de que era "el trovador de Gesell", y unos amigos lo convencieron de que actuara en el ciclo organizado por Inés Quesada en el Club Defensores de la Villa —donde la Walsh estrenó *Juguemos en el mundo*, Dina Rot refrescó a la musa sefardí y Susana Rinaldi le dio una nueva voz al tango—, el verano pasado. De allí pasó, siempre con los fieles amigos que lo impulsaban, a grabar un disco, en forma privada, *Baladas de la Villa*, un 33 doble con cuatro temas: "Fue la locura, en 20 días se vendieron mil y pico de

placas, y eso que ya era casi el fin del verano".

Cada vez que Barocela puede, se escapa a Gesell, a entablar contrapuntos con las olas y el viento. *La lluvia y tu perfil, / el cielo sin luz / y un pájaro gris / volando hacia el Sur*, fragmento de *Lluvia*, puede dar una idea de los temas favoritos del autor, que se reconoce, ante todo, amigo de la melancolía, de una sentimentalidad que se mantiene en un plano de decoro literario, sin efusiones excesivas ni cursilería. "No sé, ¿algo con humor?... No, no lo había pensado, pero no lo excluyo —vacila, con una añorada sonrisa—. Lo que ahora me interesa es encontrar otra forma de la canción de Buenos Aires, la ciudad donde nació."

Mientras el mester de juglaría no lo aleje de la literatura, Carlos Barocela está dispuesto a seguir gorjeando, pero sólo bajo esa condición. Dina Rot, por su parte, es como si hubiera nacido cantando y ya no puede —ni quiere— detenerse. Su



José Larralde



Horacio Molina

verdadero nombre es Dina Gutkin de Rotenberg ("por favor, no vaya a escribir Rot con hache final, es un error que a menudo cometen con mi apellido artístico", previene); nació en Mendoza hace 35 años, es casada y tiene dos hijos, Cecilia (11) y Ariel (8). Estudió canto con la memorable Lidia Kinderman y transitó por la escuela de ópera del Colón: "Primero me interesó la música de cámara, luego la lírica; pero más tarde sentí que todo aquello no definía íntegramente lo que aspiraba a hacer".

Es que, aguardándola a la vera de los caminos de su voz, estaban, con sus luengas barbas y sus enormes ojos orientales, líquidos y tristes, bajo gorros de seda bordada y envueltos en caftanes negros, los viejos cantores judeo-castellanos de la Edad Media: "Así los encontré, y también al romancero español; y eso que mi familia pertenece a la comunidad azkenazim, son judíos alemanes". Dina viajó dos veces a España, en tren de investigadora: en 1962, por su

cuenta, y en 1966, invitada por el Instituto de Cultura Hispánica. "Recopilé un rico material referente a la juglaría medieval cristiana, mora y hebrea, antes de la Inquisición", informa, pasándose los dedos ahusados por la corta cabellera rubia. Curiosamente, ya de vuelta en Buenos Aires, sus recitales encontraron mayor eco en la colectividad española que en la sefardí: "Estas canciones viejas hicieron el milagro de unir a todos mis amigos españoles, republicanos y de los otros".

Tras recordar al erudito Arcadio Larrea y Palacín ("el hombre que más conoce en el mundo sobre el tema"), que la ayudó en sus excavaciones en el pasado español, Dina distiende en una sonrisa su piel rosada y explica: "Pero ahora estoy en otra etapa de mi vida. Creo que, de tanto codearme con los antiguos juglares, terminé por sentir la necesidad de convertirme en una jugleresa, aunque del mundo actual, del mundo en el que vivo. Ahora quiero que el poeta

argentino me diga su verdad, para yo transmitirla: la verdad de los poetas argentinos contemporáneos, de mi tiempo, ha de hacer que yo me comprometa con esta época".

La Rot comenzó por llamar a su amigo, el compositor Jorge Schussein (uno de los padres de I Musicisti), quien le puso música a poemas de Pedro Orgambide, Raúl González Tuñón y Juan Gelman. Después, ambos volcaron estas efusiones en un espectáculo, *Llamamiento: canciones de amor, cárcel y esperanza*, que podría calificarse como *de protesta* —sugiere Dina—, si bien no tiene ninguna intención política: es un llamamiento a la comprensión, a la supresión de la violencia, a la libertad y al amor; una simple invitación fraternal".

Desde el pasado 12 de junio, la jugleresa desgrana en el Payró, los miércoles y los jueves a las 20 (hasta el 27 de este mes), sus llamados, divididos en dos vertientes: musical y literaria, esta última con textos de



Cuarteto Vocal Zupay

Thomas Mann, Bertolt Brecht, la aparentemente inevitable Anna Franck y Federico García Lorca. "Pienso que lo que está pasando en Buenos Aires —proclama Dina— es importante para el estilo de vida de los argentinos. Que la gente concurra en masa a los teatros para oír cantar, me parece toda una señal de cambio: tal vez nos estamos desatando, desinhibiendo".

¿Qué es "otra cosa"?

Dina Rot resume lo que ocurre: "Hay una apetencia por el canto, no por el simple folklorismo, ciudadano o campesino, sino por la canción poética; no la fabricada artificialmente, con fines comerciales, sino por la que es poesía de verdad". Que esto es real, lo prueba el hecho de que hasta cantantes que han impostado su carrera en busca de repercusión popular, como Horacio Molina (26), entonan ahora otro tipo de endechas: Molina ha grabado, en un 33 simple,

El 45, de María Elena Walsh, y de la misma autora, pero con ritmo de tango, el refrán ya celebrísimo de *Los ejecutivos*.

Roberto Rodríguez, uno de los compositores y acompañantes de Nacha Guevara (un guitarrista y flautista que parece arrancado de *El entierro del Conde de Orgaz*, de El Greco), recuerda: "Una vez vi escrita, en la pared de un estudio de grabación, esta frase que me pareció genial: *Si algo es demasiado estúpido, se le puede poner música y pasa*. Bueno, yo creo que los argentinos ya hemos atravesado esa etapa y estamos entrando en otra, en la que empezaremos a expresarnos de verdad a través de nuestras canciones, que no han de ser exclusivamente tango o folklore, sino otra cosa".

Qué es esa "otra cosa", por ahora no se lo puede saber con certeza. Si la Walsh encontró una forma de canción tan pegadiza y simple como un *jingle*, sin duda su mundo conserva un indeleble contacto con la

infancia (y tal vez sea eso lo que suscita la adhesión, a su repertorio, de tanta gente, lo que apoyaría la hipótesis de la inmadurez psíquica de los argentinos); Nacha Guevara aspira a baladas más adultas; Facundo Cabral —ex Indio Gasparino— podría resumir, de alguna manera, la evolución (¿o revolución?) del folklore, con su exploración de otros temas que no sean el rancho viejo o la palomita del monte; Carlos Barocela despoja a lo idílico de los lugares comunes; Dina Rot convoca a los poetas. Y por todas partes, en pequeños teatros, en locales *ad hoc* (La Botica del Angel, Puerta de Lilas), florecen las canciones nuevas.

Falta mucho por andar, pero la transformación está en marcha y no se detendrá. Cada vez hay en la Argentina más gente joven, y cada vez más esa gente exige que el país hable en su idioma y cante con su voz, que es una voz distinta. ♦

ERNESTO SCHÓO

Cualquier documento que su
Compañía haya recibido
queda a la vista al toque
de un botón... si está
en micropelícula.

N. 612



El sistema se llama KODAK RECORDAK. Permite localizar cualquier información en segundos. Ahorra el 98% del espacio que se utiliza con los métodos de archivo convencionales. Racionaliza los procedimientos administrativos. Además - y esto es decisivo - RECORDAK implica seguridad total: usted puede microfilmear todos sus documentos por duplicado. Para todo tipo de empresa, RECORDAK representa el medio más sencillo y económico de archivo. Consulte a KODAK, o llame a tel. 49-4061/65

RECORDAK

Kodak

Kodak Argentina, Ltd. - C. C. 5621 - Buenos Aires
Sirvase enviarme detalles - sin compromiso - sobre
el Sistema RECORDAK. P.P.

Nombre _____

Compañía _____ Cargo _____

Calle _____ T. E. _____

Localidad _____



EL CASO NELLY RIVAS

La Segunda Presidencia - VII

"Nelly Rivas no era afiliada a la UES, no figuraba en los registros mientras yo estuve allí", aseguró Nelly Amaral, la última presidenta del organismo estudiantil creado en 1953. "Todas las versiones que se difundieron sobre esa mujer —agregó— son inexactas, salvo que mantuvo relaciones con el general Perón y que se vendió por unos pesos." Las afirmaciones de Nelly Amaral chocan, sin embargo, con la veracidad de algunos testimonios, como por ejemplo una de las fotografías tomadas en la UES, en la que el Presidente aparece rodeado de chicas y tomando por los hombros a una de ellas: Nelly Rivas.

La historia de la Rivas, quien jamás negó sus enredos amorosos con Perón, comenzó a ser contada por ella misma en una serie de artículos redactados en mayo de 1957 y cuyos derechos fueron adquiridos por el *New York Herald Tribune*, de USA; *El Diario*, de Montevideo, y *Clarín*, de Buenos Aires. La serie se interrumpió en la Argentina después de la primera nota, titulada "Mis relaciones con Perón", cuando el juez de menores Ernesto González Bonorino dispuso intimar al director de *Clarín* a que suspendiera la publicación del resto "porque ello crea un clima de malsana curiosidad pública en oposición a la plena recuperación moral de la menor, por la que el juez debe velar". Esas memorias, según el magistrado, alteraban los secretos del sumario policial.

La hija de la portera

La nota que alcanzó a publicarse reveló algunos detalles de la vida de Nelly Rivas, cuando aún no había ingresado a la UES. Eran recuerdos de su infancia los que relataba en su primera entrega, y decía en ellos que "tenía siete años cuando Perón, que acababa de ser elegido Presidente, decretó que se pagara a los trabajadores un aguinaldo de Navidad equivalente a un mes de sueldo, y hubo gran júbilo en las calles".

"La familia se reunió alrededor de

la mesa —cuenta Nelly Rivas en la edición de *Clarín* del 22 de mayo de 1957—, y mi abuelo nos dijo: *Demos gracias a Perón, que nos ha dado este pan dulce*. Hasta entonces mi padre apenas había alcanzado a vivir con su salario mensual de 100 pesos, como obrero en la fábrica de caramelos Noel. El arriendo de la habitación en que vivíamos nos costaba 38 y eso nos dejaba sólo dos pesos al día, con los que nos debíamos arreglar mi madre, mi padre y yo. Vivíamos en un conventillo, no lejos del hospital donde nació el 21 de abril de 1939."

En otro pasaje, la Rivas agrega: "Mi madre nos liberó de aquella situación, obteniendo un empleo de portera en un nuevo edificio de departamentos, de cuatro pisos. Por su cargo tenía derecho a ocupar el departamento de la planta baja a un alquiler reducido. El

departamento tenía cocina y un excelente baño. La habitación era amplia y agradable, y mi madre la arregló en forma muy cómoda para nosotros tres. Al pie de la cama matrimonial de mis padres había un sofá-cama en el que yo dormí hasta los 14 años, edad en que me fui a vivir a la residencia presidencial".

Almuerzo con Perón

La historia de la niñez de Nelly Rivas se interrumpió allí, justamente cuando ella prometía narrar sus relaciones con Perón, de acuerdo con el título de sus memorias. Con el propósito de rescatar la parte inédita, la semana pasada Primera Plana acudió a su testimonio oral, y obtuvo, en un par de entrevistas, los datos necesarios para completar esa historia.



El Presidente y su favorita, en la UES: Un cuento de hadas.

"Yo era delegada de mi escuela ante la UES —recordó—, y mis compañeras siempre me reprochaban porque no concurría a la quinta presidencial, como las otras chicas. Entonces, un sábado de octubre de 1953 decidí conocer la residencia, pues allí funcionaba la rama femenina de la UES. Recuerdo que eran las once de la mañana cuando, muerta de miedo y muy nerviosa, me dijeron que Perón aparecería por los jardines de un momento a otro. De pronto lo vi pasar por un camino de ripio, montado en una motocicleta, y sentí viva curiosidad por mirarlo de cerca. Con otras chicas nos fuimos acercando al garaje donde guardaban las motonetas, y cuando él llegó todas se le armaron. Yo me quedé un poco alejada, aunque alcanzaba a oír las conversaciones. Les pregunté a todas por sus estudios y por sus materias más flojas, y les recomendé a algunas de ellas que estudiaran más. Esa vez, Perón ni reparó en mi esmirriada presencia."

Al volver a su casa, los padres de Nelly quedaron entusiasmados por el relato de su hija. La bombardearon a preguntas sobre la personalidad del líder y quisieron saber hasta el último detalle. Un par de semanas después, ella retornó a la residencia. "Existía la costumbre —cuenta— de que cada chica nueva almorzara con Perón. Yo jamás me había sentado a la mesa con un personaje tan importante como el Presidente de la República, ni soñaba con algo parecido, cuando se me acercó el señor Renzi para avisarme que ese mediodía yo iba a comer con el general. Al principio me temblaron las piernas otra vez, pero después pensé que sería interesante estar sentada allí. Con el tiempo, esas comidas se hicieron habituales para mí."

La primera noche

Hasta ese momento el trato de Perón hacia Nelly Rivas era similar al que solía dispensar al resto de las chicas. Pero algunas semanas después, a medida que ella se iba acostumbrando a pasar las tardes en la quinta y tomaba confianza con los lugares y las cosas que el Presidente guardaba allí, las relaciones entre ambos se fueron estrechando.

"Méndonce San Martín me perseguía bastante —dice ella—, aunque nunca me habló muy claramente. Una vez tuve que ir a ver al general para cumplir encargos de la secretaria de la UES, y acudí directamente a la otra residencia, la de la Avenida Alvear. Me recibió como siempre. Nos sentamos en una sala amplia y llena de luz, donde hablamos largo y tendido; primero sobre la UES y después sobre mis problemas. Me pasó toda la tarde con él, hasta que se hizo de noche, y como yo era muy jovencita para volver sola, no me dejó regresar a mi casa. Está bien, me dije al general esa noche, por esta vez me quedo a dormir aquí. Y llamé por teléfono a mis padres para avisarles que no regresaría, que no debía preocuparse y que no hacía falta que me enviaran el camión, porque ya me habían ofrecido uno."

La habitación que le asignaron estaba algo alejada de la del general, sin embargo, su testimonio no excluye la

posibilidad de un acercamiento físico durante aquella primera noche. "Nadie puede afirmar si hubo o no relaciones sexuales entre nosotros dos —dice—, porque esas cosas no admiten testigos. Salvo que alguien se haya quedado escondido para vernos..." Y advirtió: "La verdad la sabrán cuando yo publique mis memorias".

Pero no fue necesario esperar tanto, pues en otro pasaje de su entrevista, Nelly Rivas deslizo esta sugestiva revelación: "Cuando yo me quedé a vivir en la residencia, nuestros cuartos eran separados y no tenían comunicación alguna. Aunque, por supuesto, no se necesita de eso para encontrarse..." Su actual marido, un ex funcionario de la Embajada de los Estados Unidos que rehúsa identificarse (se casaron en abril de 1958 y tienen dos hijos), conoce esa historia al dedillo y la aceptó sin reparos desde el primer momento, "porque para mí —asegura— es



Nelly Rivas, después del sueño.

como si me hubiera casado con una divorciada".

Una semana después de aquella primera noche en la residencia, Perón invitó a Nelly a que lo acompañara a presenciar una pelea en el Luna Park. "Recuerdo que peleaba Rafael Merentino, y como todo terminó tan tarde, volví a quedarme a dormir en la casa del Presidente. La tercera vez me quedé por una causa fortuita, la lluvia, que me obligó a reincidir. Pero esta vez fue definitiva, pues no volví a dormir en mi casa. Me quedé a vivir con el general hasta que él me abandonó para refugiarse en una cañonera paraguaya."

La vida en la residencia resultaría una experiencia imborrable para la joven elegida. Había 44 años de diferencia entre ambos; él tenía 58 y ella 14. Ahora evoca esos días como "una vida monótona pero fascinante", y señala el

contraste con "esa época anterior, sin muchas relaciones ni aventuras". El impacto producido por la personalidad de Perón fue tremendo: "Lo que más me confortaba era la proximidad de la hora en que llegaba el general, pues él me contaba todos sus problemas. Yo era una especie de descanso para él. Su bondad, su material humano, su sencillez, me habían deslumbrado. Ese cariño con que trataba a la gente... El me confiaba sus problemas y yo trataba de darle mis opiniones".

Fidelidad peligrosa

Sin embargo, la intromisión de Nelly en la vida privada del líder no iba a resultar grata para algunos de sus colaboradores más inmediatos. "Un día descubrí que uno de ellos, que se decía compañero de la primera hora, le era infiel. Se lo conté a él, pero no lo quiso creer. Tres veces me preguntó si estaba segura de lo que decía, y yo insistí, porque sabía muy bien lo que había escuchado. No me mientas, me dijo muy seriamente, porque de todos modos yo lo averiguaré por mi lado. Y yo le respondí, también muy seriamente: Es cierto, es cierto; ese señor habla mal de usted a sus espaldas, general. Se hizo la investigación, y al otro día el mayor Renner se acercó al comedor donde estábamos los dos almorzando y le dio a Perón: La señorita tenía razón. Es cierto todo lo que le conté. El general se tomó la cabeza con las manos y después me dijo con cierta ternura: ¡Gracias, Tinolita, por serme tan fiel! El llamaba Tinolita a una de sus perritas caniches, y a partir de ese día me bautizó cariñosamente a mí también con ese nombre. Pero algunos de sus amanuenses, resentidos, me apodaron La alcahueta."

El trato cotidiano dentro de la quinta era sumamente correcto. "Únicamente el Presidente me tuteaba, y yo se lo permitía, lógicamente, porque podía ser mi padre. El resto de la gente que llegaba de afuera, y el personal de adentro, me decían señorita. Yo a él lo llamaba general." Nelly Rivas recuerda con detalles los horarios con que Perón organizaba sus días de trabajo: "Se despertaba a las 5 de la mañana y poco después de las 6 estaba en su despacho. A las doce y media almorzábamos juntos. Su menú era rulinario: sopa de arroz, milanesas y duraznos en almíbar; sin vino, apenas un poco de soda y un café cortado, que era su único vicio. Después dormía una hora y media de siesta y volvía a trabajar. Cenábamos a las 8 en punto."

Truco y chinchón

Varias veces los padres de Nelly le pidieron que regresara a su hogar. Pero esto fue sólo al principio; después parecieron acostumbrarse a la idea de que "la nena siga viviendo con el Presidente". Ella los visitaba todas las semanas y regresaba a la quinta de Olivos, donde se pasaba las tardes viendo películas de cine. "Jamás vi tantos films como en esa época", dijo. Apold enviaba los rollos que le remitían las distribuidoras en cumplimiento de las leyes de calificación, y Atilio Renzi habitaba su amplio despacho para proyectarlas. Al líder lo fascinaban las



Un OVNI por el planeta Tierra y piloto Tiviroli: Resignarse a creer.

Los argentinos y sus platos voladores

"Si no tuviera tanto respeto por los chinos diría que se trata de un cuento chino", se burló el Ministro de Relaciones Exteriores, Nicanor Costa Méndez. El chiste del Canciller —el lunes 10, ante las cámaras del Canal 13— intentaba sepultar de una buena vez la más espectacular historia de los ovni (Objeto Volador No Identificado; el nombre oficial de los platos voladores), incorporada al ya nutrido anecdótico nacional sobre el tema. Es que la noticia de un viaje increíble Chascomús-México, protagonizado involuntariamente por una pareja, alcanzó una difusión no conquistada por otras narraciones. Hasta en la Presidencia de la Nación hubo funcionarios que aseguraron la veracidad del suceso; además, un representante del gobierno bonaerense habría entrevistado al titular de la SDE, general Eduardo Señorans, para preocuparlo con el fantástico periplo.

Para muchos se trata de un nuevo brote de la epidemia estacional que todos los años contagia al país con noticias que relatan desde simples visiones de estos artefactos hasta encuentros, charlas y paseos con habitantes extraterrestres. En esta ocasión, sin embargo, el caso del "matrimonio de Maipú" se nutrió con un insólito refuerzo: el testimonio irrefutable de dos pilotos de Aerolíneas Argentinas, que se fascinaron con las maniobras de un misterioso aparato mientras cruzaban volando, a mil metros de altura, el estrecho de Magallanes.

Semejante experiencia fue suficiente para desatar un rosario de declaraciones, la mayoría de muy dudosa veracidad. El sábado pasado, *La Nación* narró las tribulaciones de María Elodia Letzel (19 años), quien tropezó en la cocina de su casa —en Villa Carlos Paz, Córdoba— con un gigantón rubio, envasado en un buzo

color celeste brillante de estructura escamosa. Echando rayos luminosos, el desconocido paralizó a la muchacha con movimientos de su mano derecha, mientras reía y murmuraba frases ininteligibles sin mover los labios. El padre de la joven, Pedro Letzel (39, dueño del hotel La Cuesta), llegó más tarde y observó "un aparato que irradiaba haces de luz roja de gran intensidad", elevándose hacia el cosmos. La policía cordobesa no desdén la denuncia que radicaron los Letzel contra el formidable intruso: oficialmente se anunció una investigación.

¿Quo vadis, OVNI?

La primera versión sobre la *tour-née* mexicana de la pareja que sólo deseaba transitar en automóvil hasta Mar del Plata, despuntó el lunes 3 en el matutino *La Capital*, de esa ciudad. Ese mismo día se sumó a la divulgación el vespertino porteño *La Razón*, y la información se multiplicó entonces *ad infinitum*. En la noche del día siguiente, martes 4, ocurrió la observación de un ovni por los pilotos de Aerolíneas. La semana quedó signada por los platos voladores.

Bajo de estatura, seguro de sí mismo, algo extravertido, el comandante Ulises Alejo Tiviroli (54, casado, una hija) explicó a Primera Plana lo ocurrido, mientras descansaba en su casa de San Isidro: "Descendíamos ya sobre el aeropuerto Chavucón, en el final del vuelo Buenos Aires-Punta Arenas —recuerda—; mientras el Avro 748 torcía a unos mil metros de altura para lograr el rumbo 250" en que se halla la pista, vimos el extraño artefacto".

Tiviroli cubría el puesto de copiloto, a la derecha del comando, una casualidad que lo convirtió, durante dos minutos, en asombrado espectador. Al otro lado, ocupado del manejo,

el comandante Humberto Raúl Guardabassi se dio por satisfecho con breves observaciones del ovni. Para él fue una victoria memorable: es un creyente entusiasta, en la realidad, de los platos voladores. Sus discusiones con Tiviroli —hasta entonces un esceptico— finalizaron en ese instante: "Ahora me pasé al otro bando —concede el copiloto—. El plato volador se hallaba a unos 13 kilómetros de nosotros. Era las 21.15, la visibilidad ilimitada y la noche patagónica estaba hermosa. Parecía una enorme lenteja, de color blanco-azulino. Abajo, en el centro de la *panza*, la tonalidad se transformaba en un rojo que variaba a amarillo, hasta confundirse con la noche. Creo que allí se producía una combustión; por eso cambiaba el color". El ovni certificó su existencia inteligente con dos maniobras de 90 grados: "Ningún cuerpo celeste o fenómeno atmosférico puede hacer eso", destaca Tiviroli. La serenidad de sus 15 mil horas de vuelo (22 años en la empresa) apoyan el testimonio, compartido por su compañero y varios pasajeros. También por habitantes de Punta Arenas: "Cuando llegamos al hotel Cabo de Hornos nos preguntaron si habíamos visto al plato volador. Parece que incluso lograron fotografiarlo", concluye el aviador.

Los ecos que despertaron los reales florecos cósmicos del misterioso navío no alcanzaron, sin embargo, a ensombrecer la popularidad que halagó al alucinante y no comprobado caso del viaje Chascomús-México. La historia, que intriga a millones de argentinos, es más sencilla que cualquier cuento de ciencia-ficción: en los primeros días de mayo (nunca se precisó la fecha), dos matrimonios iniciaron en sus automóviles un viaje de fin de semana a Mar del Plata. Una cita debía congregarlos en el restaurante Los Autitos, de Dolores, para almorzar, algo que nunca ocurrió. Cerca de Chascomús, una de las parejas —de apellido Vidal, vinculada a familias de la ciudad bonaerense de Maipú—



Vignale y Arena: Bromita.

tropezó en la ruta 2 con un banco de niebla que obligó a disminuir la marcha del Peugeot 403 que tripulaba el marido. Casi enseguida, ambos perdieron el sentido. Cuando lo recuperaron, 48 horas más tarde, se hallaban en una carretera, siempre dentro del vehículo, a unos 10 kilómetros de Ciudad de México.

Dos días después, el escribano Aníbal Rapallini recibía en su casa de Maipú un llamado telefónico de Vidal, desde el consulado argentino en México. Informaba hallarse bien y reclamaba la presencia familiar —hay lazos de parentesco— en el aeropuerto de Ezeiza. Cuando el matrimonio retornó al país, esta vez en un vuelo comercial, sólo habló el marido para contar el viaje increíble: su mujer, víctima de tremendo shock, desembarcó en una camilla y fue internada en un sanatorio porteño.

Un manto de certidumbre general amenazaba convertir el *affaire* en la noticia del año, pese a las inmediatas desmentidas. La policía de Buenos Aires aseguró que ninguna denuncia sobre desaparición de esa pareja había sido recibida. El cónsul argentino en México, Rafael Raúl López Pellegrini, declaró a la agencia Reuter: "Toda la información es absurda. No sabemos absolutamente nada". La misma ignorancia manifestó el Embajador mexicano en Buenos Aires, licenciado Francisco González de la Uega, ante la curiosidad de su ex colega argentino David Blejer, que aprovechó un almuerzo para mostrarse curioso. La Cancillería inició una investigación de la cual participó el gobierno mexicano. El resultado fue negativo. "Si alguien hubiera llegado aquí por esos medios, seguro que no podría haberse mantenido el secreto."

Una parte de la historia fantástica denunciaba la intervención de la CIA, que compró el automóvil, mancollado en su carrocería por quemaduras ignotas. Una empresa de autos de la ciudad de Dolores —se completaba— entregó un coche nuevo a Vidal, pagado por la agencia norteamericana de espionaje. La familia Rapallini convocó, por su parte —a pedido del

comisario de Maipú, José Luis del Villar—, una conferencia de prensa para condenar las versiones. El efecto fue justamente contrario: creció el rumor de una conspiración oficial entre Argentina, México y USA para silenciar el asunto e impedir el pánico general.

Tanto alboroto obligó a investigar. Francisco Juárez, de Primera Plana, inició un paciente trabajo que lo llevó a media docena de sanatorios, tres canales de televisión y una docena de pistas falsas. En todos los casos, familiares o amigos de entusiastas informantes conocían, inexorablemente, a un allegado de los Vidal. Una respuesta inusual brotó de las páginas de *Psicología del Rumor*, el libro de Allport y Postman: un hecho, cierto o inventado, circula aceleradamente; sus agentes —impelidos por una necesidad previamente motivada (temores, falacias filosóficas o religiosas)— creen en la versión y la convalidan con vinculaciones amistosas o filiales.

La semana pasada, otros testimonios registraban el paso de platos voladores y seres extraterrestres. El abogado Eduardo Squirru (hermano de Rafael, secretario de cultura de la OEA) atestiguó el vuelo de un ovni sobre su quinta de Castelar. El septuagenario pintor Benjamín Solari Parravicini fue más allá; describió un viaje en plato volador, ida y vuelta, desde las cercanías del Obelisco hasta los cielos celestes.

Curiosamente, algunas de las pistas terminaban en un callejón sin salida a pocos kilómetros de la metrópoli, en la ciudad de Quilmes. Desde mediados de mayo, se conocía allí el caso del "matrimonio de Maipú". En la madrugada del viernes, todo pareció aclararse cuando Primera Plana logró ubicar, en la confitería Colón, a Carlos Vignale (44, industrial), Fernando Arena (42, dibujante proyectista), Abel Cerruti (42, industrial) y Mario Marchisotti (56, jubilado). El grupo acostumbra reunirse todas las noches allí para charlar. El tema ovni casi los obsesiona y muchas veces se trasladan hasta la costa del río —con teodolitos, brújulas y telescopios— para realizar observaciones.

Vignale y Arena narraron: "El 8 de mayo nos llegó la noticia del viaje a México; incluso se revelaba el nombre del protagonista, un señor Goñi". Vignale conocía a la presunta víctima y fue a visitarla. Recibió una rotunda desmentida; también, por otra fuente, la versión de que un socio de Goñi, el abogado Gerardo Vidal, con familiares en Maipú, era el pasajero del plato volador, junto con su esposa. Por supuesto, Vidal también negó todo y el grupo conjetura que se trató de una broma que alcanzó truculentas repercusiones en el país y el exterior.

Los devotos estudiosos de las frecuentes visitas cósmicas se extrañan del silencio de una autoridad en la materia: el conocido *platófilo*, sacerdote jesuita Segundo B. Reyna. Un allegado justificó: "Lo que pasa es que el padre dice estar muy ocupado. Todas las semanas lo visitan habitantes de Ganímedes, un satélite natural de Saturno, que le enseñaron su idioma". Reyna, agradecido, habría traducido al ganímedés el *Martín Fierro* de José Hernández. ♦

INGENIOS

A sonar se ha dicho

A primera vista parece un comando para comunicaciones con el más allá; en realidad, el racimo de perillas y botones que bordan el cuadrado de madera tiene propósitos menos alucinantes. Se trata del *Integraphon*, una máquina proveedora de exquisiteces sonoras para satisfacer las mayores extravagancias de melómanos y amantes de este tipo de ingenios electrónicos.

La campaña publicitaria que lo lanzó a la venta promete: "Es el único que puede hacer todo esto, más lo que su talento pueda crear". Todo esto no es poco: el aparato tiene una estructura en madera y acrílico de formato parecido a una cabina de emisora radial; cuatro modelos (precios: entre 69 mil y 140 mil pesos) proponen una variedad de funciones. En primer lugar, es un combinado de alta fidelidad que puede ser colgado del techo o escondido debajo de la cama, luego de quitarle patas y tapas. También es posible desglosarle partes y trasladarlas a otros lugares de la casa.

Semejante complejo favorece otras operaciones: accionando los comandos, la música brotará de cualquier radio ubicada en las cercanías; otro movimiento de perilla interfiere la emisión de las estaciones. Por medio de un micrófono puede realizarse el sueño de ser locutor, pedir el desayuno desde la cama o conminar a los niños a dejar sus juegos y sentarse a comer.

El inventor del artefacto es un ex oficial de la Marina de Guerra, que en 1952 prefirió consagrarse a una pasión que lo convirtió en pionero: la electrónica de comunicaciones. José Juan Bertagni (41 años, casado) elaboró "con dientes y manos" el primer televisor de fabricación totalmente argentina y se ufana de haber logrado la



Integraphon y Bertagni: De todo.

primera transmisión de larga distancia, de video, en 1957.

Como la competencia de empresas extranjeras abrumaba el mercado, Bertagni se asoció a Westinghouse, de USA. "Pero hoy mi compañía es completamente independiente y solamente trabajo con esa patente norteamericana", revela. Enamorado de sus creaciones, juguetea también con un *programador* remoto para aparatos de televisión, munito de micrófono y selector de canales completamente automático.

Pero su hijo dilecto es el *Integratron*: "Diseñé una caja mecánico-electrónica, dotada de innumerables adelantos técnicos, que puede ser dominada sin dificultad", se entusiasma. Adelaida Azconabieta (35, hematóloga), flamante compradora de la máquina, testimonió ese placer: "La primera noche que lo tuve en casa me dediqué a aislar los instrumentos de la Filarmónica de Nueva York; fue una fascinante recreación de Mozart".

Bertagni avizora ya otros horizontes para no perder su condición de líder en el ramo electrónico, un puesto "que me ha costado no pocos sacrificios". Esa vocación vanguardista lo llevó a promover la televisión en colores: dos años atrás organizó demostraciones en todo el país, una forma de abonar el terreno para la comercialización de la novedad. "Creo que ya estamos cerca de concretar este nuevo sueño —pronostica— y no nos vamos a quedar atrás." Vaya a saber qué está preparando ahora. ♦

MANJARES

Treinta y cinco países en la mesa

El sábado último, a la noche, la Comedia de Cacería congregó ciervos y jabalíes; el 22, la consigna estará dada por otro título: Noche húngara. El *Zsegedin goulash* (de cerdo; con chucrut y crema ácida), el *Tschercke Paprika* (pollo con salsa de paprika), el *Hunenschwährt* (especie de brochete de distintas carnes, ajíes, cebolla y salsa picante, que llega encendida a la mesa y recuerda el rústico manjar que los Hunos cocinaban en sus espadas), ocuparán a las noventa personas que admite el comedor de *La Terraza Golfer's Club*, un cuarto piso al 3500 de la calle Seguí, en Buenos Aires, sobre el Mercado del Plata Norte.

No son platos casuales: el concesionario del restaurante, Fares Hussein y su cocinero, Josef Horn (alemán; profesor de gastronomía en su país y en Suiza) se jactan de preparar no menos de 35 platos de diferentes países, "y tal como se los come en sus lugares de origen".

Algunas especialidades: pollo al curry —con enebro y estragón y salvia y hojas de limón chino—; *Kroepaco-deang Baroe*, una masa de tapioca y camarones molidos, de Indonesia; sopa de tortuga, con ponche de leche y rum; bife de mamón a la Holstein; un



Lucrecia Piot

Fondue bourguignone y cocinero Horn: De Fajohuho a La Terraza.

pollo al limón donde el fruto se cuece con crema, previamente; sopa de langosta, y hasta "el verdadero strúdel de manzana". Para rematar lo exclusivo, la salsa golf que utilizan (un condimento más entre una batería de 27 especias y aderezos) no tiene nada que ver con la guarnición que vulgarmente recibe ese nombre: la preparan con puré de tomate, limón, azúcar, crema y vodka.

"Desde la época de María Teresa —memora Horn—, los habitantes de la Selva Negra pasaban a Hungría para colonizar y ayudar." Siguiendo esa tradición, Horn emigró con su familia, educándose en Budapest. Sus padres, mientras tanto, "atendían grandes casas de comida, al estilo antiguo", un rito que abandonaron en 1939; la guerra los devolvió a Alemania.

Cuando cesó el conflicto, Horn estudiaba gastronomía. Se convirtió, entonces, en pedagogo y fue contratado por los gobiernos de su país y de Suiza. Esa ocupación no le impidió participar en varios concursos y conquistar una respetable cantidad de premios.

En uno de ellos, celebrado en Múnich, se hizo amigo de un jurado, Fares Hussein, quien lo convenció para erigir un local en la *Nymphenburg Strasse*, de Múnich, que bautizaron *Fajohuho* (por Fares, Josef, Hussein, Horn). Hasta llegar a ese sitio de jurado, Hussein transitó por escuelas primarias de Buenos Aires y centros de enseñanza media de Lausanna (Suiza). Al recibirse, recorrió el mundo antes de recalar en Alemania. Allí posó como modelo para la Mercedes Benz, participó como actor en series de televisión y filmes; decidió, por fin, intentar la gastronomía.

Al mismo tiempo que Hussein se en-

trenaba en el nuevo *metier*, Horn pulía su experiencia, creando platos para barcos y aviones (Lufthansa fue uno de sus clientes) y controlando la vasta cocina del aeropuerto germano de Stuttgart. Cuando ambos desembocaron en el torneo muniqués, ya estaban en condiciones de exhibir una desusada erudición culinaria, que desplegaron en *Fajohuho*.

El éxito los obligó a mudarse a cincuenta kilómetros de la ciudad, a orillas del lago Oster. La historia del sitio lo fuerza a adoptar un nuevo rótulo: *Lauterbacher Mühle*. Una cliente fervorosa, la argentina Frau Eisenburg, los invitó a visitar Buenos Aires.

"Yo tenía muchas ganas de pasear de nuevo por esta ciudad —recuerda Hussein— y acepté; me presentaron al escribano José Martínez Medrano (presidente de *La Terraza*) y él me ofreció la concesión del restaurante." Regresó a Europa, y en agosto de 1967 desembarcó de vuelta con su socio Horn. Juntos diseñaron la cocina del club, las necesidades de espacio y aprovisionamiento. También distrajeron el forzado ocio cocinando para media docena de embajadas y hogares notables.

En abril de 1968 se inauguró finalmente el exquisito club. "No vinimos a hacer la América —precisa Hussein— sino a enseñar; queremos crear una verdadera escuela gastronómica, porque aquí hay muy buena mano de obra desperdiciada."

Ahora, "para seguir sorprendiendo a los socios", el club ha planeado un *buffet froid* (Horn ganó en 1960, en Constanza, Alemania, el máximo galardón en ese rubro), dos de cuyos platos bastan para conmovir a cualquier gourmet: faisán relleno y lomo de ciervo con salsa de castañas. ♦

Landrú!

Sir Jonás, el executive

Sir Jonás, el executive, llegó más elegante que nunca a su despacho: traje de alpaca inglesa, corbata Carnaval de Venecia y loción J.R. No era para menos: ese día empezaba a trabajar una nueva secretaria (96-57-96).

En cuanto entró el ejecutivo a su despacho tomó un comprimido factor A.G. y una infusión antigás a base de Eneido, Incayuyo y Cepa Caballo. Luego, para calmar sus nervios, hizo girar entre sus dedos el *relaxing egg* y llamó a Fluffy (99-60-99), su secretaria primera.

—Buenos días, Fluffy. ¡Habitat, marketing, dead-line, background! —saludó Sir Jonás—. Dígale a la nueva secretaria que pase.

A los pocos minutos entró al despacho de Sir Jonás una imponente mocha de grandes ojos almendrados y piel aceitunada.

—¡Staff, dry-run, advertising, status! —exclamó Sir Jonás en cuanto vio a la nueva secretaria (96-57-96)—. ¡Su nombre, señorita?

—Jahivé —respondió la flamante secretaria, que lucía una increíble minipollera.

—¡Jahivé! ¡Bonito y sugestivo nombre! ¡Display! —dijo el executive con engoladísima voz—. Tome asiento, señorita, que le voy a dictar unos memorándums a nivel empresarial. ¡No, en esa silla no! ¡Staff! En esa otra frente a mi escritorio, así puedo verla. ¿Lista?: “De Sir Jonás al executive de segunda Camilo Carratalá...”

Jahivé, luego de sentarse y de cruzar sus dos perfectísimas piernas cubiertas por llamativas medias negras caladas, se puso a escribir.

—Estimadísimo Carratalá —prosiguió Sir Jonás sin dejar de mirar a Jahivé (96-57-96)—. Dos medias caladas...

—¿Dos medias caladas? —interrogó sorprendidísima Jahivé (96-57-96).

—Perdón, quise decir dos piernas —respondió de inmediato el executive.

—¿Dos piernas? —volvió a preguntar la nueva secretaria, que no salía de su asombro.

—Disculpe, quise decir dos puntos —se corrigió Sir Jonás sin perder su aplomo—. ¡Background! Bueno, prosigo... “Ruego a usted que canalice por donde corresponda el budget correspondiente a la adquisición de tres mil medias caladas...”

—¿Medias caladas? —preguntó Jahivé, cruzando otra vez sus estupidas piernas.

—¡Qué digo! —exclamó el executive sirviéndose un poco más de la infusión antigás a base de Incayuyo—. Quise decir las tres mil toneladas de acero. ¡Sponsor!

Jahivé (96-57-96) volvió a cruzar sus magníficas piernas.

—¡No puedo concentrarme si usted sigue cruzando sus aceros! —exclamó Sir Jonás dando un puñetazo sobre el escritorio.

—¿Qué acero? —preguntó asustadísima la flamante secretaria (96-57-96).

—Sus piernas, Jahivé, sus piernas —dijo el ejecutivo acercándosele—. Esta tarde proseguiremos este trabajo a las 18 horas en Cu-Cú. Póngase su minifalda más atractiva, porque la reunión se va a desarrollar a nivel de chacota. ¡Marketing!

La joven, asustada, se puso de pie.

—Ya lo sabes, leoncita —prosiguió Sir Jonás dándole una palmadita—. Y después nos castigaremos en mi departamento de San Telmo con lengüitas de canario de Shanghai acompañadas de vino del Rhin mientras oímos el último long-play de Sinatra y Ellington. ¡Sur-

Y LOS EJECUTIVOS

plus, raw material, yield, round-trip! Jahivé, aterrorizada, salió corriendo del despacho del executive.

—Parece que la he impresionado —comentó satisfecho Sir Jonás mientras ensayaba frente al espejo unos pasitos de boogaloo—. Tengo que estar en forma para esta noche.

El presidente del directorio entró como una tromba a la oficina de Fluffy (99-60-99), la secretaria primera de Sir Jonás.

—¿Está el imbécil de su jefe en su despacho? —preguntó—. ¿Está ahí ese inservible?

—Sí, señor presidente —respondió Fluffy.

—¿Qué ha hecho, animal? —gritó el presidente luego de entrar al despacho del executive—. ¿Sabe quién es la señorita que recién estuvo con usted?

—Por supuesto, señor presidente. ¡Survey, arrangement, advertising! —respondió Sir Jonás—. Se llama Jahivé y es la nueva secretaria. Muy eficiente, por cierto.

—¿Se ha propasado con ella, sinvergüenza! —rugió el presidente—. La palmeo y la invité no sé a qué lugar. ¿Sabe quién es Jahivé, inútil? ¡Mi sobrina! La hija de mi hermana. Está llorando en mi despacho.

—¡Marketing! —dijo Sir Jonás sirviéndose un whisky on the rocks—. Le aseguro que no sabía...

—Si cree que el trabajo es diversión está equivocado —chilló el presidente—. Cite a los directores a reunión, para ver qué hacemos con usted.

—¿Reunión a nivel de qué? —preguntó Sir Jonás.

—¡A nivel de mingo, inservible! —gritó el presidente y salió del despacho dando un portazo.

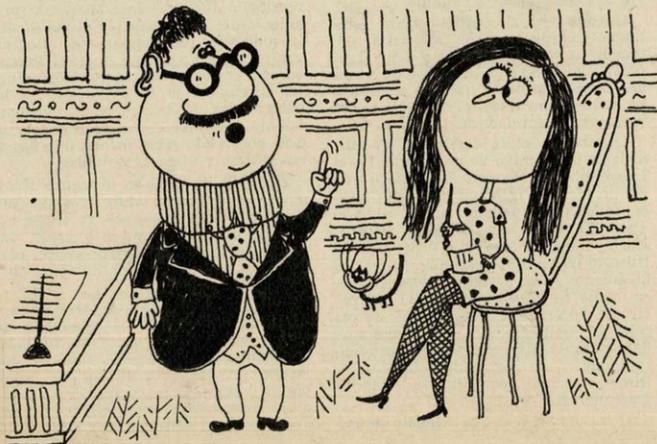
El executive, muy serio, llamó urgente a un cadete. Y en cuanto entró le pegó una espantosa bofetada. Luego llamó a Fluffy y mientras se ponía el orión le gritó:

—¡Está despedida por no haberme dicho quién era Jahivé! ¡Staff, status, marketing, habitat, display, sponsor, dry-run, background, budget, P.E.R.T., deadline, brain-storm, advertising...!♦

Introducción a la lengua ejecutiva

Para entender mejor a Sir Jonás, traducimos a continuación las palabras usadas por los executives.

Staff — elenco.
Marketing — comercialización.
Round-trip — viaje de ida y vuelta.
Habitat — medio ambiente.
Status — nivel o ubicación social.
Budget — presupuesto.
Display — exhibidor publicitario.
Sponsor — auspiciador.
Dry-run — reunión previa a una más importante para ponerse de acuerdo e imponer ideas.
Background — antecedentes de algún asunto.



Budget - Spenser. Dory-rum
 Back - word. Dead-line
 Brain - storm. Management
 Agreement - Stable
 Status - Simple

MARTE

P.E.R.T. — sistema de programación
 empresarial.
 Deadline — último plazo, fecha de
 cierre.
 Advertising — publicidad.
 Brain-storm — conversación libre di-
 rigida por un psicólogo.
 Management — administración de em-
 presas y sus técnicas.
 Statement — declaración.
 Agreement — acuerdo, convenio.
 Reports — informes.
 Behavior — comportamiento.
 Statistics — estadísticas.
 Income tax return — declaración de
 ingresos.
 Staple — artículo o producto princi-
 pal — reunión de comercio.
 Yield — rendimiento.
 Raw material — materia prima.
 Duty — derecho de aduana, tasa, gra-
 vamen.
 Earnings — ingresos, ganancias.
 Leakage — pérdida.
 Cash — dinero al contado.
 Surplus — superávit.
 Law suite — pleito — juicio.
 Survey — inspección — encuesta.
 Trade union — sindicato — gremio.
 Arrangement — orden — disposición
 — medida.
 Team work — trabajo de equipo.
 Profits — ganancias.

Discos para el departamentito

Sinatra y Ellington (Sunny, La mentira, Sigue me y otros).
 La carta — Lou Rawls.
 No — Joe Quijano.
 Sólo tengo ojos para ti — Al Jolson.
 El último vals — Petula Clark.
 El 45 (tango de María Elena Walsh)
 Horacio Molina.
 Cuando un hombre ama una mujer
 (Johnny Rivers).
 Nada más que un hasta la vista (Sacha Distel). Del L.P. Canta Sacha Distel.



Ya mí... qué me importan?

Mucho. Y bueno.

A usted y a ese selecto núcleo que distingue y aprecia lo mejor, le importamos la más refinada calidad internacional en bebidas. Naturalmente, embotelladas en origen.

Si cuando se habla de champagne francés usted sabe qué significa el nombre de "Veuve Clicquot Ponsardin"; si conoce por lo menos tres tipos de cognac elaborados por la Maison Hennessy; si se ha deleitado alguna vez —acaso en

Maxim's— con vinos de Schröder & Schyler, de Burdeos, o de Bouchard Frères, de Borgoña; si en materia de "scotchs" le son familiares los nombres "Buchanan's de Luxe" o "Black & White"... para usted los traemos.

El nombre de Guillermo Padilla Ltda., además de identificar a una línea de gran calidad en productos nacionales, también está vinculado a las marcas de mayor prestigio internacional.

GUILLERMO PADILLA LTDA. S. A.

Desde el siglo pasado creciendo con el país.

Página 53 - PRIMERA PLANA

VIDA MODERNA

SACOS Y JEANS — El mismo dueño de JB men's shop, Julián Bengolea, ostentaba camisa rojo-punzón y corbata complementaria en el agasajo a los invitados que inauguraron, el jueves pasado, el local 8 de la galería Calle de las Artes, Maipú al 900. El atuendo es una de las aduicias que Bengolea aspira multiplicar entre los porteños amigos de prendas poco convencionales. Su mejor artillería la reserva para sacos sport y sacos-noche; ejemplo: uno de paño blanco con cuadrados irregulares dibujados en negro, inspirado en telas del modista francés Ungaro. Para noctámbulos, JB propone sacos nocturnos de ligero parentesco hippie look, aunque más sofisticados. En las vidrieras se exhiben los pantalones similares al modelo impuesto por Gunther Sachs en Europa: jeans de franela bordó, gris o verde seco. Calzarse un saco cuesta 18 mil pesos (tapestry), o 20 mil (paño cuadrículado). Los jeans apenas si alcanzan a los 10 mil pesos.

PUCCI — El marqués Emilio agitó los aires al vestir las azafatas de Braniff International. El suceso, que tuvo la novedad entre el público, animó a los estrategas de la compañía, que decidieron no sólo renovar el uniforme (insistiendo, desde luego, en Pucci), sino también inyectar un nuevo plantel a su staff de hostess en Buenos Aires. Una frívola reunión en los salones del Plaza fue la ceremonia de graduación, la semana pasada, de 21 muchachas. Un momento oportuno para lucir la flamante creación del maestro francés; dosis (por mitades iguales) de paño rosado Dior y rosado pálido, casi bombom, para el tapado reversible; jersey de lana, en los mismos tonos, para los vestidos básicos. Pañuelos estampados por el célebre Emilio se anudan al cuello, con todos sus arabescos. Tantos esplendores armonizan con el alto nivel de profesionalización que alcanzan las azafatas después de ajetrearse cuatro meses en el Braniff International Hostess Training College, de Dallas. Además de perfeccionar los tres idiomas que se exigen como requisito, las jóvenes aprendieron a caminar, maquillarse, mimar a los pasajeros y ejercicios gimnásticos para no perder

EXTRAVAGARIO



Los floripones entintados.

las formas; un ritual importante, porque la empresa sanciona cualquier kilo que perturbe las siluetas de sus empleadas.

TINTERILLO — Aunque un poco decadente, es una tabla de salvación para los escritorios empresarios, inevitablemente asepticos. Se trata de un tintero fabricado sobre petit-bronze, cuando agonizaba el siglo pasado, en el más auténtico estilo *art-nouveau* que por entonces fascinaba a los refinados. Una figura de mujer, lánguida y romántica, se extiende para sostener dos floripones que esconden los recipientes donde alberga la tinta. Esta gema de humor e imaginación es un objeto inútil, pero transmite originalidad a las mesas de trabajo a cambio de dos mil pesos; es el precio que hay que pagar en la tienda de anti-

güedades de José Calarota, Carlos Pellegrini 1055.

INTOCABLES — El grupo de noctámbulos porteños más *enragés* recibió, hace diez días, una original invitación para el *vernissage* de un nuevo redueto. Una bala de fusil contiene el siguiente mensaje: "Única advertencia. Lo esperamos a las 23 del 6 de junio. Lléguese a Olivos, siga por Libertador y al 1900 doble hacia el río por la callejuela Italia. Deténgase frente al 417. No se le ocurra llevar armas. Puede sacar su smoking y traer a su dama, de largo. Por ser la primera vez, no traiga dólares. Tomará algunos tragos, lo haremos bailar. Se lo avisamos desde ya. Ahora, Elliot Ness trabaja para nosotros". Como se ve, la boite Elliot Ness tuvo puntería para dirigirse a sus futuros habitué; las intenciones son ruidosas.

TELEDIAL — Un admiñico no tan bello como útil acaban de inventar los japoneses para ubicar un número telefónico en un periquete: es un índice telefónico automático que funciona accionando la réplica de un disco de teléfono que en vez de números tiene letras. Se pone el dedo en la letra buscada y el índice se abre para proveer el número deseado. 2.590 pesos, en II Pennino, local 9 de la Galería Santa Fe.

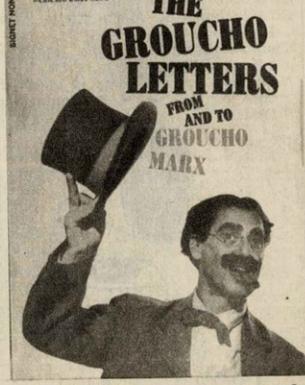
MARXISMO — El humor restalla en la misma portada: "Primero *Hamlet*, luego *La Guerra y la Paz* y ahora *Las cartas de Groucho*; de *Groucho Marx a Groucho Marx*. Los que han consumido la original obra aseguran que en sus páginas se despliega el mejor humor para los iniciados en el estilo absurdo, tan caro al bigotudo integrante del clan de los hermanos Marx. La contratapa asegura que el ejemplar fue adquirido por la Biblioteca del Congreso norteamericano "y la Biblioteca del Congreso no es tonta". Un buen ejemplo: Groucho envía una carta a un club de Hollywood, y los apostrofa: "Acepten mi renuncia. No me gusta pertenecer a ningún club que me cuenta como miembro". El libro, de 238 páginas, fue publicado por Signet Non-Fiction, de Nueva York; lo vende a 420 pesos, Librería Pigmalion, Corrientes al 500. ♦



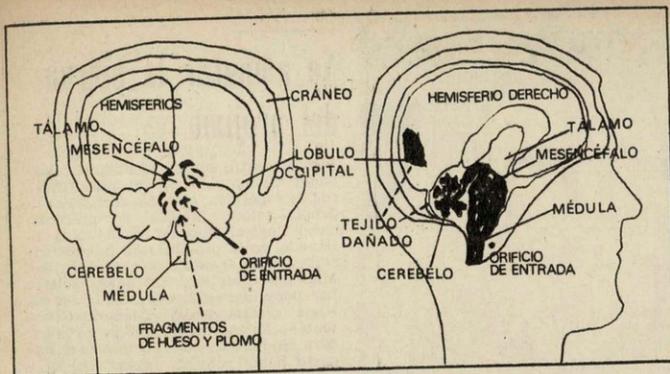
Sacos JB: Parentesco hippie.



Braniff las quiere bien Pucci.



Groucho: Un marxista divertido.



Alberto Replanski

El cráneo de Bobby Kennedy, de frente y de perfil: La hora 25.

Neurocirugía: El cerebro trágico

Minúsculo y todo, el calibre 22 de la bala disparada por Sirham Bishara Sirham bastó para atravesar el hueso protector del cráneo de Robert Kennedy y excavar su encéfalo. Durante las 25 horas en las que el Senador pudo respirar, médicos y cirujanos rindieron una clase práctica de atención en casos extremos. En realidad, y a pesar de algunos signos, no existió en ese día de coma ninguna chance de supervivencia.

La bala se coló por detrás de la oreja derecha, en un ángulo de 45 grados, hasta la fosa posterior del cráneo. Allí está el par de hemisferios cerebelosos, cuyas células son responsables del movimiento muscular, y el bulbo, que conecta a la masa cerebral, esa supuesta zona pensante.

Segue la protuberancia, una delgada estructura bulbosa que acarrea impulsos motores y sensoriales entre el cerebro y la médula espinal; además, manda otros impulsos, los de los nervios acústicos, hacia el cerebro, y hace posible así el oído. Instalado encima de la protuberancia, el Mesencéfalo riga la posibilidad de seguir movimientos con los ojos. Debajo de los hemisferios cerebrales se encuentra el Tálamo, con su centro del dolor; entre esos tres núcleos rectores corre una red de células, la Formación Reticular, que regula los niveles de conciencia. Cualquier daño en el bulbo suele ser fatal; como mínimo produce una especie de permanente estado de coma.

A pesar de que el cerebro ocupa una quincuagésima parte del espacio total del cuerpo (el encéfalo, que lo contiene, pesa apenas unos 1.250 gramos) consume la cuarta parte de todo el oxígeno usado en los tejidos.

Por eso, cuando el asistente de la ambulancia que recogió al Senador (Max Behrman) notó que su respiración se hacía trabajosa, comenzó a administrarle oxígeno. Un cuarto de hora después del atentado, en el Central Receiving, el doctor V. Bazilauskas, médico de servicio, se permitió

algo más osado: cacheteó repetidas veces las mejillas del herido, mientras repetía: "Bob, Bob, ¿puede oírnos?" Es que lo halló casi sin pulso, con los ojos fijos (un signo de que el daño cerebral había mermado sus reflejos).

Luego le dispensó masajes cardíacos en el pecho, presionando con ambas manos, hasta que se hizo reemplazar por un émbolo, accionado eléctricamente, mientras el respirador mecánico mejoraba los jadeos de la víctima. Inyectó adrenalina para incentivar al corazón por dentro, y un sustituto del plasma para restablecer la presión sanguínea normal. Esa asistencia combinada permitió que el corazón volviese a latir por su cuenta, aunque irregularmente. De cualquier modo, Bazilauskas le extendió su estetoscopio a Ethel Kennedy, a fin de que oyera el corazón.

El alivio era demasiado poco frente a las necesidades del postrado: el Central Receiving no cuenta, siquiera, con banco sanguíneo o rayos x. Bazilauskas, entonces, optó por vendar fuertemente las heridas y dar traslado al hospital del Buen Samaritano, un instituto con mayores recursos.

Al llegar allí, el pulso era fuerte pero lento —signo de que la presión aumentaba dentro del cráneo—, las pupilas estaban dilatadas. Hubo que hacerle una traqueotomía —incisión en la garganta— para limpiar la tráquea de sangre y de mucosa. A los movimientos y las sensaciones de una parte del cuerpo, por otra parte, los controla el lado opuesto del cerebro. Los médicos observaron que la herida (a la derecha, en el cerebro) afectaba ya los reflejos del brazo y pierna izquierdos (iban insensibilizándose frente a los pinchazos).

Fue entonces cuando Franck Mankiewicz, el secretario de prensa del baleado, anunció: "Su condición es crítica"; dos horas después difundía la intervención cerebral, mientras la camilla viajaba hacia los quirófanos del noveno piso. Para los cirujanos, el problema era limpiar de fragmentos de hueso y bala, y de pelos, la

herida del cerebro. El equipo (dirigido por el doctor Henry M. Cuneo, de la Universidad de California) decidió por fin la operación: craneotomía suboccipital.

Por medio de una sierra de aire y un taladro, Cuneo removió una sección de hueso adyacente a la herida. Empujando suavemente los hemisferios cerebelosos, los cirujanos pudieron examinar el bulbo y las porciones que están por encima del tentorio, una membrana que aísla la parte posterior del cerebro. Luego, con un dispositivo de succión, quitaron la sangre, los coágulos, los trozos de bala y de hueso. Era necesario detener la hemorragia, y una suerte de soldador eléctrico sirvió para cauterizar vasos sanguíneos, sellados después con una espesa y gelatinosa materia plástica.

Por vía intravenosa se le inyectó una hormona capaz de controlar la hinchazón del cerebro, reduciendo la inflamación. Un destello de esperanza se filtró entonces: Kennedy comenzó a respirar por sí mismo, y cuando lo devolvieron al quinto piso, el electroencefalograma mostraba a su cerebro todavía activo. Mankiewicz declaró que todo, excepto un fragmento de bala (la autopsia iba a encontrar muchos más), había sido extirpado, pero que algunas esquirlas se habían introducido en el bulbo.

El informe más siniestro, no obstante, llegó desde Nueva York. Entrevistado por la televisión, el doctor Lawrence Pool (Jefe de Neurocirugía del Centro Médico Presbiteriano de Columbia) declaró que Cuneo le habló por teléfono antes de operar. "El caso es más serio de lo que se pensó en un principio —dijo—; hay grandes daños en el hemisferio cerebeloso derecho y en el mesencéfalo."

Esas revelaciones desataron la protesta de Cuneo: "No esperaba que Pool hiciera pública nuestra conversación"; y toda la familia Kennedy se apresuró a exigir de los médicos una reserva absoluta. Poco más tarde, el secreto no alcanzó para tapar las evidencias que cantaba el encéfalo con sus ondulaciones: las células cerebrales estaban muriendo. Desde ese momento, y durante tres cuartos de hora más, hasta que la muerte lo abarcó por completo, el Senador se convirtió en un donante ideal para casos de trasplante cardíaco: joven, descrebrado, dueño todavía de un corazón tan potente que estiró su vida más allá de toda lógica.

Fue esa sobrevida, justamente, lo que asombró a los autores de la autopsia: Thomas Noguchi y Pierre Finck, un médico del Instituto de Patología del Ejército que hurgó también el cadáver de John Fitzgerald. Es que la bala taladró el hueso mastoideo y llegó hasta la línea media entre los hemisferios cerebelosos; en el trayecto dispersó fragmentos de hueso y plomo y tronchó ramas de la arteria cerebelosa superior que riega al mesencéfalo y al cerebelo.

Sin necesidad de examen tan exhaustivo, James L. Poopen, jefe de neurocirujanos de la clínica Lahey, de Boston, y viejo amigo de los Kennedy, declaró al llegar a Los Angeles, poco después de la operación: "Sabía que no iba a sobrevivir". ♦



Doctores Trabucco y Mercado y el artefacto: No hay un solo corazón.

ENGENDROS

Argentinos de corazón plástico

El 31 de mayo de 1968 se realizó el primer cambio (como ya bautizaron al trasplante cardíaco los cirujanos) local. Para ese entonces hacía siete años que el doctor Héctor Osvaldo Trabucco (argentino, 30 años, una hija) se desvelaba detrás de un corazón artificial y otro tanto desde que William J. Kolff (holandés, radicado en USA; diseñó el primer riñón artificial) se puso a trabajar también en la posibilidad de un músculo enteramente plástico y reducido.

Casi un mes antes de que Bellizi concretara el trasplante de Lanús, además, Kolff estuvo en Buenos Aires y adelantó que en menos de dos años esperaba ver implantado en un tórax humano el artefacto de su invención. En USA, cada doce meses hay medio millón de personas que mueren por infarto cardíaco y apenas unos 57 mil dadores potenciales de corazones. El artefacto, entonces, sería la solución más práctica.

En realidad, se habló mucho de una bomba enteramente plástica y hasta se ha afirmado que la carrera por obtenerla es la verdadera competencia —por encima de la espacial, aseguran los cirujanos— que entretiene a rusos y a yanquis. Lo cierto es que no se conocen experiencias de Moscú, y los norteamericanos sólo suplieron hasta ahora (vía Michael De Bakey; ver número 168) un ventriculo, por medio del *LVP* o *Left Ventricular Pump*, una bomba impulsora que intentó reemplazarlo sin demasiado éxito.

Lo único vigente, entonces, es la experiencia que sobre terneros lleva acumulada Kolff (uno llegó a vivir 50 horas con su artificio injertado) a

la que los argentinos pueden oponer, tranquilamente, los perros que se martirizaron por el país, soportando la máquina de Trabucco.

Se trata de un motor eléctrico que acciona un vástago —situado en la parte inferior— y moviliza así a una membrana; a través de un líquido, esa membrana pone en movimiento, a su vez, a otra. El doble mecanismo y el fluido amortiguador que lo separa cubren la cuota de seguridad y dan cierto margen para acomodar grupos sanguíneos. La segunda membrana, finalmente, está en contacto con la cámara ventricular, que ostenta dos válvulas. Ocurre que todo se multiplica, porque el corazón de Trabucco es biventricular; es decir, tiende a ser tan completo como el original.

Claro que no es sólo de Trabucco: el material plástico que conforma sus cámaras ventriculares, por ejemplo, Santos Zeuli, profesor titular de Industrias Plásticas en la Facultad de Ingeniería de Buenos Aires, y la experimentación de los últimos años se realizó en el Servicio de Cirugía Cardiovascular del Hospital Ferroviario Central.

En ese servicio, a cargo del doctor Hugo Mercado (Presidente de la Sociedad de Cirugía Torácica y Cardiovascular) se estudian ahora, precisamente, dos mejoras para el engendro: reducir su tamaño a la tercera parte e insertarlo un generador miniaturizado en lugar de la batería con que cuenta actualmente. Entretanto, el equipo trabaja en nuevos diseños de sistemas de oxigenación para operaciones a cielo abierto (es decir, con respiración asistida) y prótesis vasculares.

El primer logro será fabricado en serie, a la brevedad, por la Dirección de Asistencia Social para Ferroviarios, y emplea el material creado por el ingeniero Zeuli; se trata de prótesis aórticas y mitrales (modelo *Starr-Edwards*) con una notable ventaja sobre el original: cuestan diez veces menos. ♦

HAZAÑAS

No amputar la pierna del prójimo

Hace cuatro meses, el chapista Salvador Giangrasso (44 años, dos hijos) fue atropellado por un coche en su propio taller. Sumido en profundo shock llegó al Hospital Fiorito de Avellaneda, en la provincia de Buenos Aires, y fue atendido por el cirujano Mauricio Steinberg (38 años, "soltero por poco tiempo"), especialista en cirugía cardiovascular. Giangrasso ostentaba un enorme hematoma en la cadera izquierda y, lo más grave, el impacto había roto su arteria iliaca.

La sangre circula con tal fuerza por las arterias principales —la iliaca es una de ellas— que basta un pinchazo para que salte un chisguete capaz de elevarse hasta dos metros; en sentido horizontal, puede doblar esa trayectoria. No era raro, entonces, que el hematoma abarcara toda la cadera. Ante la imposibilidad de unir los dos extremos del vaso seccionado, se implantó una prótesis de dacron, que restableció la circulación de sangre en la arteria. La operación no era demasiado segura, sin embargo: en esa zona son muy comunes las infecciones.

Efectivamente, sobrevino la infección, y el cirujano se encontró frente a un dilema. En casos como éste, la cirugía tradicional aconseja la amputación, único recurso para prevenir la gangrena. Los cirujanos jóvenes no son demasiado partidarios de esa tendencia conservadora, y muchos esgrimen una frase que se atribuye al trasplantador Bellizi: "Yo hago cirugía conservadora —habría dicho—, pero conservadora de piernas".

Los radicales tienen, al menos, dos opciones frente a situaciones como la de Giangrasso: colocar una prótesis arterial que baje desde el brazo, a todo lo largo del torso, hasta la arteria iliaca (o la femoral, o la sea que), o realizar un *by-pass*, también subcutáneo, a través del abdomen y por encima del pubis, desde la arteria homónima del otro lado. Las condiciones generales del enfermo, empero, no permitían ninguna de las dos variaciones.

En su terquedad de no amputar, Steinberg debatió el caso con los doctores Héctor Díaz y Rubén Kohn (ambos de 30 años y solteros), sin encontrar una salida. La discusión envolvió a otros especialistas, hasta que uno de ellos, el doctor Bianchi Donaire, de la Sociedad Argentina de Angiología, dio la salida revolucionaria: interconectar las dos arterias ilíacas, a través de ambos muslos. O sea, perforar la piel de las dos piernas con una prótesis plástica.

Las dificultades, con todo, eran enormes. El artificio no encontraría un camino franco porque era preciso respetar los músculos sartorios; además, se corría el riesgo de una doble infección; por salvar una pierna, de pronto había que amputar las dos.

Un episodio dramático los obligó a decidirse: Giangrasso sufrió una he-

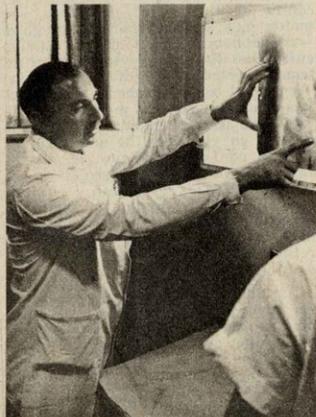
morragia terrible, que obligó a abrir el abdomen y sujetar la aorta con la mano, para poder reducirla. Previa consulta con el paciente y con su familia, acordaron abordar la técnica flamante: no hay vestigios de ella en la literatura nacional ni en la casuística mundial, parece. Así, las dos piernas se comunicaron por fin de manera tan insólita, y los médicos pudieron mantener la irrigación de la izquierda, mientras luchaban contra la amenaza infecciosa por medio de antibióticos.

Pero el caso se obstinaba en presentar dificultades inéditas: en primer lugar, se produjo una oclusión del puente artificial que unía los dos vasos; el accidente era previsible, teniendo en cuenta la sinuosa vía que tuvo que recorrer la prótesis para no seccionar los músculos. Cuando se eliminó la embolia, se advertían ya signos de *isquemia* (privación de sangre parcial) en la trajoada pierna.

No pudieron congratularse por haberla evitado: enseguida, la infección se convirtió en septicemia —un germen que se desarrolla sin suscitar reacción local—, hubo otra hemorragia, un bolo fecal y una fístula. Poco a poco, sin embargo, "el organismo privilegiado del paciente y su juventud —como subraya el doctor Díaz, que controló el posoperatorio— permitieron superar la montaña de problemas".

Con las dos piernas aprisionadas por una venda de yeso que asegura la inmovilidad, Giangrasso ostenta, al menos, sus piernas a salvo. Ahora, para retirar el puente, sólo hay que aguardar a que desaparezca la septicemia, y mejore el estado general del enfermo. Los médicos no saben aún como van a remendar la arteria, pero es probable que no recurran a la insegura conexión directa, para no provocar a los gérmenes. En ese caso, la nueva comunicación utilizaría como base el abdomen.

El jueves 8 de junio, la intervención (y sus intoxicaciones) fue conocida en detalle por los miembros de la *Sociedad Argentina de Angiología*. Si Giangrasso se recupera, el procedimiento puede servir para preservar muchas extremidades: según los médicos, casos como el suyo son demasiado frecuentes. ♦



Cirujano Steinberg: El puente.

Si logramos esto para el campo científico, qué no podremos hacer para el campo industrial?...

La Necesidad

Elementos para reparar el cuerpo humano.

Los Materiales

Siliconas de grado médico, cauchos especiales para cirugía reconstructiva, delicados aparatos para la cirugía ocular y cerebral, válvulas para el corazón y en un futuro cercano, corazones totalmente artificiales...

El Proveedor

Dow Corning, donde el desarrollo de nuevos productos y la asistencia especializada, son una forma de vida.

DOW CORNING

DE ARGENTINA S.R.L.
Paseo Colón 315 - 5º Piso Of. 52
Tel. 33-5239 Buenos Aires.

UNA HISTORIA CONTEMPORANEA EN LA COLECCION DE

PRIMERA PLANA

ESTA EN VENTA EL TOMO XXIII

Precio: \$ 1.500.—. Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, Piso 1º, Capital. También se recibe por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.

Fischer: Un ejecutivo del fútbol

“¿Mi satisfacción más grande?: Di Stéfano dijo que yo podría jugar en Europa.” Rodolfo José Lobo Fischer suma ésta a varias frases en las que se pondera a sí mismo con tanto entusiasmo, como difícilmente pueda encontrarse en el más fervoroso de sus *hinchas*. El caso es que sus interlocutores, intentando definirlo, terminarán condenados a una figura permanentemente vacilante, entre pedante y realista. Fischer se sobreestima, pero remitiéndose a relatar lo que es capaz de hacer en un field de fútbol. “¿Quién es el mejor delantero argentino? No sé, yo me tengo mucha fe. Hay jugadores que tienen dudas sobre lo que pueden hacer; yo, ninguna.” Se toma un respiro y, a la manera de los toreros, remata el concepto: “Por algo querían pagar 45 millones por mi pase, ¿no? Además, en todos los partidos pasa lo mismo: primero me marca el 4 de los contrarios y después me agarra el 2. Dos hombres para mí”. Había hablado casi durante dos horas con inagotable dedicación a su persona; finalmente, apoyándose en una modestia que no siente, porque no integra su personalidad, concluyó con una duda de utilería: “Por algo ha de ser...”.

Nació en Oberá, Misiones, el 16 de julio de 1944. Estima que, al año de vida, se encontró por primera vez con una pelota de fútbol; luego, ya nunca dejaría de rondar su cerebro una pasión que sólo quienes la sienten con idéntica intensidad podrán entenderle: “Desde los tres años, mi padre me llevaba a la cancha. Él era dirigente del Atlético Oberá”. Poco después despertaría, precozmente, una vocación que nadie le conocía: dirigir, orientar grupos; en este caso, equipos de fútbol. Formaba su equipo, lo capitaneaba “y sacaba al que no me gustaba”. Por aquella época, ya sabía valorar insuperablemente sus condiciones como jugador: “¿Por qué no lo iba a hacer, si era el mejor en cualquier equipo?”

Dividió su infancia, como tantos, entre una obligación escolar y la absorbente necesidad de correr tras una pelota. “Era un tipo de lo más normal. Le hacía los mandados a mi madre y, a veces, le ayudaba a mi padre en el negocio de tapicería y talabartería”. Fischer no intenta lamentar nada de sus primeros años de vida. Al ingresar en el colegio Nacional de Oberá, recorrió cinco etapas escolares acompañadas de éxitos deportivos: “Fui goleador de mis equipos en los cinco años del secundario”. Cuando cumplió 14, apareció en la segunda división de Atlético Oberá. Al año siguiente, se creó la quinta división y Fischer encontró la gambeta reglamentaria para saciar su fervor futbolístico: los sábados, por la tarde, integraba el equipo que correspondía a su edad y los domingos, su potencia física se confrontaba con los mayores. “En 1961, al cumplir los 17 años, quedé como titular de la primera.



Primera Plana

El Lobo: Festejos.

¿Qué me daban por jugar?: nada; el equipo para vestirme, únicamente”. Más tarde, ya como titular del seleccionado provincial, cada partido ganado le reportaba un premio de 1.000 pesos, “que a veces ni agarraba, porque mi padre no me lo permitía”.

Al fin del bachillerato, Rodolfo Fischer se enfrentó con una reiterada pregunta en muchos adolescentes provincianos: “Y ahora, ¿qué hago?”. Fue su madre quien impuso su opinión, y el ya espigado misionero (“En cuarto año crecí quince centímetros en cuatro meses; hasta entonces había sido el más pequeño del curso”) marchó para Rosario, a estudiar odontología. “Allá me probé en Central y en Newell's. Aquí jugué una práctica como número 5; el técnico era Perucca; me citaron y no fui más”. Distrajó su sobrecarga futbolística participando en un torneo de liga porque, según confiesa, había llegado a Rosario con la premisa de estudiar. Pero ni él mismo se convenció; fue suficiente que Al-

fredo Eichlr, un tío suyo y ex atleta de San Lorenzo de Almagro, le sugiriera la posibilidad de una prueba en Buenos Aires, para que la premisa fuese sepultada por un apresurado viaje. “Era en setiembre de 1963, en pleno campeonato. En esa época, nunca probaban a nadie; jugué en el equipo de reserva, al lado de Luis Chivila Díaz y Coco Rossi: le hice un gol a Irusta”. En enero de 1964, San Lorenzo lo llamó con un telegrama colacionado y debutó en la tercera contra un team de Racing, donde jugaban Cejas y Perfumo; anotó dos goles. “Uno fue de 35 metros y el otro de cabeceito”. Dos años más tarde, esa fe que siempre lo acompañó recibió el primer gran aval: Carotti, Doval y Ochaizpur fueron relegados y Rodolfo Fischer obtuvo la nominal condición de centrodelantero titular de San Lorenzo.

El mal de las puntas

Su figura expresa potencia; es alto (1m84) y corpulento (83 kg.); como todo futbolista de piernas largas, tiene dificultades para arrancar pero, en velocidad, su rush es incontrolable. La sorprendente eficacia de San Lorenzo en el campeonato Metropolitano es el motivo por el que Fischer abandonó sus anteriores períodos de abulia, de brazos caídos. Gran cabeceador, muestra una singular capacidad para elevarse y dar destino cierto y meditado a la pelota; sus pies logran una inusual sutileza en el juego corto. Sin embargo, Fischer y su vitalidad evolucionaron hacia un fútbol de fuerza, no exento de precisión; hacia el desborde por los costados de la cancha. Un desborde que lo obsesiona: “Es por las puntas por donde se ganan los partidos: cuando viene el centrado, ese centrado tan importante. El equipo que no sabe llegar al fondo por las puntas, no tiene fuerza y si gana es de casualidad”.

Las puntas y los wingers tienen relación directa y Fischer se descarga: “En la Argentina no se puede jugar un 4-2-4, porque los wines son un desastre. Cualquiera, los derechos y los izquierdos, no desbordan nunca. Son unos mentirosos los wines; cuando termina la cancha van y chocan contra el alambrado”. Recuerda, sin poder, que él hizo hacer seis goles —no se había jugado aún el partido entre San Lorenzo y Racing—, a su team, mediante centros bajos. Y no permite el menor gesto de duda: relata con precisión de memorista, una tras otra, las seis jugadas. Aclara que jugaría en el centro de su ataque si contara con punteros que reemplazaran su actual función. “Pero si yo entro picando y los wines van y se mueren allá, y el centrado no viene, la gente me insulta. Entonces voy yo y hago lo que ellos no saben, y no me refiero sólo a San Lorenzo; no lo saben ni Minitti, ni Bernao, ni nadie.”

Un día, Fischer afirmó que alguna vez iba a jugar como volante para demostrar que puede hacer el doble de goles que quienes ocupan esa posición. “Con gente como Pedro González y yo, que picamos constantemente, los volantes tendrían que llenarse de goles. ¿Cuántos goles le fabrico yo a

Rendo, bajándole la pelota de cabeza hacia atrás? Lo que pasa es que no tiene patada; el tiro de Rendo es una masita. Hace un gol por año." Es evidente que su compañero no personifica el tipo de jugador que Fischer prefiriera, aunque reconoce que la frialdad de Rendo es útil a San Lorenzo en alguna ocasión ("Cuando un resultado ya está seguro y no hay que darle ventajas al rival").

Tan convencido está de su fútbol, de su manera de entenderlo, que un jugador de características irreconciliables con las suyas, Loayza, es lapidariamente utilizado para un ilusorio partido, que Fischer inventa, atropellando sus palabras: "Vamos a suponer que tengo que jugar un mano a mano con un fenómeno, la pisa Loayza y qué se yo. Yo no sé hacer nada. Viene Loayza, pisa la pelota y yo lo marco... y yo soy fuerte. Lo trabo y lo volteo. La tiro para adelante y salgo picando. Loayza, con toda su habilidad y con todo lo que sabe, tiene que correrme de atrás. El va a tener que ir a sacarla de la red y venir al centro, otra vez, para jugar conmigo. Loayza me gambetea dos veces y, al final, le pego una trabada y se la saco. La tiro para adelante...". Fischer asegura que a los 15 minutos de juego ya está ganando por 6 a 0. No finge, está convencido y seguro de convertir a cualquiera a su religión de pantalones cortos cuando ultima: "Después, lo dejo acalabrado, le doy una aspirina y lo mando a dormir".

Es un profesional por convicción. Afirma ser el primero en los entrenamientos, hábito que arrastra desde sus comienzos en Misiones. "Yo nací jugador; aprendí mucho, pero no me lo enseñaron. El cruce de piernas, la bicicleta, el doble toque y esa gambeta en zigzag ya los hacía allá, aunque a menor velocidad." No fuma ni bebe alcohol. Refugiado en la casa que compró en Monte Grande, un año atrás, por 1.800.000 pesos, descubre que sus gustos consisten en ver alguna película, conversar con amigos, tomar mate y lamentar la imposibilidad de dedicarse a uno de sus pasatiempos dilectos: la caza y la pesca. "No tengo coche, y es imprescindible para ir a los lugares propicios." Recuerda que proviene de una familia muy unida; acepta que su actual aislamiento lo deprime en algunas ocasiones. "Una señora limpia la casa y me hace la comida", se conforma el Lobo.

Los caprichosos

La inflexión e intensidad de su voz habían disminuido. La conversación parecía diluirse. Una variación hizo el milagro; el fútbol retornó como tema y Rodolfo Fischer fue, nuevamente, el del ritmo desconcertante: "En el partido con Boca me acerqué a Rendo para decirle que, en ese tiro libre, no pateara al arco, porque el tiro de él es un desastre. Le pedí que hiciera una jugada que nosotros practicamos y no hacemos nunca en los partidos, precisamente, porque algunos son caprichosos. No me hizo caso". No es un purista para hablar; tampoco aparece como un ceremonioso conceptual; impresiona como un hombre que, al salir

La operación Saldaño

"¡La campana, la campana!" A Raúl Roldán le sonaba la campana en su interior, porque aún no se habían cumplido dos minutos de su combate con Horacio Saldaño y ya estaba knock out. El árbitro Araujo se asombraba por el reclamo de Roldán, quien notoriamente estaba en pie, pero ausente. En el otro rincón, el tucumano Saldaño apenas intentaba una sonrisa.

Desde la década pasada, cuando el cordobés Juan Carlos Puma Rivero aterrizó en el Luna Park y sembró su ring con desmayos, el público porteño no veía knock outs tan fulminantes. A los 20 años, salvado del servicio militar por número bajo, Saldaño aparece como una esperanza cierta para los amantes de la potencia.

Buenos Aires recién lo conoce, pero en sus pagos es temido desde hace tiempo, tanto como para haber escalado al primer lugar entre los desafiantes de Nicolino Locche. En más de una treintena de combates como profesional cuenta con veinte knock outs; el saltito Gutiérrez, el marplatense Villalba, el brasileño Merencio y ahora Roldán, nutren su lista de triunfos en la primera vuelta.

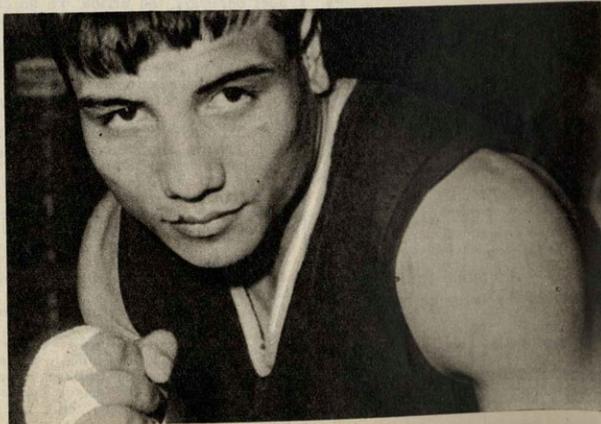
El promotor Lectoure está encantado con la aparición; después de enfrentar al próximo 28 a Josué de Moraes, en Tucumán, Saldaño se afinará definitivamente en Buenos Aires, para su lanzamiento real. El entusiasmo está justificado; el surgimiento de un noqueador es lo que fortalece el negocio del boxeo, y la pauta de que Saldaño brenxó en la gente la dio la recaudación del miércoles pasado: 515.000 pesos. Es una de las entradas más abultadas para una reunión televisada: el año pasado solamente Locche y Cachazú reunieron 700.000, pero con precios más elevados.

Saldaño conserva aún la humildad de los que inician el camino,

aunque ya monta un Chevrolet 400; Lectoure sabe que es una historia que tiende a repetirse. Por ahora le aconsejó que abra una cuenta en el banco para que vaya depositando sus ingresos —el miércoles cobró 200.000 pesos—; cuando Saldaño llegue a las barbas de Locche, ya no admitirá consejos, casi con seguridad. Para conocer el futuro de Saldaño basta, quizá, con mirar a su alrededor en el gimnasio. El fue a entrenarse el jueves, al día siguiente de su fulminante victoria; Ramón La Cruz, que aspira a pelear por el título mundial, necesitaba el estímulo constante y severo de su manager para mover sus alestargados brazos.

En el ambiente todos coinciden en que Saldaño será estrella; tiene potencia y ángel "y sabe mucho más que Rivero", razona otro entusiasta, el administrador Bregazzi. Para su desenvolvimiento en el medio porteño, Saldaño cuenta con el apoyo técnico de Juan Aldrovandí, desde ahora segundo del tucumano, que sigue apadrinado por René Castro, el manager que lo dio a conocer. El jueves, luego de una reunión que se prolongó por una hora, quedaron arreglados los términos en que funcionará cada uno para llevar adelante la operación Saldaño. "Tengo otro Horacio en camino", comentó Aldrovandí, añorando al ausente Accavallo.

Si tras dos años como profesional, Saldaño llega para conmovir al medio local en una noche con la seguridad de sus zarpazos, quiere decir que su proyección será notable; sólo un par de veces se asomó a la pantalla de tv, pero su rostro ya está fijado en todos los espectadores; aún más relieve tienen la potencia de su izquierda —únicamente la pudo controlar el sinuoso Costa Azevedo— y la precisión de sus impactos, lo mejor que se ha visto este año sobre el ring local. [R. F.]



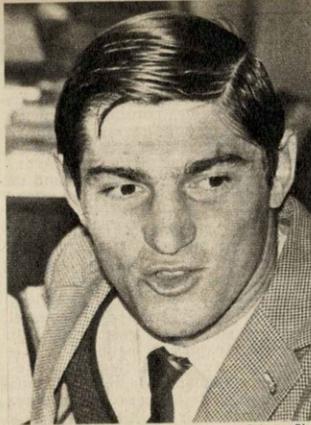
DEPORTES

de su casa, hiciese un impecable recuento de sus experiencias y estuviera preparado para lanzarlas, con escasas omisiones. En su vocabulario, como procesados por una alocada batidora, se intercalan términos correctos (y de los otros: "no pasa naranja", "el quía") y modismos regionales, con rólulo misionero: *famiya*, por familia, o *lluvió*, por llovió.

El ahijado del Lobo

"A Pedro González yo lo veía surgir desde las inferiores. No sé si influí en su promoción. Yo siempre dije que es un buen jugador, pero creo que cuando alguien tiene condiciones como las de él, nadie lo frena. González tiene grandes sombras; Veira es una sombra para él; es una sombra Doval, inclusive. Seguramente cuando Veira vuelva, González va a ir a reserva; pero él no se amilana nunca, es anímicamente fuerte: si viene las malas, muestra los dientes, se mete, juega, la rompe y gana. Quiere jugar en primera; quiere que en Bella Vista, Corrientes, digan: «Pedro está jugando en la primera de San Lorenzo»; y que sus padres piensen: «Este es mi hijo». Y el tipo tiene temperamento..." No desestima a Veira, por quien confiesa sentir respeto futbolístico. Establece una diferencia entre ambos asegurando que, con Veira en el equipo, él anotará más goles. "En cambio, si juega González, yo lo alimento." Pero, finalmente, su aporte personal es siempre definitivo.

Fischer asegura no temer a los golpes y, durante los partidos, lo ha



Primer Plano

Sin camiseta: La misma fuerza.

demonstrado. Tiene várices en la pierna izquierda y detalla con humor la terapia que utiliza: "No le doy importancia. Con la izquierda pego una trabada, volteo un negro y pienso que, en la próxima, lo piso con la várice. Solamente en esa pierna uso canillera, por temor a que, con algún clavo, me lastimen ahí". Sin embargo, no son antecedentes los que le faltan para tomar recaudos: "Una vez, contra Boca, Silveira se desgafitaba pidiéndole a Rogel: «¡Matalo, reventalo!». Y en el último partido del año pasado, contra Vélez, Canosa me dio un cabezazo, cuando la pelota estaba a 30 metros, y me fracturó el malar. Nadie se enteró de esto: me curé en las vacaciones". Ahora se recupera de otra fractura —en un hueso propio de la nariz—; un recuerdo del último partido contra Platense; también Biliardo utilizó su cara para practicar cabezazos, hace diez días en La Plata.

Fischer empalma las resultantes físicas de la práctica del fútbol con un análisis de Estudiantes de la Plata: "No sé cómo puede haberse caído, después de llegar tan arriba. Yo no creo en saturación; pienso que ahí hay aburguesamiento. Les dan descanso a los jugadores; yo nunca acepto un descanso: si uno tiene un puesto ganado, quiere a una institución y gana dinero, hay que defenderlos". Niega que alguno de los integrantes del equipo de San Lorenzo mande al resto, dentro de la cancha, aunque conviene en que él es capaz de dar un orden. Y las da.

Ante un apremio, Fischer elige a Juan Ramón Verón como el futbolista argentino cuya función en la cancha más se asemeja a la suya: "Está en el centrillo bajo, en el de media altura, en el arranque de atrás, en el gol. Tiene una gambeta superior a la mía, pero yo desbordo mejor que él y, de hecho, domino más el juego de alto".

Su mentalidad ejecutiva resplandece: "Si Villar y Pedro González tuvieran que dejarse crecer las uñas y pintárselas de rojo para ser titulares o para ganar un partido, lo harían. Esos son los hombres que quiero tener en mi equipo". ♦

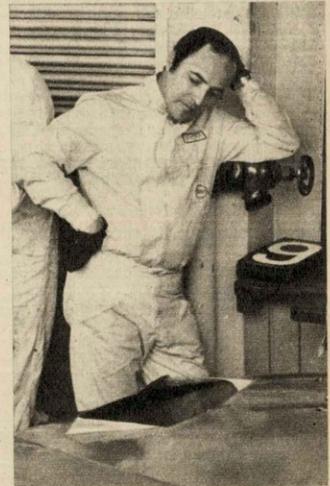
PROTOTIPOS

El disfraz anaranjado

Estaba absolutamente convencido de que no sería el tercero. Alguna vez lo pensó, pero la idea, aparte de no conmoverlo y de no convenirle, se le escapaba a través de un sello convulsivo que acuñaba su optimismo: su sonrisa. Carlos Alberto Pairetti se evadía de un signo de infortunio que amortajó en llamas a los prototipos Ford de Atilio Viale del Carril y Oscar Cabalén. Su nuevo coche tenía, al fin, otro color y, además, otro nombre; exorcismos suficientes, según él, para aplastar el maleficio. El jueves 13 se acostó a las 11 de la noche. Ya entonces, los párpados le pesaban y el sueño lo invadió rápidamente. Diez horas después, a las 9 del viernes 14, se despertó, se duchó, desayunó y eligió una vestimenta moderada que no combinaba con su gusto detonante: pantalones grises, sweater y medias azules y camisa de sport blanca.

En el Autódromo Municipal, a las 10, sus anteojos oscuros amortiguaron, en el box N° 30 —rodeado de doce fotógrafos, un cameraman y once *raboneros* con sus libros bajo el brazo—, el destello de un artilugio que había sido gestado en noviembre de 1967 y al que sólo le faltaba lanzar su primer vagido: el Prototipo Competición, de acuerdo con la denominación de sus fabricantes, o el *Orange Thunder* —por su color—, según la ampulosa definición de un *tuercu* curioso.

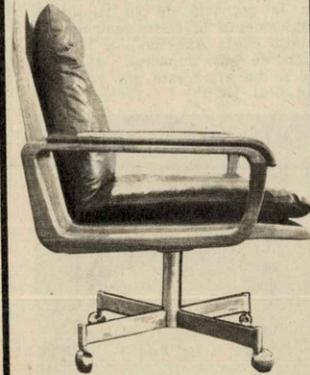
"Todavía tengo sueño", deslizó Pairetti. Parecía estar ajeno al acontecimiento; posaba displicentemente y en el silencio del box, atendido el Prototipo por tres mecánicos de blanco



Juan C. Quintó

Pairetti: El miércoles 13.

dirka SCA
equipamientos de oficinas



proyecta y amuebla ambientes que ayudan a trabajar mejor.

dirka SCA
Esmeralda 985 Buenos Aires



Jaime González Cuccini

Prototipo: El viernes 14.

y por cuatro con buzos azules, resonaba sólo su sonrisa. "Todavía no me senté en el auto", fueron las últimas palabras de Pairetti antes de que, a mediodía, envasada su cabeza en un reluciente casco blanco, empuñara el volante del *Orange Thunder* y empezara a intimar con sus caprichos, llevando como copiloto a Rodolfo Fraga, integrante de la firma constructora del auto. Durante los tres días anteriores a la prueba, Fraga había dormido vestido, pero sin sufrir, en un sillón del escritorio del taller de Bernardo de Irigoyen al 500, cuartel central de operaciones de la empresa.

Los doscientos espectadores del examen casi íntimo del *Trueno anaranjado* se arremolinaron en la pista. Pairetti partió con su sonrisa y luego de dos vueltas se detuvo. Ya había cuatro fotografías más, pero el recién nacido se obstinaba en desparramar un desajustado llanto sin armonías. Algo le dolía o algo no andaba bien. Tras un cambio de bujías volvió a partir.

Un hombre de mameluco blanco y un grueso cigarro en la boca, el ingeniero Tebodo, de la General Motors, invadió la pista y paralizó con su brazo en alto la marcha de Pairetti apenas éste acababa de completar sólo una vuelta, la tercera en toda la mañana. Cuidadosamente, sin apuros, como envuelto entre algodones, el auto reingresó en el box como si entrase en una incubadora. Horacio Steven, gerente de Competición S.A., dio la orden de ir a almorzar, y el icterico recién nacido quedó en manos de los tres hombres de blanco.

Nuevos vagidos inundaron la tarde del Autódromo. A la salida de la recta larga, a la entrada del curvón, Pairetti ya no sonreía. Tenía sus labios apretados y cierta sequedad en la boca. Al dejar el habitáculo, un cosquilleo plácido se apoderó de su cuerpo y le hizo desplegar nuevamente su sonrisa: "Nunca —confió ya con sus glándulas salivares normalizadas— tuve un auto así. Dobra solo; no hace falta que vaya nadie arriba; no necesita piloto".

Para entonces ya se había olvidado de su angustia de un mes de diarias postergaciones, a la espera de ese estreno; ni siquiera guardaba rencor por su plantón del jueves 13, cuando durante cuatro horas esperó en vano la llegada del Prototipo; afortunadamente, unos tallarines amasados allí mismo le salvaron esa mañana. ♦

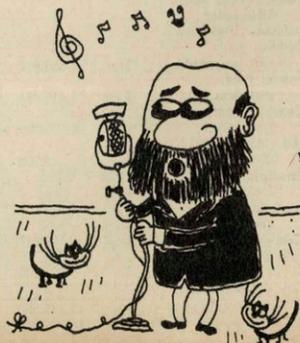
TIO

LANDRU

DE ESTE MIERCOLES

- DEL PATA-PATA AL ONGA-ONGA
- AQUI DEFENDEMOS A LOS HIPPIES, CANEJO!...
- NUESTRA EDITORIAL BILINGUE (ARTICULO 15 DECRETO 1539/67)
- BORDA RENUNCIA O NO?...
- CATEURA CONTRA LOS LIBERALES
- LA PALOMA DE LA PAZ EN ESCABECHE
- LA VIDA POR DE GAULLE
- ESTA CALLE VI ROMPER: ULTIMO EXITO DE MANZANERO

Este es parte de nuestro staff:
 María Elena Walsh, Acido Nítrico, Marcos Martínez, Flax, Villar, Pericles, Manucho, Faruk, Aldo Cammarotta, Jordán de la Cazueta, Basurto, etc.



Por un puñado de dólares

En Japón, antes que en la Argentina, ya saben que durante los primeros cinco meses de 1968 se realizaron en este país radicaciones de capitales extranjeros por aproximadamente 17 millones de dólares, un caudal de aportes externos que supera por sí solo al recibido por el país en 1967: 13 millones de dólares. El promedio mensual de inversiones, de 1,1 millón de dólares el año pasado, subió a 3,8 en lo que va del presente; de mantenerse el mismo ritmo, el total para 1968 se acercaría a los 40 millones de dólares, lo que significaría triplicar las cifras de 1967. Estas informaciones están consignadas en un report que en el transcurso de la última semana envió la Japan External Trade Organization —JETRO— (una entidad mixta dedicada a la promoción del comercio exterior japonés) a una docena de firmas de ese país que tienen sucursales o agencias en la Argentina.

También señala el informe que las inversiones efectuadas en 1968 se inclinan hacia las industrias de mayor dimensión, como petroquímica, fabricación de productos metálicos y un renglón que se presenta atrayente por la posible reactivación del mercado interno: la construcción. En cambio, en 1968 no hubo inversiones extranjeras en agricultura, caza y pesca, ramas inactivas durante 1967. La misma falta de movimiento afectó a otros sectores: fabricación de fibras textiles e hilandería, frigoríficos, imprentas y manufacturas de caucho y cuero.

La estadística de lo sucedido hasta ahora en 1968 muestra y por los efectos de la nueva política aplicada por los

Estados Unidos para mejorar su balance de pagos: desalentar las inversiones fuera del país. Frente a ese obstáculo, las empresas norteamericanas están optando por hacer radicaciones por intermedio de firmas subsidiarias o sucursales. Si se tiene en cuenta que las inversiones que revistan como originadas en Suiza y las Antillas Holandesas pertenecen a grandes firmas de USA, como Chrysler y Dow Chemical, el total proveniente de ese país pasa a ser de 15 millones de dólares. Un problema parecido se les plantea a los inversores del Reino Unido, donde también rigen medidas restrictivas; aquí la consecuencia es que de más de un millón de dólares radicados en 1967 se pasó a la ausencia total de inversiones en 1968. En cambio, hay un visible repunte de las realizadas por firmas alemanas e italianas: estas últimas, que radicaron 240.000 dólares en 1967, pasaron a 1,1 millón en 1968.

Los Estados Unidos, sin embargo, siguen marchando a la cabeza en el conjunto de las inversiones extranjeras. Se confirma así un hecho conocido: de USA partió, en los últimos años, la más caudalosa corriente de inversiones que desembocó en las empresas privadas argentinas; durante la década de 1956-1965, esa corriente alcanzó a 664 millones de dólares. A fines de 1966, cuando las inversiones extranjeras en la Argentina ya totalizaban 2.000 millones de dólares, las de origen norteamericano sumaban 840 millones, o sea el 42 por ciento. En 1967 casi redondearon los 10 millones de dólares, una cifra que no

obstante ser respetable está lejos de alcanzar el record de 1961, en que se llegó casi a los 150 millones.

Las informaciones de fuente oficial confirman el interés de las empresas extranjeras por invertir en el país: durante los tres primeros meses de 1968, ante la Dirección Nacional de Promoción Industrial y el Servicio Nacional de Inversiones Extranjeras se formularon presentaciones por un monto global de gasto externo de 37,6 millones de dólares. Los compromisos de gasto local correspondientes ascienden a 18.336 millones de pesos, con lo cual se totaliza una inversión global de 71.618 millones, equivalentes a cerca de 200 millones de dólares.

¿Qué lugar ocupa la Argentina como país receptor de capital? El economista Javier Villanueva dijo, hace pocos días, en una conferencia en el Instituto Di Tella, que la inversión extranjera en la Argentina, comparada con otros países y dejando de lado reinversiones cuyo monto no se conoce, no alcanza a niveles que puedan llamarse extraordinarios. "No creo —afirma— que pueda ser calificada como un peligro económico o político." En cambio sí hizo notar que con relación a la inversión interna la extranjera es importante porque se concentra en unos pocos rubros de la actividad industrial, que ejercen una marcada influencia sobre el conjunto. A manera de ejemplo indicó que entre 1960 y 1965 Brasil recibió en concepto de inversión de capitales en forma directa 744 millones de dólares, mientras que en la Argentina ingresaron 556 millones. Si a esos totales se suma lo recibido por programas de ayuda, la brecha se agranda considerablemente: Brasil obtuvo por ese concepto un aporte sustancialmente mayor que la Argentina. ♦

Radicaciones por rubros

RUBROS	1967		1968 (31/5/68)	
	CANT.	MONTO US\$	CANT.	MONTO US\$
Agricultura, caza y pesca	-	-	-	-
Productos alimenticios	1	11.000	2	623.197
Canteras y minas	1	150.000	-	-
Química y petroquímica	5	678.072	2	5.035.000
Fabric. Fibras textil, hilanderías	-	-	-	-
Industria frigorífica	-	-	-	-
Fabric. prod. min. no metálic.	1	1.350.692	-	-
Fabric. Prod. metálicos	7	1.411.454	4	3.802.745
Construc. material transporte	1	8.800.000	1	5.411.300
Ind. Manufactur. diversas	1	45.000	4	2.435.479
Imprenta, editoriales, etcétera	-	-	-	-
Manufacturas de caucho y cuero	-	-	-	-
Celulosa y papel	1	189.112	1	150.000
Ind. de la madera y corcho	1	500.000	1	18.920
Ind. de la construc.	-	-	1	220.309
TOTALES	19	13.135.530	16	17.699.950

Fuente: JETRO

Radicaciones por países

PAISES	1967		1968 (31/5/68)	
	CANT.	MONTO	CANT.	MONTO
Alemania Occidental	4	955.887	5	1.494.093
Bélgica	1	631.318,8	1	574.428
Estados Unidos	6	9.918.223	8	5.711.506
Francia	2	37.052,4	-	-
Holanda	2	155.880	1	7.051
Inglaterra	4	1.045.232,8	-	-
Italia	1	241.936	1	1.100.000
Panamá	1	150.000	-	-
Suiza	1	126.606	1	5.411.300 (*)
Antillas Holandesas	-	-	1	3.976.000 (*)
TOTALES	19	13.135.530,0 (*)	18	17.699.950 (*)

Fuente: JETRO

(*) La suma total no coincide, pues la radicación de Bosch que se hizo en forma conjunta entre Alemania y Suiza no está discriminada y la cifra de 126.606 dólares está repetida.

(*) La suma no coincide debido a que existe una inversión en FIFA, en donde no está discriminada la inversión entre Alemania Occidental y Bélgica y se repite la suma de 571.428 dólares.

(*) Es una inversión de Chrysler que se realiza a través de Suiza y que puede sumarse a la de Estados Unidos.

(*) Es la inversión de Dow Chemical y también se puede sumar a la cifra de Estados Unidos.

Mucho más que pura espuma



Mark

**nueva
crema de afeitar
Mustang**

es mucho más
que pura espuma
porque penetra en los poros
y ablanda
instantáneamente la barba,
evitando irritaciones.

Para varones con toda la barba

MUSTANG

FIJADOR - COLONIA - DESODORANTE EN AEROSOL y LOCION PARA DESPUES DE AFEITARSE

Distribuye  **MAYON** S.A.C.I.A. División Perfumería y Cosmética

8 041

LOCAL. — La exposición está situada en el ángulo que forman Santa Fe y Suipacha; según los responsables de Olivetti, "más que un verdadero negocio pretende ser una presencia, un punto de comunicación visual entre una firma ya famosa en todo el mundo y la ciudad de Buenos Aires". La forma es de una pirámide, cuyos escalones albergan calculadoras y máquinas de escribir que multiplican sus imágenes a través de los espejos colocados en las paredes y el techo. Para el público que pasa por la calle es como un gigantesco caleidoscopio donde se confunden, en una sensación de dinámica y movimiento, la imagen del propio observador con los elementos expuestos. Sin embargo, el conjunto parte de formas simples y unitarias, construidas totalmente en Italia, transportadas en containers, y armadas en Buenos Aires; la misma procedencia tienen los objetos que complementan el negocio, las lámparas —que reflejan la luz en forma de rayos—, los bancos —de acero y cuero— y los accesorios para oficinas; sólo tres colores admite el conjunto: azul, naranja y blanco. La arquitecta italiana Gae Aulenti, graduada en Milán, imaginó y proyectó para Olivetti el local de Buenos Aires; es su segundo trabajo para la empresa: el primero exhibe su audacia en Faubourg Saint-Honore, París.

DESIGNACIONES. — William T. Lane (32 años) es el nuevo director de Marketing de Kodak Argentina. Llega a esta responsabilidad luego de desempeñarse como especialista en desarrollo del mercado latinoamericano en el rubro de productos Kodak para aficionados. A pesar de su juventud, Lane ha adquirido, dentro de la empresa, una vasta experiencia en el área de la comercialización masiva.

• Las promociones fueron decididas durante la asamblea anual del Consejo de Directores de Singer; Reed O. Hunt asumirá la presidencia del directorio de Crown Zellerbach Corp., y Alfred di Scipio la vicepresidencia del Grupo The Singer Company's North Atlantic Consumer Products.

NOTICIAS



O. Padilla: Buen viaje.

RENOVACION. — Una tradición de 67 años en la elaboración y comercialización de café no le han impedido iniciar una nueva etapa. "A los Mandarines" ha comenzado su renovación desde el más alto nivel: Mónica B. Robertie de Eyras —nieta de Pedro Robertie, fundador— ha sido designada directora-gerente; en el trazado de la nueva política de la empresa será apoyada por el presidente del directorio, Eduardo Robertie y los directores-gerentes Roberto Robertie y Elias Mejalelaty.

EXPANSION. — Dos acontecimientos casi simultáneos marcaron nuevas fases de la expansión de Grafa: el primero fue el arribo, en el buque Yapeyú, de la nueva maquinaria de hilandería para la fábrica N°3 que la empresa está levantando en La Banda, Santiago del Estero; el segundo fue la inauguración, en la planta de Buenos Aires, de nuevas instalaciones destinadas al personal. La primera etapa del plan de obras se concretó

con la habilitación de nuevos vestuarios.

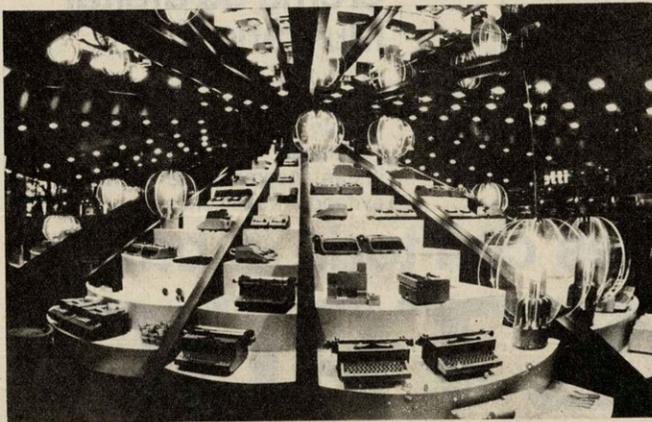
VISITA. — El general Pedro F. Castifeiras, presidente de Somisa, se trasladó, días pasados, a la planta de la División Siat de Siam Di Tella. Allí observó detenidamente, asesorado por H. R. G. Clutterbuck y Torcuato A. Sozio, presidente y director de la firma, cómo la chapa producida por Somisa se transforma en caños de distintos diámetros y espesores para el poliduto de ypf, que unirá Luján de Cuyo con el oleoducto del norte.

EXPOSICION. — Hasta julio los habitantes de Nueva Orleans podrán apreciar el grado de desarrollo que ha alcanzado la industria argentina de prendas de vestir masculinas. Casa Muñoz, juntamente con La Emilia, llevó al Consulado de nuestro país en esa ciudad una colección de las líneas que elaboran sus plantas de la Capital Federal y de Rosario. La muestra forma parte de un plan de apertura hacia mercados internacionales.

TURISMO — Los Boeing 707 de Avianca ahora vuelan directamente desde Miami a la ciudad colombiana de Cartagena de Indias, un sitio turístico que conserva todo el sabor colonial. Es un atractivo más que la empresa ofrece a sus pasajeros que vuelan desde Buenos Aires a Miami; quienes, además, disfrutan desde ahora de tres vuelos semanales a Europa.

ROUND TRIP. — El viaje que Oscar Padilla, presidente de Guillermo Padilla, realizó a Europa fue fructífero: concretó contactos para acrecentar la cartera de representaciones de su empresa y al mismo tiempo finalizó los acuerdos para los estudios técnicos destinados a incrementar en un ciento por ciento la producción de burlanda, un subproducto de la destilación de alcohol de cereales, que se utiliza para alimentar el ganado.

• Jorge Barmack y César Lewi, gerentes de Wobron, observarán en Europa los últimos adelantos en materia de embragues y discos de embragues. ♦

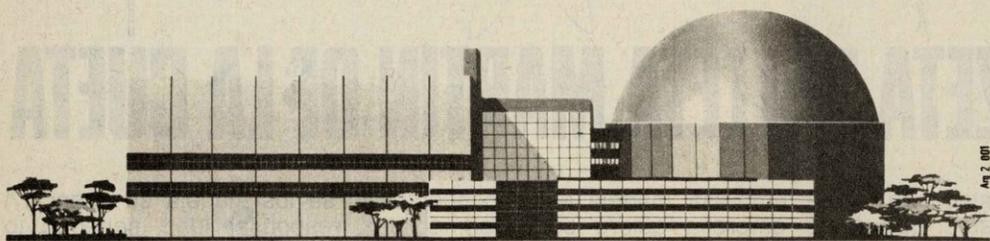


Olivetti: La multiplicación de las máquinas.



Grafa: Husos para Santiago.

Ya se trabaja en Atucha



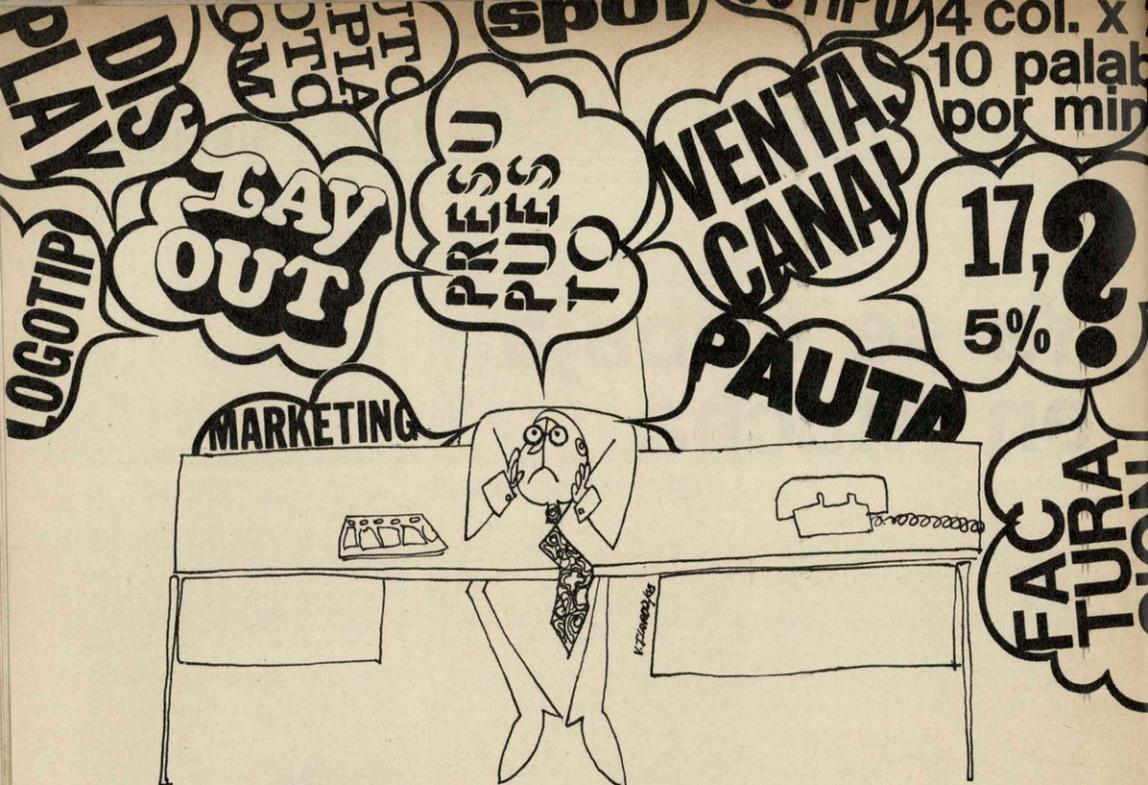
El 31 de Mayo se firmó el Contrato definitivo entre la Comisión Nacional de Energía Atómica y Siemens para la realización de la primera central nuclear de Latinoamérica.

En Atucha (Zárate) - Provincia de Buenos Aires, el átomo en función de paz y progreso, producirá energía eléctrica con una potencia de 319.000 kW. El suelo argentino proveerá a la central el uranio natural. Los técnicos y científicos argentinos aplicarán sus conocimientos en la construcción y en el mantenimiento. Las empresas nacionales participarán en la realización y en las provisiones en una tercera parte del valor de la obra y

Siemens aportará la experiencia de sus centros de investigaciones de Alemania y de las centrales ya realizadas.

La obra civil estará a cargo de Impresit S. A. y Sideco S. A.

Así a mediados de 1972, el Gran Buenos Aires y el Litoral contarán con la energía eléctrica necesaria para su desarrollo y bienestar. SIEMENS ARGENTINA S. A. Av. Julio A. Roca 530 - Capital Federal.



ZETA BALLETA MARTIN DE LA CUETA

Usted que dirige empresa maneja estos conceptos (o se los maneja su agencia?).
 Usted que tiene empresa quiere seguridad, solidez, responsabilidad, seriedad, (o
 querría?). Usted está al tanto que todas las agencias cobramos el 17,65%. (o deberían)
 Usted sabe que todas las agencias tenemos staff, equipos: infraestructura acorde
 con la empresa de usted (o deberían).

Entonces, usted merece



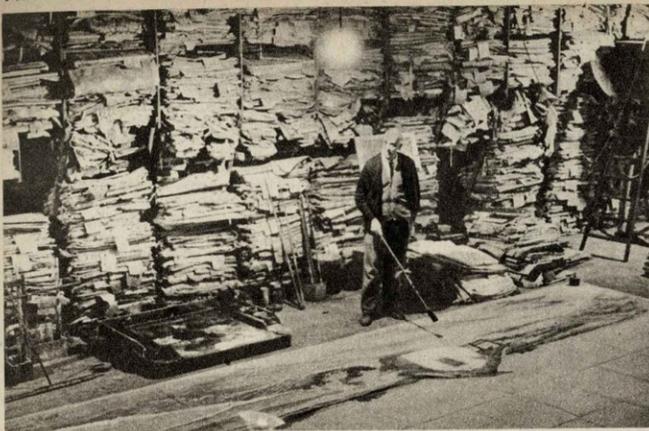
(CREATIVIDAD)

Maneje usted todo ésto

NEW LOOK S. A. PUBLICITARIA

Florida 656 - 5° piso - Tel. 392-3358/3408/3458

SI YA LO MANEJA, IGUAL CONSULTENOS. PIENSE QUE EL PROXIMO PUEDE SER SU MEJOR AÑO.



Jaime González Cocifa

Humberto Coli en su archivo: "Todo el pasado".

Teatro: El mundo en los estantes

La semana pasada, la liberación de los alquileres comerciales amenazaba los destinos de una actividad cuya desaparición puede afectar, en alguna medida, al teatro: los talleres y archivos escenográficos. "Si no llego a una solución razonable con el dueño del inmueble, los 50 mil decorados de mi colección se convertirán en pasta de papel, en el mejor de los casos", dice Humberto Coli (58, titular de la antigua Casa Coli, fundada en 1908 por su padre, Armando), mientras recorre con melancolía los depósitos polvorientos. En las babilónicas estanterías se apilan, cuidadosamente clasificados, patios andaluces, muelles, jardines orientales, salas de época, plazas de toros, cortijos andaluces y callejuelas de arrabal. Muchas de estas piezas tienen valor histórico, como las que se desplegaron en el Teatro Argentino para ambientar *Marta Gruni*, la obra póstuma de Florencio Sánchez.

El fundador, Armando Coli, llegó a Buenos Aires como ayudante del maestro Ferri, un decorador italiano contratado para ejecutar la elefantásica escenografía de *Aida*, con la cual abrió sus puertas el Colón, el 25 de mayo de 1908. Seis meses más tarde, Coli inauguró su taller y se convirtió en un hombre imprescindible para las salas de Buenos Aires. En 1920, la nostalgia lo llevó de vuelta a su patria, pero tardó cinco años en darse cuenta de que las márgenes del Plata eran el lugar de su elección definitiva. De regreso, trabajó como escenógrafo en el Odeón y más tarde abrió un nuevo taller en la calle Güemes al 4200, para aposentarse definitivamente en la casa de la calle Centenera, donde fue acumulando el material que ahora corre inminente peligro de desaparecer.

Humberto Coli es el único de los dos hijos del maestro italiano que prosiguió la tradición familiar. Cuando tenía siete años comenzó a preparar las tinturas y a limpiar los pinceles. Luego, siendo un adolescente y ya con el ti-

tulo de profesor de dibujo de la Academia de Bellas Artes, se convirtió en el lugarteniente de su padre. "Ahora trabajo solo, porque los costos me impiden emplear ayudantes", dice mientras exhibe con orgullo dos bocetos para *Wunder Bar* de Discépolo, uno suyo y otro de su progenitor. Y explica que, con la paulatina desaparición de las grandes salas, la mayor parte de la actividad de su empresa se apoya sobre el alquiler de decorados a las compañías de radioteatro en gira, a las escuelas y a los centros filodramáticos del interior, sus mejores clientes.

Siete años después de la fundación de Casa Coli, don Mariano Hornos, antiguo maquinista de los teatros porteños, decidió abrir, también, un archivo y taller de escenografía. Cuando falleció, hace cinco años, su yerno, Emilio Ponce, asumió el mando y modernizó las actividades, que se cumplen en un gigantesco depósito de 800 metros cuadrados.

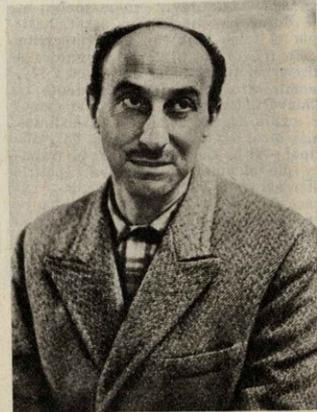
"Hay compañías que se llevan no sólo los decorados sino hasta el telón de boca —explica Ponce, con ademanes de moderno ejecutivo—, pues deben actuar en salas improvisadas." En su memoria tiene clasificados todos los lugares del interior del país donde se puede hacer teatro, y casi siempre recuerda las medidas exactas que corresponden a sus decorados. "Si los clientes son conocidos —dice— no les cobramos depósito de garantía. En cambio, los desconocidos deben oblar una suma equivalente al doble del alquiler y firmar una boleta de entrega. Casi siempre, las cooperadoras escolares son exceptuadas de tales trámites y basta con un simple aval de una persona responsable."

Ponce viaja mucho: el año pasado se encargó de todos los perifoneos del palco escénico donde se cumplieron los rituales de la Fiesta del Poncho, en Catamarca, y este año repetirá, con entusiasmo, la operación.

El taller que José Nicolás Sergio (48) tiene en los altos de Jufre y República de Israel, albergó hasta hace poco a la Unión de Maquinistas Teatrales, de cuyo archivo se encarga José Lella. Mientras traza enormes círculos sobre un gigantesco tul de 70 metros cuadrados, con ayuda de un compás de dos metros y de una regla de tres (el decorado servirá como fondo para que Lolita Torres emita sus gorjeos en la comedia musical *Al compás de mis recuerdos*), Sergio se queja de la falta de aprendices: "Si esto sigue así, dentro de una década no habrá realizadores escenográficos en Buenos Aires". Mientras rezonga, explica las técnicas del sistema italoespañol (los angloamericanos pintan la tela ya extendida sobre el bastidor): luego de tensar el lienzo sobre el piso de madera, se traza el dibujo con largos carbilleros. Previamente, las diferentes partes de los planos en escala han sido ampliadas y desdobladas o "despiezadas" (como se dice en la jerga del oficio). "Hasta hace poco, para pintar —sentencia Sergio— se utilizaban pigmentos o tierras diluidos en una cola liviana". Ahora, en cambio, se utilizan las gamas de látex al agua.

La televisión modificó las tarifas de los realizadores escenográficos. Antes, al precio del material se sumaba el costo de la mano de obra y sólo se añadía un 30 por ciento de ganancia. Después comenzó a cobrarse por metro cuadrado, que hoy se cotiza entre 600 y 750 pesos.

"Un realizador no copia simplemente —explica Sergio—: su arte consiste en trasladar todo el estilo del boceto a dimensiones gigantescas, cuidando no sólo la exactitud del color sino también hasta el detalle más insignificante." Esa pulcritud se reflejó en las 300 escenografías elaboradas desde el día en que egresó como profesor de la Escuela Superior de Bellas Artes, Ernesto de la Cárcoma, y entre ellas selecciona con orgullo *Sueño de una noche de verano*, *Buenas noches, Carina*, *Yerma*, *Tunguska* y los complicados caprichos que Walter Pinto le pidió para sus fastuosas revistas en Río de Janeiro. ♦



Jaime González Cocifa

Realizador Sergio: Sin herederos.



Primera Plana

Tango: . . . que aún dentro de mi alma, conservo aquel sainete.

ESTRENOS

Gente que habla

Tango — El telón se alza sobre un derruido bric-à-brac donde una pareja de ancianos y un criado en mangas de camisa juegan a las cartas y hablan. Entra un muchacho triste, Arturo, de quien al principio puede sospecharse que es seminarista, pero después resulta que tiene puesto un saco Mao; los tres jugadores hablan con Arturo y él los echa de la habitación, mientras habla copiosamente. Los padres del muchacho —Eleonora, una lunática inofensiva que le confiesa a su hijo que ella tiene amores con el criado, y Stomil, un depredado experimentador teatral— aparecen, y hablan; abajo de la mesa, oculta hasta ese momento por la carpeta, estaba durmiendo Aline, una prima de Arturo, y al despertarse se incorpora con entusiasmo a la conversación, que desde ese momento ha de durar tres horas, sin parar, hasta que el telón baja con *La cumparsita*.

En medio del parloteo incesante, se discierne que Tango, del polaco Slawcmir Mrozek (38 años, residente en Chiavari, Italia), apunta por lo menos a media docena de objetivos distintos, más otros tantos secundarios. El principal —si ha de juzgarse por el trabajo que el autor se toma en repetirlo algo así como 792 veces y media— parece ser éste: a los 25 años, Arturo no encuentra ningún obstáculo contra el cual descargar su natural rebelión juvenil, pues ya sus padres han derribado todas las convenciones, todos los tabúes y su venerable abuela está más chiflada que un hato de cabras. Al pobre Arturo no le queda sino rebelarse al revés, es decir, retornar al romanticismo y a las ceremonias burguesas, tarea en que lo secundan su nostálgico y acomodaticio tío abuelo, Eugenio, capaz de toda infamia.

A esta altura de las cosas, un desagradable cosquilleo comienza a perturbar al espectador: ¿no será, acaso, que

Tango enarbola pretensiones alegóricas, algo que las tablas resisten menos que cualquier otro medio expresivo? Podría ser una alegoría de los conflictos generacionales, o bien de los conflictos políticos, o bien de la decadencia de Occidente y las ventajas del quietismo, o bien de cualquier cosa, porque a fuerza de palabras e impresiones se cae en la más absoluta confusión. Y si de algo no puede prescindir el teatro de ideas (del cual Mrozek es un último y fatigado retoño), es justamente de la claridad; de lo contrario, más le valdría al autor zambullirse directamente en el caos de las vanguardias y pescar allí, con los dientes, a manotazos o puntapiés, o como sea, aquello que Mrozek no alcanza a fuerza de dialéctica y sarcasmos demasiado fáciles sobre el arte moderno: la poesía.

En manos de Luis Mottura, este material logra inusitadas proyecciones. En un slarde de vanguardismo, el veterano director acompaña puntualmente, con su conducción, la andanza del vacilante Arturo: así como el protagonista decide regresar al pasado, Mottura retorna a la más rancia tradición del sainete criollo, por el que pastorean a gusto Gloria Ferrandiz, Onofre Lovero, Eduardo Muñoz. Da gusto verlos hacer morisquetas, regodearse en la gesticulación más vulgar, preferir obstinadamente el trazo grueso. Y es en vano que Violeta Antier y Luis Brandoni se empuñen en aproximarse; la primera con pininos idénticos a los de *Delicado equilibrio*, el segundo con fieros rugidos y ademanes de Segismundo encadenado.

Pero la cumbre es Marcela López Rey, la única que traduce, sin ningún esfuerzo, el desconcierto y la divagación que singularizan a Tango. Aislada, feliz en su limbo propio, sin nada que ver con nada, es exactamente lo que Mrozek se merece, la fiel imagen de este vacío poblado con palabras, de esas que engordarán a todos los que optan por creer en las buenas intenciones. Con ellas, como se sabe, no se hace buen teatro, pero sí unas digestiones espléndidas (Regina). ♦

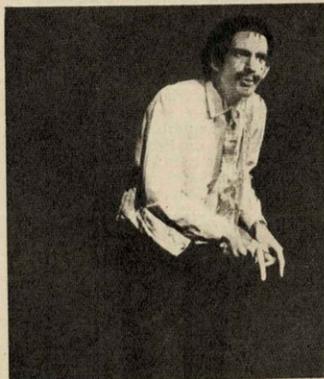
Music-hall infernal

Kafka — Ni Jean-Louis Barrault ni Orson Welles, en sus respectivas versiones de *El proceso*, alcanzaron un reflejo tan cabal del desolado y pérfido mundo de Kafka como el que logra, con los medios más simples, un cordobés (de adopción: nació en Mendoza) de 21 años, Roberto Favre, quien por vez primera actúa en Buenos Aires, en el Teatro del Attilio.

Favre empieza por advertir que no hace teatro sino literatura, tal vez porque dice textos no escritos para la escena. Pero, con su talento de actor, convierte a trozos del *Diario* y de la *Carta al Padre*, y a ese monólogo alucinante que es *Informe para una academia*, en una verdadera fiesta teatral. Podría reprochársele, acaso, que se fie más al dominio de la voz que al del cuerpo; pero, con su advertencia previa, de alguna manera Favre ya le había salido al paso a esta objeción.

En la primera parte, sentado sobre un promontorio que tan pronto parece una roca del origen o un molusco ominoso, en la cima de unas larguísima piernas y controlando apenas la mano que cuelga a dos metros de su cuerpo, o sumergido en las entrañas del artefacto y tironeado por un poder inmemorable y terrible, el actor edifica no sólo la melancolía y la sumisión de Kafka, sino, también —y de ahí su acierto—, el taciturno humor del diabolista checo, su trágica convicción de que no hay salida, pero expresada de tal modo que, por momentos, pareciera haberla.

Para el *Informe*, el longilíneo intérprete se caracteriza como un violinista zingaro o un organillero napolitano, una mejilla atravesada por la cicatriz escarlata que da nombre al personaje, Pedro el Rojo. Tan sólo en algunas miradas furtivas se advierte la melancolía del animal domesticado, que elige ser hombre antes que ser libre (aunque la libertad sea, en este caso, la muerte; la otra alternativa es el Jardín Zoológico), mientras el estrépito de *When my Baby Smiles at Me* subraya el sarcasmo, la falaz alegría de un music-hall infernal. ♦



Primera Plana

Kafka: Desolación y perfidia. (Regina).

El martes 18 y todos los martes la más formidable historia de la civilización

100 biografías completas más de 5000 fotografías e ilustraciones en color y en negro 3200 páginas



Una biografía completa **\$ 120.-**

Imprescindible para quien no quiera quedar al margen del saber; para el estudiante; para el profesor. Una gran obra para todos los hogares argentinos.



Las biografías de los cien protagonistas cuya historia es la historia del mundo; la interpretación más moderna de los hechos que preocuparon y preocupan al hombre; un extraordinario archivo gráfico de la Historia Universal; la información más segura sobre: política, geografía, economía, ciencias, artes, técnicas, etc.



Todos los martes compre **LOS HOMBRES** de la historia y lleve a su hogar la primera colección de biografías que abarca toda la Historia Universal



Toda la historia universal a través de sus protagonistas

LOS HOMBRES

Centro Editor de América Latina
la editorial de Capitulo
más libros para más



Primeros títulos:
Freud
Churchill
Leonardo de Vinci
Napoleón
Einstein
Lenin

Carlomagno
Lincoln
Gandhi
Van Gogh
Hitler
Homero

de la historia

TV vs. fútbol

La semana pasada, el teléfono de la AFA (Asociación del Fútbol Argentino) resonó insistentemente por culpa de un club "chico": Rosario Central. Su inquietud —semejante a la de cualquier acreedor postergado— se sumó de esta manera a la de Argentinos Juniors, impedido de elevar oficialmente su voz ya que su presidente, Florentino Alem, es funcionario municipal. El conflicto estalló porque el Canal 7 se está volviendo algo remolón para concretar el pago millonario por la televisación de los partidos de fútbol (5 millones por encuentro).

El retraso, disimulado diplomáticamente por la AFA, perjudica —comenta un especialista— a las instituciones menos pudientes. Estas aumentaron el ingreso mensual fijo a sus jugadores, apoyados en los 10 millones de pesos de ganancia que les asegura la televisación de cuatro encuentros por temporada. De ahí su premura por cobrar los 2.384.000 pesos que les corresponden por partido. Por su parte, los llamados "grandes", acostumbrados a recaudar normalmente varias toneladas de pesos, aguardan con menor inquietud que las huestes del 7 cumplan su palabra.

El conflicto nace, según la AFA, de una repentina amnesia que aque-



jó a los responsables del Canal del Estado en el momento de enviar —a principios de junio— el cheque de 50 millones que mensualmente el 7 hace llegar a su sede. Pero lo más probable es que esta deuda sea tan sólo un síntoma de la deficitaria vida que arrastra el video oficial, una agonia que se pasó por alto en febrero de 1967. Entonces, la AFA y Valentín Suárez, su interventor, sucumbieron al cortejo que desde hacía tiempo le dedicaban los canales porteños, y resolvieron licitar la televisación de los partidos

de fútbol. Las propuestas más arriesgadas partieron del 2 y del 9 (720 y 650 millones, respectivamente); pero, como demoraron en presentar la garantía estipulada, el Vellocino de Oro quedó en manos del 7.

Muchos se opusieron a la política jugada por la AFA. Eran quienes sospechaban que la televisación le restaría al fútbol público en vivo. José Benito López Álvarez, gerente de esa institución, derribó la semana pasada tal pesimismo: "Desde que se televisan cuatro encuentros semanales, aumentó la venta de entradas a todos los partidos. Posiblemente —remató— se haya renovado el entusiasmo de aquellos que desde hacía tiempo no paladeaban ningún encuentro".

Cuando estalló el conflicto, los oficialistas recordaron que los clubes de fútbol deben cifras siderales al Estado y quizá por ello se vean obligados a moderar sus protestas. Mientras tanto, el optimismo de la AFA inspira declaraciones como "Seguramente, la semana próxima la deuda quedará saldada". Versiones más ácidas aseguran que, ante el reclamo de algunos directivos futbolísticos, el Canal 7 prometió entregar a la brevedad un cheque por valor de 24 millones. ♦

MUSICA

Parsifal tiene un ataque de hipo

Ya de por sí es bastante complicado haber nacido en China, con "una mitad de sangre rusa, un cuarto búlgara, un octavo griega y el otro ucraniano" y, a pesar de todo, ser ciudadano de los Estados Unidos. Pero si al resultado de estas confuencias, se le ocurre dedicarse a la música electrónica, puede pasar cualquier cosa: por ejemplo, que un señor corpulento, llamado Vladimir Ussachevsky, aterrice, una semana atrás, en el Instituto Di Tella y empiece a dictar cátedra sobre su especialidad.

Vladimir tiene 57 años, está casado con la presidenta —nada menos— de la Academia Norteamericana de Poetas, Elizabeth Ussachevsky, carece de hijos y se expresa en un inglés perfecto (hace casi 40 años que reside en USA), en chino y en ruso igualmente fluidos, en un francés ruinoso y en un español que más vale no mencionar, aunque lo entiende y hasta es capaz de corregir, astutamente y con exactitud, las imperfecciones de un traductor aficionado. Director del laboratorio de música electrónica de las Universidades de Columbia y Princeton, se graduó en la primera de ellas y llegó, en 1951, a su trascendental hallazgo, que lo ubica en la avanzada de la mú-

sica actual: la *tape music*, o sea, la hecha con grabador magnetofónico.

La *tape music* es un *collage* donde cohabitan el sonido instrumental, el ruido aleatorio (pero debidamente organizado), la voz humana y los sonos producidos electrónicamente. "Hasta la década del 40 —puntualiza el rubicundo Ussachevsky—, la música estuvo siempre limitada a las fuentes tradicionales, incluyendo los instrumentos eléctricos como el Theremin o las ondas Martenot. Hoy, el arte de los sonidos es un fenómeno que nos incluye a todos, aun los más ambiguos y los que estén por descubrirse. Por lo tanto, se puede decir que música es la orga-

nización del sonido, cualquiera sea su origen o medio de obtención."

En la sala audiovisual del Di Tella, el profeta desgranó algunas composiciones propias y exhibió un film experimental, *Line of Apogee*, de Lloyd Michael Williams, cuya partitura compuso. Luego explicó: "En la electrónica, más que en otros tipos de elaboración musical, es indispensable la síntesis, debido a la gran cantidad de posibilidades, en especial cuando se utilizan procedimientos automáticos". Para escándalo de algunos heterodoxos puritanos, Ussachevsky sostiene que "la combinación de lo electrónico con elementos tradicionales es perfectamente válida; la verdadera calidad reside en la óptima preparación técnica del compositor, en su imaginación y en su grado de responsabilidad".

En su grado de humor, también, como en su *Wireless Fantasy* (*Fantasia inalámbrica*), donde los solemnes acentos del preludio de *Parsifal*, de Wagner, son lacerados por el irónico comentario de un telégrafo, que insiste en tararear el idioma de Morse y se despidió, entre trompetazos, con la señal GN (*good night*). "Cuando di una conferencia en Kansas City, uno de los organizadores se me acercó, al final, y me dijo: 'No sé si felicitarlo o darle un puntapié en el trasero'. Y yo le contesté: 'Creo que debería hacer ambas cosas'." Algo de esto parece que pensaban algunos asistentes a los cursos de Ussachevsky, aunque por razones distintas que el señor de Kansas City; simplemente, porque Vladimir opina que "la intuición es la que debe decir basta". ♦



Ussachevsky: Todos los sonidos.

Primero Plano

El taller diabólico

Fats Waller: 16 piano solos — Las dos coordenadas principales de la vida de Thomas Wright Fats Waller se manifestaron precozmente. Como alumno liceal no fue dechado de virtudes, y él lo comprendió cuando a los trece años (en 1917) se le escapó la primera de una larga serie de ocurrencias memorables: "Mi álgebra no tiene suficiente ritmo". Decidió entonces concentrarse, ya en el piano, ya en el órgano de la Iglesia Abisinia de Harlem, donde su padre era pastor. A los cinco años había aprendido a tocar el armonio, y a los seis le dieron clases de piano junto con dos de sus hermanas. Pero él se las arreglaba para escuchar a los pianistas de *ragtime* que acompañaban las películas mudas y logró, automáticamente, una semi-comunión de su padre, que escuchaba alarmado esa música salida del "taller del Diabolo".

En poco tiempo, Fats ganó los favores de James P. Johnson, el mejor pianista de Harlem, que lo adoptó, y su prodigiosa facilidad para componer le ganó la admiración general y comenzó a aparejarle complicaciones. Su letrista, Andy Razaf, decía que "Waller podía ponerle música a la guía telefónica", y no se equivocaba. Una noche, el compositor entró a un bar con integrantes de la orquesta de Fletcher Henderson y luego de devorar nueve *hamburgers* confesó, abrumado, que no tenía un centavo encima. Pidió papel al mozo, y en un rato compuso cinco o seis temas, que obsequió como pago a Henderson.

Hacia 1929 y ya unido a la Victor por contrato, registró parte de los temas incluidos en este magnífico long-play: *Smashing Thirds, Gladysse, Sweet Savannah Sue, Valentine Stomp, My Feelings Are Hurt, Numb Fumblin' y Handful of Keys*, posiblemente la cumbre de su estilo pianístico. ¿Qué estaba aportando Waller? Un estilo masivamente orquestal, donde su mano izquierda hacía música superflua cualquier sección rítmica.

Esé es mi Papá

Cuando al menor de los hijos de Waller, Maurice, le preguntaron en la escuela la profesión del padre, contestó muy seguro: "Toma gin". Claro, a esa altura ya no le interesaba poner disciplina en su vida (su tercer matrimonio resultó estable) y, a pesar de ganar *royalties* abundantes —especialmente con *Ain't Misbehavin'* y *Honeysuckle Rose*—, se debatía entre sus aspiraciones de músico serio y los gastos de payaso con los que se identificó y por los que le pagaban.

A Waller no le inocularon el síndrome humorístico. Ya en un *Dallas Blues*, grabado en 1927 con la orquesta del atroz Ted Lewis (en compañía ilustre, no obstante: estaban Muggsy Spanier, Benny Goodman, George



Sábata - Primera Plana

Fats Waller: Música para la guía.

Brunis), se permitió una desopilante parodia del propio Lewis, que repeta *Is everybody happy? YESSIR!* en todos los discos. Su cuerpo ya era una invitación a los sentimientos compasivos. Media poco más de un metro setenta y llegó a pesar ciento cuarenta kilos; se tomó como blanco y fue el principal depositario de sus propias pullas. De esa manera preparó el camino para que se le exigieran por contrato sus gracias. Gran parte de la serie rotulada *Fats Waller & his Rhythm*, iniciada en 1934, abarca a lo sublime y lo pueril, salpicada por esa compulsiva necesidad de exagerar lo obvio.

RECORDS

CLASICOS

La canción de la tierra, por Gustav Mahler, por J. King (tenor), D. Fischer-Dieskau (baritono) y la Orquesta Filarmonica de Viena conducida por Leonard Bernstein (London).

Obras de Richard Strauss, por Leopoldo Stokowski y la Stadium Symphony Orchestra of New York (Everest).

Stravinsky dirige a Stravinsky (CBS).

JAZZ

Dixieland New Orleans (Mainstream).

Billie Holiday (Dial).

"Swingin' with Mezz", por Mezz Mezzrow y su conjunto (Opus).

MISCELANEA

Tony Mottola (Projet).

La tía Leonor y sus sobrinos (Trova).

Flowers, por Los Rolling Stones (London).

• Casas consultadas: Broadway, Centro Cultural del Disco, Club Internacional del Disco, Disclub, Ricordi, Romero & Fernández y Selecciones Danny. ♦

Cuando estaba en vena y el material que tenía entre manos no era trivial, lograba cosas maravillosas como en *I Ain't Got Nobody, Twelfth Street Rag* o *Dinah*; la intercomunicación entre él y su conjunto (el saxo tenor Gene Cedric, el trompetista Herman Autrey, el guitarrista Al Casey) podía ser electrizante.

Ridi Pagliacci

Pero como Louis Armstrong, que usó jaquet (para adquirir señorío, le decían) e hizo la vista gorda con escenografías que albergaban balastradas, capiteles corintios y drapeados, Waller debió postergar sus cualidades supremas (el órgano) y frustrarse, confundiendo con su propia bonhomía. Tuvo que llegar a Londres en 1938 para volver a enfrentarse con el instrumento "de su corazón". Ya en 1926 había usado el viejo órgano de la Victor, y de esas sesiones quedan, por suerte, evidencias superlativas; luego lo usó en un par de registros con Henderson y en un cuarteto con su mentor Johnson en piano, el trompetista Jabbo Smith y el clarinetista Garvin Bushell, del que sobreviven cuatro muestras, y desde entonces hasta Londres, nada más.

En Inglaterra siempre lo quisieron. La familia real coleccionaba sus discos, las recepciones de bienvenida eran siempre espectaculares, se creó la Friends of Fats Society, y hasta un trombonista suspendió su luna de miel para grabar junto a él (para la historia: el nombre del trombonista es George Chisholm). Y aunque tocase con acompañantes por debajo de su nivel, Waller se sentía mejor. Ya había sido capaz de crearse problemas entre los que debía alternar, por obligación o por escamismo. El crítico Leslie Barnard los dividió en tres: el Waller sedicioso, el irresponsable a secas, y los "blues", pero podían ser muchos más, pues elegía la careta apropiada para cada oportunidad y casi siempre lograba hacer excelente jazz con materiales de bajas calorías. Es que Waller tenía lo que hay que tener. Una mujer le preguntó qué era swing: "Si lo pregunta es porque no lo tiene", le contestó.

Fats fue un músico ecléctico porque sus gustos eran también confusos; Bach podía coexistir con Gershwin, y Teddy Roosevelt con Lincoln. Más justificable era su fidelidad por Longfellow y su socio Andy Razaf, autor de algunos versos perdurables: *My only sin / Is in my skin / What did I do / To be so Black and Blue*. Pero, ¿de qué valen las opiniones de un hombre que debió transar con una sociedad que no le pedía otra cosa que una careta?

El 15 de diciembre de 1943, mientras viajaba en un ferrocarril desde Hollywood a Kansas City, falleció Fats como consecuencia de una neumonía. Lo llevaron a Nueva York, y en la Iglesia Abisinia de Harlem, el pastor Adam Clayton Powell, que había sucedido al padre del compositor, elogió sus virtudes, mientras la organista Hazel Scott (en esos momentos esposa de Powell) tocaba en el órgano música de Waller (RCA Camden CAL-3107 monoaural). ♦

En los últimos tiempos, ya es casi un lugar común hablar de la noche del 10 de diciembre de 1896, como la del nacimiento del teatro contemporáneo. Sin embargo, fue necesario un proceso de más de medio siglo para que esa evidencia no admitiese discusiones: antes, el estreno del *Ubú rey*, de Alfred Jarry, fue confundido con una bufonada, con un acto gratuito, con una simple convocatoria a la revolución estética. Ubú, sin embargo, había llegado para quedarse. Su padre prolongó sus andanzas en otras dos obras —*Ubú cornudo* y *Ubú encadenado* (que publicará el mes próximo, por primera vez en español, Ediciones Brújula, en traducción de Juana Bignozzi y Juan Esteban Fassio)— y en innumerables apuntes. Probablemente, el propio Jarry no alcanzó entonces a medir la importancia de su creatura: de un solo golpe de genio, en un teatro arrasado por la psicología de los personajes, había dado a luz un arquetipo, esa especie en extinción en la dramaturgia occidental desde la muerte de Molière.

Así, Ubú —espejo de irresponsables, paradigma de inescrupulosos— se unió a la familia de Fausto, Hamlet o Tartufo, dispuesto a soportar toda recreación, a sobrevivir a todo ostracismo. Cuando Jarry murió —a los 34 años, el 1º de noviembre de 1907—, la carrera ascendente del Padre Ubú apenas había comenzado. Los surrealistas, el expresionismo, la llamada dramaturgia del absurdo de los años cincuenta, la puesta en circulación de los postulados de Antonin Artaud, el nacimiento del nuevo teatro que Georges Wellworth denominó “de protesta y paradoja”, fueron los acontecimientos que apuntalaron esa carrera, las pruebas para la confirmación que necesitaba en su ingreso a la inmortalidad.



por Alfred Jarry

PERSONAJES

PADRE UBÚ - SU CONCIENCIA - MADRE UBÚ - ACRÁS - REBONTISTA - MEMÓN - LOS TRES PALOTINES - EL REMENÓN SCITOTOMILLO - EL COCODRILLO - UN LACAYO - UN PERRO CON MEDIAS DE LANA

La acción transcurre en casa de Acrás. Dos puertas laterales, una puerta al fondo que da a una letrina.

ACTO I

Escena primera

ACRÁS — Oh, pero es que... fijaos bien, no tengo el menor motivo para estar descontento con mis poliedros: paren cada seis semanas, son peores que los conejos. Y es muy cierto que los poliedros regulares son los más fieles y los más apegados a su dueño; salvo que, esta mañana, el Icosaedro se ha rebelado y me he visto obligado,

fijaos bien, a darle una cachetada en cada una de sus caras. Y así se comprendió. Y mi tratado, fijaos bien, sobre las costumbres de los poliedros que adelanta: sólo faltan veinticinco volúmenes.

Escena segunda

ACRÁS, un LACAYO.

EL LACAYO — Señor, hay ahí un buen hombre que quiere hablaros. Ha arrancado la campanilla a fuerza de tironearla, ha rotó tres sillas al querer sentarse.

(Le da una tarjeta.)

ACRÁS — ¡Qué es esto? Señor Ubú, ex rey de Polonia y de Aragón, doctor en patafísica. Esto no se comprende en absoluto. ¡Qué es esto, la patafísica? En fin, es lo mismo, debe ser alguien distinguido. Quiero tener un acto de benevolencia con este extran-

jero mostrándole mis poliedros. Haced entrar a ese señor.

Escena tercera

ACRÁS, UBÚ (en traje de viaje, llevando una valija.)

PADRE UBÚ — ¡Cuernopanza! Señor, vuestra tienda está muy lastimosamente instalada: nos han dejado repicar en la puerta durante más de una hora, y cuando vuestros señores lacayos se decidieron a abrirla sólo vimos delante nuestro un orificio a tal punto minúsculo, que aún no comprendemos cómo nuestra panza logró pasar.

ACRÁS — Oh, pero es que... excusad: no me esperaba la visita de un tan grueso personaje... si no hubiera sido por eso estad seguro que hubiera hecho agrandar la puerta. Pero sabréis excusar la turbación de un viejo co-

leccionista, que es al mismo tiempo, me atrevo a decirlo, un gran sabio.

PADRE UBÚ — Lo decidís por decir, señor, por hablará a un gran patafísico.

ACRÁS — Perdón, señor, ¿decíais...? PADRE UBÚ — Patafísico. La patafísica es una ciencia que hemos inventado y cuya necesidad se hacía sentir generalmente.

ACRÁS — Oh, pero es que... si sois un gran inventor, nos entenderemos, fijaos bien; pues entre grandes hombres...

PADRE UBÚ — ¡Sed más modesto, señor! Por otra parte, acá no veo otro gran hombre fuera de mí. Pero puesto que insistís concediendo a hacerlos un gran honor. Sabréis que vuestra casa nos conviene y que hemos resuelto instalarlos en ella.

ACRÁS — Oh, pero es que... fijaos bien...

PADRE UBÚ — Os dispengo de los agradecimientos. ¡Ah!, a propósito, me olvidaba: como no es justo que el padre esté separado de sus hijos, inmediatamente se nos unirá nuestra familia: la señora Ubú, nuestros hijos Ubú y nuestras hijas Ubú. Son gente muy sobria y muy bien educada.

ACRÁS — Oh, pero es que... fijaos bien, temo que...

PADRE UBÚ — Comprendemos: teméis molestarlos. De todos modos sólo toleraremos vuestra presencia aquí como una gracia especial. Además, mientras inspeccionamos vuestras cocinas y nuestro comedor iréis a buscar los tres baúles que hemos depositado en vuestro vestíbulo.

ACRÁS — Oh, pero es que... instalarse así en casa de los demás, no hay idea de nada. Es una impostura manifiesta.

PADRE UBÚ — ¡Una postura magnífica! Perfectamente señor, una vez en la vida habéis dicho la verdad. (Acrás sale.)

Escena cuarta

PADRE UBÚ, después su CONCIENCIA.

PADRE UBÚ — ¿Tenemos razón a actuar así? Cuernopanza, por nuestra candela verde, pediremos consejo a nuestra Conciencia. Está aquí, en esta valija, totalmente cubierta de telas de araña. Bien se ve que no nos sirve a menudo.

(Abre la valija. Sale la Conciencia bajo las formas de un gran monigote en camisa.)

LA CONCIENCIA — Señor, y así de seguido, tened a bien tomar algunas notas.

PADRE UBÚ — ¡Señor, perdón! No nos gusta escribir, aunque no dudamos que debéis decirnos cosas muy interesantes. A tal respecto os preguntaré por qué tenéis el descaro de aparecer ante nos en camisa.

LA CONCIENCIA — Señor, y así de seguido, la Conciencia, como la verdad, habitualmente no tiene camisa. Si osento una, es por respeto hacia la augusta asistencia.

PADRE UBÚ — Ah, mi señor o señora Conciencia, cómo alborotáis. Responde-me mejor a esta pregunta: ¿haría bien en matar al señor Acrás, que osó insultarme en mi propia casa?

LA CONCIENCIA — Señor, y así de seguido, es indigno de un hombre civil-

lizado devolver mal por bien. El señor Acrás os ha albergado, el señor Acrás os ha abierto sus brazos y su colección de poliedros, el señor Acrás, y así de seguido, es un muy buen hombre, muy inofensivo; sería una cobardía, y así de seguido, matar a un pobre viejo incapaz de defenderse.

PADRE UBÚ — ¡Cuernopanza! Señor mi Conciencia, ¿estáis seguro que no puede defenderse?

LA CONCIENCIA — Completamente, señor. Por lo tanto, sería muy cobarde asesinarlo.

PADRE UBÚ — Gracias, señor, ya no os necesitamos. Como no hay ningún peligro, mataremos al señor Acrás y os consultaremos a menudo, pues sabéis dar mejores consejos de lo que hubiéramos creído. ¡A la valija! (La encierra.)

LA CONCIENCIA — En ese caso, señor, creo que podemos, y así de seguido, quedarnos aquí por hoy.

Escena quinta

PADRE UBÚ, ACRÁS, el LACAYO.

(Acrás entra a reculones y saludando con terror delante de las tres cajas rojas empujadas por el Lacayo.)

PADRE UBÚ (al LACAYO) — ¡Vete, asqueroso! Y a vos, señor, tengo que hablaros. Os deseo miles de prosperidades y vengo a mendigar de vuestra amabilidad un servicio de amigo.

ACRÁS — Todo lo que, fijaos bien, puede esperarse de un viejo sabio que ha consagrado, fijaos bien, sesenta años de su vida a estudiar las costumbres de los poliedros.

PADRE UBÚ — Señor, nos hemos enterado de que la señora Ubú, nuestra virtuosa esposa, nos engaña indignamente con un egipcio llamado Memnon, quien acumula las funciones de reloj al amanecer, de limpialetinas con tonel a la noche, y de hacernos cornudos de día. Hemos proyectado descargar sobre él, Cuernopanza, un terrible castigo.

ACRÁS — Puesto que sois cornudo, señor, fijaos bien, os apruebo.

PADRE UBÚ — Hemos resuelto, pues, ser inexorables. Y no vemos nada más conveniente para castigar al infame, que el suplicio del palo.

ACRÁS — Perdón, aún no me doy cuenta, fijaos bien, cómo puedo seros útil.

PADRE UBÚ — Por nuestra candela verde, señor, como deseamos que nuestra obra justiciera no falle en nada, nos encantaría que el hombre respetable probara preparatoriamente el palo, para ver si funciona bien.

ACRÁS — Oh, pero es que... fijaos bien, nunca en la vida. Es demasiado. Lamento, fijaos bien, no poder haceros este pequeño servicio; no hay idea de nada. Me habéis robado mi casa, fijaos bien, me habéis echado a la calle, y ahora queréis llevarme a la muerte, oh, caramba, abusáis.

PADRE UBÚ — No os atormentéis, señor, nuestro amigo. Sólo era una broma. Volveremos cuando hayáis terminado de manifestar terror. (Sale.)

Escena sexta

ACRÁS, después los tres PALOTINES saliendo de sus cajas.

LOS TRES PALOTINES — Somos los Palotines,

Somos los Palotines, Tenemos hocicos de conejo, Pero eso no nos impide Estar muy preparados Para matar a los rentistas. Somos los Pa,

Somos los tines, Somos los Palotines.

MIERDEMPOTE — En grandes latas Apilados toda la semana Solamente el domingo Podemos respirar el aire libre.

La oreja al viento, sin asustarnos, Caminamos con paso seguro Y la gente que nos ve pasar Nos toma por militares.

LOS TRES — Somos los Palotines, etc. MOSCADÉ-LETRINA — Cada mañana nos despertamos

A fuerza de patadas en el trasero; Después hay que bajar tanteando Aprovechando nuestras alforjas. Todo el resto del día, a martillazos Rompemos jetas en mil pedazos Y traemos al Padre Ubú El dinero de la gente que hemos matado.

LOS TRES — Somos los Palotines, etc. (Bailan. Acrás horrorizado cae sentado sobre una silla.)

CUATRONEJAS — Con una grotesca vestimenta

Recorremos toda la ciudad Para romperle la trompa a la gente Cuya gran desdicha es disgustarnos. Comemos por una bisagra, Meamos por una canilla, Y respiramos la atmósfera

Por medio de un tubo acodado. LOS TRES — Somos los Palotines, etc. (Ronda alrededor de Acrás.)

ACRÁS — Oh, pero es que... fijaos bien, es absurdo, no hay idea de nada. (Debajo de su silla sale el palo.)

Oh, caramba, no se comprendió. Si fuerais mis poliedros, fijaos bien... Tened piedad de un sabio desgraciado... Fijaos... fijaos bien. ¡No hay idea de nada! (Es empalado y levantado en el aire, a pesar de sus aluidos. Noche cerrada.)

LOS PALOTINES — (Registran los muebles y retiran bolsas de phyanza.) Da? finanza — Al Padre Ubú. Dad toda la finanza — al Padre Ubú. Que no quede nada — y que ni un centavo — escape — a los miserables — que vienen a buscarla. ¡Dad toda la finanza — al Padre Ubú! (Vuelven a sus cajas.)

Somos los Palotines, etc. (Acrás pierde el conocimiento.)

Escena séptima

ACRÁS (empalado), PADRE UBÚ, MADRE UBÚ.

PADRE UBÚ — ¡Por mi candela verde, mi dulce niña, seremos felices en esta casa!

MADRE UBÚ — Una sola cosa falta a mi felicidad, amigo mío: ver al huesped respetable que nos ha dado todas estas comodidades.

PADRE UBÚ — Que tampoco eso falte: previendo vuestro deseo, lo he hecho instalar en el lugar de honor. (Muestra el palo. Gritos y crisis de nervios de la Madre Ubú.) ♦

Copyright Brújula, 1968.



Los carabineros: Con mensajes del Rey.

FILMS

Marcha militar, primera

Los carabineros — La fábula podría contarse así: había una vez dos palduros llamados Ulises y Miguel Angel, que vivían en una choza con sus mujeres: Cleopatra y Venus. Allí llegaron un día dos carabineros con mensajes del Rey, y los llevaron a una guerra cuyo botín serían todas las grandezas de la tierra. Ulises y Miguel Angel mataron, saquearon, torturaron; más tarde, volvieron a su choza con una valija llena de fotografías del mundo: cuando acabara la guerra podrían reclamar los originales de esas imágenes. Pero la guerra acabó mal, el Rey fue destronado y los palurdos, criminales de guerra de un régimen depuesto, fueron ejecutados sumariamente.

Este apólogo tuvo su primera versión en el escenario: lo escribió el italiano Benjamín Joppolo y lo puso en escena Roberto Rossellini en un Festival de Spoleto. Es notorio que los films de Godard mantienen relaciones de feliz desenvoltura con sus fuentes literarias; Moravia, cualquier novela de la *serie noire* o un recorte de *L'Express*, asumen el mismo papel de estímulo para una creación radicalmente distinta, que sólo existe a partir del cine. ¿Qué pudo atraerlo en esta escueta parábola?

Ante todo, la posibilidad de componer un film de guerra que no fuera ni la habitual anécdota de acción ni el habitual alegato pacifista; menos aún, el compromiso cada vez más frecuente entre ambos. A medida que el cine queda en manos de liberales bienpensantes, ya resulta difícil asistir a una batalla eficaz, sangrienta, vibrante, que no arraste como apéndice redentor alguna reflexión amarga sobre la inutilidad de la violencia. Godard, característicamente, plantea las cosas con la mayor llaneza: si la guerra es estúpida, no hay que

asociarla con las emociones ni la inteligencia humana, sólo con la estupidez, tan real y poderosa como cualquier otra capacidad del hombre.

Les carabiniers es una película sobre la estupidez, tal como se manifiesta en una actividad que le ofrece oportunidades inmejorables: la guerra. Los conscriptos del film son el producto de esa zona de residuos urbanos que puede hallarse en los alrededores de cualquier centro industrial. La brutalidad de Miguel Angel, la impostada seguridad de Ulises, son sólo excrecencias de una esencial estolidez. La guerra se les ofrece como una suerte de festival sin reglas: saquear supermercados, adueñarse de Alfa Romeos, violar mujeres, patear ancianos, infinitad de actividades menores, más rebuscadamente imbéciles. La tierra de nadie donde la obra ubica su ficción, es la tierra toda. Allí también, la "civilización de la imagen" (que Godard recoge en todos sus films, donde las revistas ilustradas y los avisos callejeros iluminan críticamente la acción) propone sueños mólicos para mólicos personajes. Y si el mundo sólo es intuitivo a través de imágenes impresas, no debe extrañar que la recompensa por la lucha sean otras imágenes donde ese mundo ha sido registrado. En un raptó admirable, que dura ocho minutos, los conscriptos y sus mujeres inspeccionan, ordenan, bailan alrededor de esos manchados cartones que serán su único botín.

La ausencia de énfasis, la atonalidad emotiva, la extrema desdramatización que Godard vigila, son algo más que el ejercicio teórico, y muy heterodoxo, de algunas ideas brechtianas (aunque quepa asociar con *Schweik* en la segunda guerra mundial el esquema de mensajes y recuerdos, fruto del pillaje organizado, que las mujeres reciben puntualmente). El espectador de *Les carabiniers* debe asimilar su propia ajenezad, su hastío, ante esa construcción de monotonía e inutilidad que el film le arroja. Allí reside el aspecto didáctico

de la fábula. Los textos manuscritos (aun los fotogramas negros que interrumpen inopinadamente varias escenas), la ausencia de articulaciones narrativas, la confianza en la simple exposición, sirven a un mismo propósito: mostrar, pero sin comprometer al espectador en una vivencia ajena; exponer, en cambio, el sinsentido que la anima.

Como siempre ocurre en la obra de Godard, es cuando el arte reflexiona sobre sí mismo cuando descubre su filo más temible. Antes de la cita de Borges que abre el film, en un brevisimo fragmento que falta de la copia estrenada, se oía sobre un fotograma negro la voz del compositor Philippe Arthuys mientras dirige la orquesta: "Marcha militar, primera": luego unos compases fallidos, y después la música, una de las mejores partituras originales de la década. En otro momento, Miguel Angel va por primera vez al cine en una de las ciudades ocupadas; el descubrimiento del cine es, de algún modo, su nacimiento para ese espectador virginal, y el programa que Godard le ofrece incluye remakes de *La llegada del tren* y *Bebé toma su sopa*, dos primitivos (1895) de Lumière, así como de un primario intento de erotismo. El conscripto no sabe distinguir "la ilusión cómica" de su propia experiencia, ficción de realidad, y se precipita sobre esa tela blanca, que desmorona con caricias impacientes. Es, precisamente, lo que Godard vigila que no le ocurra a su espectador. Para que *Les carabiniers* actúe sobre la conciencia, no debe ser confundido con la realidad; debe asumir plenamente su carácter de artefacto, de artificio, de arte, y para ello nada más eficaz que dirigir la atención hacia su propio lenguaje. Porque, como suplo verlo Roland Barthes, "para ser subversiva, la crítica no necesita juzgar; le basta hablar del lenguaje en lugar de servirse de él". (*Les carabiniers*, Francia-Italia, 1963. Cinehit, 80 m, Losvar.) ♦(E.C.)

Los dandies heroicos

La coleccionista — "El requisito de la perfección es el ocio; el fin de la perfección es la juventud." (Oscar Wilde, *Frases y filosofías para uso de los jóvenes*, 1894.) Adrián y Daniel son los últimos dandies. El mismo cuidado que otorgan al color de sus camisas, a un jarrón chino del período Song, al uso de lentes para el sol, lo dedican a su vida de relación. Dandismo que implica una vocación heroica: si Adrián considera menos deshonroso hacerse mantener que aceptar un empleo del Estado, en una sociedad donde tres cuartas partes de las ocupaciones son parasitarias, es porque se sabe un adelantado de los tiempos nuevos: de esa civilización del ocio que —dicen— recompensará por todos los rigores de la industrialización. Si la sola presencia de Haydée ofende a ambos amigos, es porque el cultivo de la promiscuidad indiscriminada impugna la esencia misma del dandismo. En la muchacha no hay renuncia, selección ni altivez; hay disponibilidad, aceptación. Es, en todo el horror de la palabra, una coleccionista.

En una Provenza cuyos matices de luminosidad y transparencia registra la espléndida fotografía en colores de Néstor Almendros, Eric Rohmer mueve a tres figuras cuyo conflicto reside en la voluntad de conformar con sus relaciones una obra estética. En este sentido cabe entender la palabra "moral", tan decisiva para estos personajes: imponer reglas al desorden de la experiencia, descubrir en su acatamiento un placer mayor que en ceder a las inclinaciones de un temperamento no gobernado por la voluntad.

La precisión de los encuadres, su atención a cada movimiento, dato narrativo o elemento de composición, participa de una exigencia parecida. El film rehúsa extasiarse ante la belleza que muestra, porque es meramente natural; aspira a una belleza mediata: la de una idea (vigilada, dominante) que se impone por encima de toda percepción espontánea.

La *collectionneuse* es el segundo largometraje de Rohmer y el opus 4 en una serie de "seis cuentos morales" que (entre la tv y el cine, los 16 y los 35 milímetros) ha venido completando pacientemente. Es posible apreciar la claridad de su ejecución, el *pastiche* de la prosa francesa del siglo XVIII que nunca se degrada a caricatura, cierta elegancia discreta que le impide caer en la vulgaridad de toda obra que se propone la elegancia como fin. Lo imposible sería admirar el film. Todo sentimiento unívoco, no mitigado por la displiancia, sería imperdonable ante una obra que cultiva el desapego más difícil. Es necesario, pues,



Coleccionista: Toma cortada.

convenir otra vez con Wilde: "Ningún crimen es vulgar, pero toda vulgaridad es un crimen; vulgaridad es la conducta de los demás." (*La collectionneuse*, Francia, 1966-67. Centuria, 89 m; Paramount, Libertador.) ♦

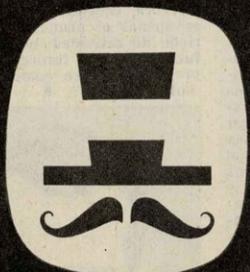
Celuloide

• **Despierta y mata** — Cuando Carlo Lizzani era respetable para la crítica marxista italiana (*Achtung banditi!*, 1951; *Cronaca di poveri amanti*, 1954), confeccionaba productos tan impecables ideológicamente como inexistentes por su forma. Ahora, acogido a una línea blanda, es posible ver sus films sin rendirse al sopor. *Despierta y mata* llega a Buenos Aires con bue-

na escolta para un comunista profesional: doblado al inglés y distribuido por MGM. Esta larga y desordenada crónica delictiva está rescatada por cierto nervio impersonal, por la busca constante de los elementos espectaculares que cada secuencia puede admitir. El resultado, aunque secundario, es mucho más interesante que cualquiera de sus films más renombrados. (*Lutring*, Italia, 1966, MGM, 123 m, Astor.)

• **Los besos** — Para un productor de cine, tener talento supone descubrir un equilibrio, precario pero eficaz, entre el riesgo y la prudencia. Georges de Beauregard, que apadrinó lo mejor de la *nouvelle vague*, apuesta aquí sobre cinco aspirantes a directores. Claude Berri (que fabricaría luego un éxito comercial enorme, aún inédito en la Argentina: *El anciano y el niño*) obtiene el episodio más pretensioso, más popular. Bertrand Tavernier y Charles Bitsch filman según lo que, como críticos, admiraron. Pero la historia de violencia y traición del primero es sólo una parodia de lo que su autor ama, y el mismo sentimental del segundo poco más que una blanda inercia. Más interesante es el desfile de actrices previstas: a Marie-France Boyer, imagen de la candidez, toca representar una casada inquieta; a Leticia Román, habitual víctima de vampiros, corresponde hacer de vengativa amante de gangsters; a Barbara Steele, vampiro ella misma, una señorita aficionada a ganar apuestas. (*Les baisers*, Francia, 1965, Cinehit, 100 m, Iguazú.) ♦

para hombres



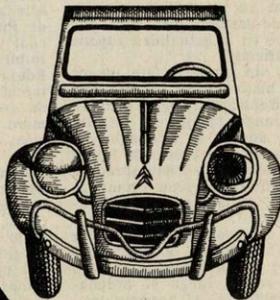
viterbo

LINEA ITALIANA
DE COSMETICA MASCULINA

CIA. CAPRILO SUDAMERICANA S.A.

SIN COMPLEJOS

El 2 CV es un coche "liberado".
Indiferente a los dictados de la moda.
Seguro de sí mismo.
Hecho, antes que nada, para ser
eficiente y confortable.
Por eso tiene tantos adictos
incondicionales.
Es decir, gente que piensa.



citroën 2cv

Pensado para gente que piensa



Diseñadoras Demitropulos y Blitz: Lo que puede recrearse.

PLASTICA

Paso a los artesanos

No es una técnica antigua como el mundo, pero cualquier juefio costaría que anda cerca. Por lo menos, desde que la memoria de la tradición oral lo recuerda, los habitantes de la quebrada han hecho quillangos con pelo de llama: hace entonces, también, no han cobrado por ellos sino unas monedas, que se convertían en pesos en manos de los intermediarios mediterráneos, y, eventualmente, en dólares al llegar a Buenos Aires.

María E. Blitz y Olga Demitropulos—cuyos diseños, realizados por Osmán Garzón, cubren en la actualidad las paredes de la galería El Sol, al 900 de Esmeralda—están dando los primeros pasos para que esa situación se modifique: para que los maestros que aún cultivan la añeja artesanía, no abandonen esa tarea desalentados por la pobreza. Para empezar, interesaron a la Dirección de Cultura de la provincia en la gestión de un subsidio, que podría permitir la construcción de talleres en los que la producción se intensifique “y las condiciones de trabajo sean más humanas, ya que en la actualidad supone muchos sacrificios”.

Otro paso, sin embargo, de mayor importancia histórica, es el que han dado las diseñadoras: por primera vez, el quillango rompe los moldes tradicionales, admite la irrupción del arte moderno, en una suerte de informalismo geométrico de deslumbradora belleza. La limitada gama cromática de las pieles, y la estrictez artesanal de su manufactura vuelven más apasionante la aventura; un doble proceso de estaqueado es necesario para fijar los grandes planos, y para obligarlos a seguir luego el ordenamiento de verticales y horizontales.

“El más entusiasmado—admite Blitz—resultó el propio Garzón, que ha rechazado una importante cantidad de trabajo standard para poder dedicarse a esto.” A mediados de la semana pasada, ese entusiasmo se

había contagiado ya a la mayoría de los visitantes de la exposición, que admiraban el equilibrio y la serenidad de las vastas piezas de pelo de llama. Uno de los motivos—y no el menor—de esa excitación eran los precios: entre 90 y 120 mil pesos por unidad, apenas lo que cuesta un óleo de mediana firma y mediano tamaño. ♦

Todo el año es Navidad

No se sabe todavía si la temporada 68 superará a las precedentes en un balance cualitativo; si el nacimiento de una preceptiva para las vanguardias (*Experiencias 1968*) evolucionará hacia el trabajo en equipo, o hacia la cada vez más evidente soledad de los creadores; si otras muestras por el estilo de *De Cézanne a Miró* obligarán a considerarla excepcional en el plano de la difusión masiva del arte (por lo menos del oficial).

Una cosa, sin embargo, es segura: ninguna, de entre las últimas temporadas, abundó en premios estimulantes como la presente. A la columna vertebral del Ver y Estimar, el Braque y el Di Tella, habrá que agregar este año por lo menos tres: el *Códex de Pintura Latinoamericana*—para el cual ya se ha seleccionado a Josefina Robirosa, Juan Carlos Distéfano y Eduardo McEntyre, como representantes argentinos—; el *Casa Argentina en Israel—Tierra Santa—Primera Plana* (ver página 79) y el recién nacido *Materiales: Nuevas Técnicas, Nueva Expresión*.

Avalado por el Museo Nacional de Bellas Artes y por una decena de entidades, cámaras y firmas comerciales, el *Materiales* ofrece un suculeto Gran Premio de dos millones de pesos, y primeros premios de 400 mil pesos por cada una de las disciplinas—hierro, cemento, plásticos, pintura, fibras sintéticas, textiles y vidrio—que se proponen en la explícita convocatoria.

Para el 30 de agosto se asegura que el jurado—cuyos integrantes no han sido anunciados oficialmente—distribuirá esa fortuna entre los elegidos. ♦

Ventana a la calle

No es improbable que esta misma noche, Leonardo Perel (24 años, pintor, diseñador industrial) haya concluido su muestra inaugurada ayer, en las salas de Litrolay, al 800 de la calle Esmeralda, a pesar de que esa muestra interrumpía cuatro años de minucioso silencio.

Perel lo sabía, por supuesto, la semana pasada, cuando puso en funcionamiento la moviola, para aprobar los últimos ajustes de un film de 8 mm que constituiría el plato fuerte de la exposición. Mientras en el interior de la galería una docena de cuadros de inspiración surrealista (“pasé del informalismo a la figuración, y ahora a esto que no sé bien qué es”), enmarcados en dorado, pondrán a los espectadores una ejercitación onírica, el propio Perel apuntará un proyector a la vidriera de la casa, para divulgar su film ante una espontánea platea de transeúntes, “tres veces por día, o cuatro, si no hay inconveniente”.

Es posible que los haya, sin embargo, dado el espíritu que presidió el montaje: escenas de la Segunda Guerra Mundial, gatos callejeros, distintas edades de Perel, parques con estatuas y hasta dibujos animados se alternan, permanentemente, con una larga secuencia que describe las ansiedades de una modelo desnuda, generosamente fotografiada desde todos sus ángulos.

Pero el autor tiene ya una intimidad con la aventura que parece ponerlo a cubierto de todo riesgo. Casi adolescente fatigó a Europa durante un año, y cuando volvió—en febrero de 1964—se propuso un deliberado paréntesis en la actuación pública. Habitante de una exótica torre en las terrazas de Reconquista y Paraguay, se encerró en ella para pintar, escribir obras de teatro y diseñar casi cuanto cosa pueda imaginarse.

Ahora, considera que esta tentativa es apenas el primer paso de un período de actividad: ya dedica sus esfuerzos a un futuro film “que se proyectará sobre cuatro pantallas simultáneamente”. ♦



Investigador Perel: Con riesgo.

Retrato del autor casi novel

Se parece a una lámina escolar de Domingo Faustino Sarmiento: cejas hirsutas, una calva que se frena en el límite de las sienas, donde dos matas de pelo blanco crecen pujantes todavía, y un mentón agresivo. A los 73 años, Juan Filloy ha escrito 64 libros (poemas, novelas, ensayos, memorias de viajes), de los cuales sólo quince pasaron por las prensas del impresor Ferrari en tiradas de quinientos ejemplares costeadas por el autor.

En noviembre del año pasado, la Editorial Paidós lanzó una segunda edición de su novela *Op Oloop*, diez veces mayor que la primera de 1934. En abril de este año hizo lo mismo con *¡Estafen!*, elogiada sin retenciones por Pedro Juan Vignale en 1933.

"Si bien se mira, soy un autor novel", dice Filloy, disimulando los barquinazos de su inevitable tonada cordobesa. En la ciudad de Río Cuarto fue, durante 36 años, un magistrado judicial eficiente y escrupuloso, tan escrupuloso que, hasta su jubilación, hace un lustro, no quiso entregar sus originales a los editores porteños y prefirió los tirajes reducidos: verdaderas ediciones para amigos. "Un juez se debe a su investidura —sentencia, mientras bebe lentos sorbos de café en la confitería del Hotel Castelar— y en muchas de mis novelas había cosas arriesgadas para la época de su publicación, anticipaciones de temas convertidos, más tarde, en lugares comunes por Henry Miller y Louis-Ferdinand Céline." Y explica por qué se aferró a la magistratura: "un poco por vocación y otro poco por los márgenes de tiempo que quedan entre sentencia y sentencia. "Giraudoux escribió toda su obra en papel oficial", musita, divertido.

Precisamente, el tiempo libre en provincias, para el novelista cordobés, es una especie de demonio: se cuele por las puertas y las ventanas e invade los cafés y las casas de familia. El único exorcismo válido es la actividad lúdica y, como un juez tampoco puede dedicarse a los juegos de azar, Filloy convirtió a su literatura en un largo conjuro. De allí que *Op Oloop*, su personaje, además de su pasión por las estadísticas, tenga algo de duende chaplinesco, y el Estafador afirme que el trabajo más difícil es no hacer nada y para matar el tiempo se dedique a fabricar palíndromas (frases que pueden leerse lo mismo al derecho que al revés).

"Carcinogramas, en griego", dice el antiguo magistrado, con gravedad académica, y se lanza de inmediato a desplegar su erudición sobre el tema: *carcino*, cangrejo, el crustáceo al que siempre se le atribuyó el don de caminar al revés. En el siglo VI (con más precisión, en el año 750), el emperador de Bizancio, León VI, compuso 27 frases palíndromas y batió todos los records de su tiempo. Estas frases fue-



Primero Plano

Filloy: Para matar el tiempo.

ron rescatadas en pleno Renacimiento por el erudito humanista Leo Allatio, autor de *Ecerpta varia*, cuya edición príncipe, pulcramente microfilmada en París, consultó Filloy en la Biblioteca de Harvard, en 1952, durante su viaje a los Estados Unidos.

El autor de *Op Oloop* es, en este campo, un recordman: más de 200 palíndromas, parte de los cuales están injertados en un capítulo de *¡Estafen!* (*Al abusar acá, Soto sacará su bala; Mal si le das la fe falsa del Islam; La maneja, alumno con mula ajena, mal*).

Quizás ese mismo sentido lúdico ha llevado al autor cordobés a buscar para la mayoría de sus libros títulos de siete letras (*Caterva, Aquende, Doinaire, ¡Estafen!, Carcino, La potra, Metopos, Periplo*). Además, reclama para sus personajes un origen puramente fabulado, como productos de su "invencionismo". Por eso, cuando escucha a su amigo Gregorio Bergman analizarlos y catalogarlos dentro de los tipos establecidos por la psiquiatría, sonríe con un dejo de sorpresa. Sin embargo, es posible que muchas de sus criaturas no hayan surgido totalmente de la imaginación y tengan mucho de algunos procesados que indagó, de sus compañeros de la revuelta reformista del año 1918, o de los clientes de Benito Filloy y Dominique Grange, sus padres, "un gallego tesonero y una francesa rotunda, en cuyo almacén estudié todos los códigos mientras despachaba yerba y azúcar", evoca sin nostalgia. ♦

LIBROS

La catedral gótica

H. P. Lovecraft: En las montañas de la locura — Hasta 1937, cuando murió, Howard Phillips Lovecraft sólo había publicado dos libros, *The Shunned House* (1928) y *The Shadow Over Innsmouth* (1936), además de los cuentos que aparecieron en la revista *Weird Tales*. Dos años después que un cáncer de intestino terminara con su timidez, su erudición y su genio, August Derleth y Donald Wollheim iniciaron

la publicación de sus obras. Se descubrió entonces que Lovecraft fue "un maestro de la historia gótica de terror, un pionero de la ciencia-ficción".

Tal vez sea necesario descubrir, todavía, que el creador de los Mitos de Cthulhu era mucho más que eso: que inventó el horror cósmico y que su imaginaria es capaz de liquidar, a golpes de genio, un género que le queda chico, como cualquier otra clase de rótulo. Si los relatos de Lovecraft pueden ser conservados en los sótanos herméticos de la ciencia-ficción, se debe más a un accidente que a los deseos del autor. Como Verne, como Poe, Lovecraft se dedicó a una magia horrorosa o profética, a la que estaba destinado. Como Bradbury, supo aprovechar las ventajas de un género que no presenta obstáculos a la invención, y ofrece caminos variados a la locura de los poetas, aunque también a la ridiculez y la torpeza. Del mismo modo que el autor de *Crónicas marcianas*, Lovecraft salvó a la ciencia-ficción de su destino folletinesco, superándola: edificó un milagro que elude las clasificaciones, que quiere unirse —a despecho de especialistas y fanáticos— con los Poemas de la Biblioteca.

También su vida fue, de algún modo, un poema, en el que las metáforas sombrías y los extraños reflejos ocultan, pero dejan adivinar, dilatados insomnias. Su padre fue parético, su madre neurótica, él mismo padeció el mal de Bright. Heredó de sus progenitores la sensibilidad ardiente, el inquietante esozor que facilita la percepción de los vacíos y fabrica a los dementes y a los genios. "De niño yo era muy extraño y sensible —cuenta—. Entre mis escasos compañeros de juego era muy imponente, pues insistía en que interretásemos papeles históricos, o que jugáramos de acuerdo con un plan preestablecido."

Un plan preestablecido —nadie sabe por quién— parece ser el que rigió su vida, el que lo obligó a acumular un saber increíble; leyó a los cuatro años, escribió a los cinco, estudió química, geografía, astronomía, literatura, arqueología, física, matemática, los idiomas europeos y cuatro dialectos africanos, los ritos de la magia, de los sueños y de la cortesía. Amaba el siglo XVIII y odiaba el mar, que escondía, tal vez, "los seres negros, alados y gomosos" que visitaron sus abundantes pesadillas.

Recluido en su negocio de antigüedades en Providence (el fantasma de Poe, dicen algunos, agita entonces los vientos de la capital de Rhode Island), Lovecraft sólo abandonaba su guarida en pos de aventuras; para hacer exploraciones, para casarse. Su matrimonio con Sonia Green, de Brooklyn, duró apenas dos años; después, el anticuario se precipitó a su ciudad, a sus sueños, a la amistad y el odio de los Grandes Antiguos.

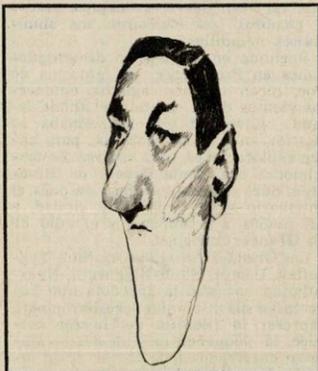
Los Grandes Antiguos, Azathoth, Yog-Sothoth, Hastur, Shub-Niggurath, Nyarlathotep, son sólo la anécdota que Lovecraft o sus insomnias necesitaron para expresar la filosofía del horror cósmico, la pequeñez infinita de un universo encerrado en la cárcel de lo infinito. No es cierto que los relatos de Lovecraft se basen en "la creencia de que este mundo estuvo habitado en

otros tiempos por una raza que vive esperando el día en que tomará otra vez posesión de la Tierra"; el asunto es más grave: "El mundo de los hombres y de los dioses de los hombres no es más que la fase infinitesimal de un fenómeno infinitesimal, la fase tridimensional de este minúsculo universo cerrado por la Primera Puerta".

Ahí, tras la Puerta, radica el espanto de los Mitos de Cthulhu; tras el montaje aparatoso que la incredulidad puede desbaratar, quedan los pavores que la inteligencia no puede eludir, que hoy enseñan hasta los tratados de física. Sólo que Lovecraft es más eficaz que Einstein o Max Born, porque esgrime la Física Poética. "Cada figura en el espacio —amenaza— no es sino el resultado de la intersección, por un plano, de alguna figura correspondiente y de mayor dimensión, así como el cuadrado es la sección del cubo, y un círculo la sección de una esfera. De la misma manera, el cubo y la esfera, figuras de tres dimensiones, son la sección de formas correspondientes a cuatro dimensiones que los hombres no conocen más que a través de sus conjeturas y de sus sueños." De esos sueños surgió también el *Necronomicon*, redactado por el árabe demente Abdul Alhazred en 730. Lovecraft lo conjeturó con tanta verosimilitud que hay quien lo exige en las bibliotecas.

En las montañas de la locura (1931) es una de las trece historias que integran los Mitos. No es desconocida en la Argentina; junto a otras tres, *El llamado de Cthulhu* (1926), *El color que cayó del cielo* (1927) y *El que susurraba en la oscuridad* (1930), integró, en 1957, una edición que hoy se rastrea como un tesoro*. La reposición de Seix Barral puede servir para paliar la ausencia del imprescindible tóxico capaz de trastornar con intensas visiones la mente de los lectores, que merecen el ciclo completo: *La ciudad sin nombre* (1921), *El festival* (1925), *El caso de Charles Dexter Ward* (1927), *El horror de Dunwich* (1928), *La sombra sobre Innsmouth* (1931), *Los sueños en la casa de la bruja* (1932), *El ser en el umbral* (1933), *La sombra que surgió del tiempo* (1934), *El que aparece en las sombras* (1935).

Ahora, el lector no tiene más remedio



H. P. Lovecraft: Terror cósmico.

PRIMERA PLANA - Página 78

BEST-SELLERS

FICCION

- 1) *La mala hora*, por Gabriel García Márquez (Sudamericana), 1º la semana pasada.
- 2) *El coronel no tiene quién le escriba*, por Gabriel García Márquez (Sudamericana), 2º.
- 3) *Paradiso*, por José Lezama Lima (Ediciones de La Flor), 4º.
- 4) *La vuelta al día en ochenta mundos*, por Julio Cortázar (Siglo XXI), 3º.
- 5) *Diálogos con Leucó*, por Cesare Pavese (Siglo XX), 5º.

ENSAYO, POESIA, HUMOR

- 1) *El desafío americano*, por J. J. Servan-Schreiber (Zig-Zag).
- 2) *La libertad y la violencia*, por Victor Massuh (Sudamericana), 1º.
- 3) *Antología de Homero Manzi* (Brújula), 2º.
- 4) *Buenos Aires dos por cuatro*, por Osvaldo Rossler (Losada), 3º.
- 5) *Un pintor ante el espejo*, por Emilio Pettoruti (Hachette), 4º.

• Librerías consultadas: Atlántida, Buenos Aires, Casavalle, Clásica & Moderna, Del Colegio, El Ateneo, Fausto, Norte, Premier, Rivero y Santa Fe. ♦

que recurrir a esta dosis mínima, intentando la imposible empresa de racionalizar con avaricia el veneno. Tal vez sea lo mejor: acompañar la Expedición de la Universidad de Miskatonic al Continente Antártico, sumergirse en los laberintos de la ciudad blasfema, chapotear en charcos de sangre verde, leer en los muros la historia esculpida de los Antiguos y de sus esclavos rebeldes, huir del protoplasma vital por las galerías oscuras, contando con la seguridad de un descanso, dándose tiempo para volver al sanatorio mental de las convenciones antes de retomar la aventura.

Una aventura que exige muchas virtudes al auténtico explorador: hace falta para elucidar el secreto significado de los rastros sobre la nieve del libro; oído agudo para discernir, entre los ruidos de las noches futuras, la inolvidable melodía de los Grandes Antiguos; astucia de geómetra para extraer cuerpos tridimensionales de los espacios de cuatro dimensiones; métodos de cabalista para optar por abismos, cavernas y corredores.

Además, sensatez para aprovechar los errores de los pioneros. Para no perderse *En las montañas de la locura*, los exploradores de la historia dejaron rastros de papel y marcas en las paredes, usaron el mapa y la brújula: conservaron el rumbo, pero casi perdieron la razón. El método del lector debe ser diferente: hay que sumergirse en la oscuridad sin ataduras, es preferible perder el rumbo para encontrar la razón. Fue, probablemente, lo que hizo Lovecraft, el hombre que reinventó, mucho antes que Hiroshima, la perdida Magia del Miedo (*Seix Barral*, 1968; 175 páginas, 750 pesos). ♦

* H. P. Lovecraft, *El color que cayó del cielo*, Ediciones Minotauro.

Los críticos asesinos

Novelistas norteamericanos contemporáneos (Selección e introducción de Harry T. Moore) — Obra maestra de la erudición, del encono, del ingenio con que la crítica literaria aniquila los desafueros de la imaginación, los 19 ensayos de este volumen son, ante todo, un asesinato: el de su propio género, cuya inutilidad resulta más evidente a medida que los lectores descubren que los tracomas y las caratatas que les impedían acercarse a un libro sin ayuda de lazarillos, era una ominosa invención de los críticos.

Los planes del profesor Moore habían sido menos presuntuosos; al percibir el renacimiento de la novela norteamericana después de la Segunda Guerra, al averiguar que los gigantes solitarios de la generación perdida (Faulkner, Hemingway, Hammett, Scott Fitzgerald) eran sustituidos por una corte de maestros menores acostumbrados a la esgrima verbal en vez de alimentarse con alcoholes y aventuras, intentó compilar algunos tratados minuciosos, para uso de universitarios, sin importarle que las opiniones se contradijeran. "La democracia —se disculpa en el prólogo— permite el desacuerdo cortés y saludable".

La mayoría de los textos responde a las tradiciones ortodoxas de la crítica: con un estilo impersonal, del que han sido borradas las pasiones con escobas de alambre, los autores estudian las relaciones entre vida y obra de 20 novelistas, descuartizan a sus personajes, resumen sus argumentos, exhiben el esqueleto de sus estilos y discuten sus teoremas religiosos, morales y políticos.

Las víctimas han sido elegidas con un esmero que envidiarían las abejas: Eudora Welty, Carson McCullers y Mary McCarthy, las hisistratas de este paraíso, son aplastadas con maravillosa galantería (Moore, modelo de democracia, encabeza con las tres su lista de ajusticiados); menos consideraciones se observan en Malamud, Bellows, Salinger, Mailer, Jones, Kerouac, Heller, Purdy, Donleavy, Baldwin, Gold, Swados, Hawkes, Updike, Styron, Reichy y Gober. Quizá por re-



Camera Press

Profeta Mailer: El acusador.

verencia, Moore excluye al único genio de la cofradía: el tenebroso William S. Burroughs, monseñor de las drogas, patriarca de la homosexualidad y pedagogo de la locura. Es una lástima, porque los lectores de habla española no conocen ninguno de sus libros esplendorosos (*Naked Lunch*, *Nova Express*) ni han recibido jamás noticias de sus aventuras en Tanger.

Norman Mailer, en el más furibundo (y el mejor) de los 19 ensayos, salva, levemente, esa omisión: transcribe un corto fragmento de *Naked Lunch* y decide que su prosa es comparable a las inscripciones en los baños para hombres. Si leyó el elogio, Burroughs lo habrá celebrado con un festín de opio y heroína.

En las treinta páginas de su artículo, Mailer elige un tono confesional para agredir a sus contemporáneos; narra cuándo y por qué dejó de ver a William Styron, denuncia la egolatría de James Jones, aniquila el mito de que John Updike escribe una prosa perfecta, sin importarle que esos maestros sean sus competidores.

Los otros textos tienden a suplir la lectura directa de los originales. ¿Qué puede importarle a quien conoce de primera mano *Catch 22*, la obra maestra de Joseph Heller, que sus personajes secundarios, por carecer de sentido de la realidad, no puedan ser libres? Es probable que Hanna Arendt, uno de ellos, desate en cualquier lector un sentimiento de libertad, aunque Heller no haya querido provocarlo. Desde que Sartre escribió *Qué es la literatura* se sabe que un solo libro es tantos libros como seres que lo leen, y que en el acto de la creación el receptor no es un ente pasivo: su visión del mundo entra en diálogo con la del autor.

Los argentinos pueden, sin embargo, recibir favores adicionales de este libro: trabar relación con obras maestras no traducidas, descubrir los tics de Hawkes o las abulias de Kerouac. Pero no podrá pelearse con ellos, o enamorarse, sino a través de una horda de críticos lazarillos cuya misión sobre la tierra es sembrar la confusión y desviar a los lectores de las fuentes. Como lo prueba esta nota (*Hobbs - Sudamericana, 1968; 306 páginas, 400 pesos*). ♦



Camera Press

Patriarca Burroughs: El juez.

premio de artes plásticas

Casa Argentina en Israel-Tierra Santa Primera Plana

Bases y Reglamentos

- 1 Se otorgará un Gran Premio - que no podrá ser declarado desierto ni compartido - que consiste en: un viaje de ida y vuelta en avión al Estado de Israel, vía Air France, en el vuelo directo "Saint Exupery" a Niza, conexión a Tel Aviv. A su regreso podrá hacer escalas en Atenas, Roma, París, Niza y Madrid, con gastos de estada pagos en Israel por un mínimo de quince días y la suma de quinientos mil pesos moneda nacional (m\$N 500.000) en concepto de adquisición de la obra.
- 2 Se otorgarán dos Primeros Premios - que no podrán ser declarados desiertos ni compartidos - consistentes en la adquisición de la obra en la suma de trescientos mil pesos moneda nacional (m\$N 300.000) cada una. Habiendo tres disciplinas se otorgará un premio por disciplina.
- 3 Se otorgarán además Menciones de Honor. De producirse la imposibilidad o desistimiento del artista que ha obtenido el Gran Premio y también de los Primeros, se realizará un sorteo para determinar el artista que podrá optar por el viaje a Israel.
El viaje deberá ser realizado antes del 30 de mayo de 1968. Las obras de los mencionados acompañarán a las del Gran Premio y Primeros Premios para ser exhibidas en el Estado de Israel. Asimismo, podrán enviarse para su exhibición, por recomendación del Jurado, otras obras de artistas seleccionados, con su conformidad.
- 4 El ganador del Gran Premio - en representación de los artistas participantes - será huésped oficial del Alcalde de la ciudad de Jerusalén, y el Presidente del Estado de Israel le concederá una audiencia especial.
- 5 El Premio está abierto para artistas plásticos argentinos o residentes en el país (mínimo de dos años), sin límite de edad, e incluye: pintura, escultura y experiencias visuales.
- 6 La organización del certamen se divide en tres etapas:
a) **Inscripción:** A partir de la fecha de publicación de esta convocatoria y hasta el 31 de julio de 1968, los artistas interesados deberán enviar un curriculum detallado y una cantidad de diapositivas no mayor de diez (10), de obras realizadas en el último biénio. No se aceptará como antecedente el envío de obras.
b) **Selección:** Entre los artistas inscriptos se realizará una selección que en ningún caso superará los treinta (30) nombres. Los seleccionados tendrán un plazo para presentar sus obras terminadas, en número de 3 como máximo, hasta el 4 de noviembre de 1968. El tamaño de las obras no deberá exceder de los 2,5 x 2,5 x 2,5 metros, o espacio equivalente.
c) **Exposición:** Todos los artistas seleccionados, incluyendo el Gran Premio y los dos Premios y las Menciones, participarán de una muestra colectiva a inaugurarse en la primera quincena de diciembre de 1968, en sala a determinarse oportunamente.
Los antecedentes para **Inscripción** y las obras para **Selección** deberán ser enviadas a "Casa Argentina en Israel - Tierra Santa", avenida Corrientes 1145, piso 11º, Buenos Aires.
- 7 El Jurado estará compuesto por los críticos de arte, Julio Llinás, Samuel Oliver (Director del Museo Nacional de Bellas Artes) y Hugo Parnagnoli (Director del Museo de Arte Moderno). El Gran Premio deberá ser concedido por unanimidad: no así los dos Primeros Premios, ni las Menciones, ni la Selección, en los que se procederá por simple mayoría de votos.

Arrodillado, el Arzobispo besó los velos blancos y rojos que envolvían el triple ataúd del Pontífice Juan. Luego, junto a los 37 Cardenales que habían llegado a tiempo para la *tumulatio* (primera fase de las exequias), marchó detrás de la enorme caja transparente, hacia la Cripta de la Virgen. "Ego te absolvo", rezó monseñor Felici, vicario del Capitulo, y bendijo el cadáver. "Ego te absolvo", repitió el Arzobispo. Cien mil peregrinos lloraban en la plaza de San Pedro, frente a la Basílica. Un triste calor se vaciaba sobre la ciudad, aquel jueves de junio: "El calor de todas las bocas, la humedad de todos los ojos", diría el teólogo Jacques Maritain.

Dos semanas más tarde, a las 11.22 del día 21, una columna de humo blanco se alzó junto a la Capilla Sixtina y siguió ondeando hasta el mediodía. El primer Cardenal diácono, Alfredo Ottaviani, salió al balcón de la Basílica y anunció con su voz desafiada: "Habemus Papam". Entonces, se vio al Arzobispo vestido con los ornamentos blancos del Pontificado y una estola bordada con la imagen de los cuatro evangelistas; asomó solitario y se expuso a los clamores de la multitud. Alzó su mano derecha, trazó en el aire la señal de la cruz, y habló. Dijo que su nombre sería Pablo y su divisa, "la paz y la salud de la humanidad". Se llamaba Giovanni Battista Montini y estaba por cumplir 66 años.

Hace ya cinco que "reina gloriosamente" —como anuncian los documentos protocolares—, y quizá ni él mismo imaginó que sus primeros actos de gobierno, ambiguos, cautelosos, impregnados de un tacto diplomático que procuraba conformar a reformadores y tradicionalistas, iban a convertirse en el estilo de todo su Papado.

Decidió aquella mañana almorzar con los ochenta Cardenales que lo habían ungido, violando las milenarias consignas de reclusión, sin aceptar tampoco el trono de honor, en la capecera, que le ofrecía el decano del Sacro Colegio, Eugène Tisserant; con la cabeza baja, caminó hacia el asiento que había ocupado durante la última cena con sus pares, entre los Cardenales Léger y Gracias. Cada uno de sus movimientos empezaba a ser medido como un símbolo, y aquel raptó de humildad implicaba, según el *Corriere della Sera*, una renuncia al autoritarismo impuesto por Pío XII, una promesa de colaboración fraternal con el Colegio. La tarde pasó entre fotografías, filmaciones para los noticiarios y oraciones.

Fue en un aparte, antes de irse a dormir, cuando anunció al Cardenal Amleto Cicognani que lo confirmaría como Secretario de Estado; luego, llamó al secretario particular de Juan XXIII, Loris Capovilla, y le pidió que lo asistiera. *L'Osservatore Romano* descifró aquellos gestos a la mañana siguiente: Pablo estaba decidido a prolongar la obra de su predecesor.

Los corresponsales vaticanos se plegaron sin vacilar a esa teoría después del primer discurso papal en la Capilla Sixtina, el 23: delante de todo el cuerpo diplomático, Pablo aceptó entonces la sumisión de sus Cardenales y ofreció su anillo para que lo besaran; pero cuando llegó el turno del

ANIVERSARIOS

Junio 21, 1963

Elección de Pablo VI

Arzobispo de Turín, un tembloroso octogenario, el Papa se adelantó y lo abrazó, sin permitir que se arrodillara. Su calva empezó a empaparse bajo los reflectores y los velones gigantes; los ojos sumidos no se movían; los finos labios parecían borrados por un temblor repentino. Acercó lentamente los micrófonos y dijo, en latín: "Continuaremos el Concilio, procuraremos la unidad de los cristianos, pondremos la Iglesia al servicio de todos los hombres de buena voluntad para edificar la paz en la justicia social". Las palabras eran de Juan, ciertamente, pero no las formas: Pablo volvía en aquel discurso a la primera persona mayestática que su predecesor había abolido. Sólo el corresponsal de *Le Monde* advirtió ese paso atrás.

El 30 de junio lo coronaron, entre cables de felicitación nunca vistos: llegaron mensajes del alemán oriental Ulbricht, de la Reina de Inglaterra, de Fidel Castro, de Nasser, de Tito, de U Thant y del polaco Zawadzki. "¡Ojalá alcance usted el éxito de nuestro amigo Juan en sus esfuerzos por la paz!", le escribía Kruschew. Pablo recogía una siembra ajena, pero nadie sabía por cuánto tiempo iba a conservarla intacta.

Las señales del cónclave

Cuando Juan murió, los caballos de la Iglesia galopaban tan sueltamente que cualquier salto sobre los abismos parecía posible. En la lista de sucesores imaginada por *Der Spiegel*, el semanario alemán, asomaban cinco candidatos no italianos sobre un total de diez. "¿König? ¿Suenens? ¿Alfrink? ¿Y por qué no?", se interrogaba el

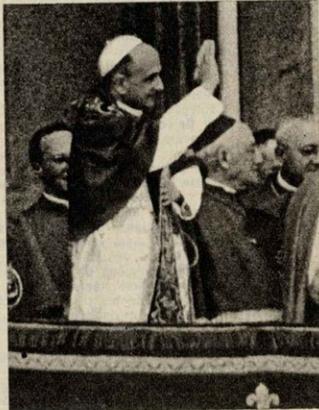
crónista. "Juan XXIII abrió la Iglesia hacia todos los rumbos". *Le Figaro* insistía en las posibilidades de Tisserant, que ya había sido postulado otras dos veces. *Il Resto del Carlino* sugería a Urbani, Roberto, Ferretto, Confalonieri. Las agencias de noticias, sin embargo, situaban dos nombres al tope de la carrera: uno era el de Giacomo Lercaro, Arzobispo de Bolonia, cuyo estilo llano e informal aseguraba una continuidad perfecta al pontificado de Juan XXIII; el otro, Montini, aparecía subrayado por "la penetración y la finura de su inteligencia, por su apoyo a los proyectos más audaces del Concilio Vaticano".

Montini ya había asomado en todas las listas de candidatos durante la elección precedente (1958), pero al rechazar el capelo cardenalicio, que le había ofrecido Pío XII en 1953, decretó su propia exclusión: el ascenso al Papado de un simple Obispo hubiera resultado entonces (y quizá resulte todavía) un paso imprudente. Seis meses después de aquel cónclave, sin embargo, Juan le abriría el camino.

El miércoles 19 de junio, a las 8 de la mañana, los miembros del Sacro Colegio asistieron a la misa del Espíritu Santo, en la Capilla Sixtina. *Il Messaggero*, de Roma, en su primera página, informaba: "Montini, primo papabile". Pero al pie de una fotografía del Arzobispo, tomada durante los funerales de Juan, aguaba la predicción con el recuerdo de un refrán antiquísimo: "Quien entra al cónclave como Papa, sale cardenal".

Al terminar la misa, monseñor Tondini, un funcionario de la Curia Romana, pronunció la alocución ordenada por el Derecho Canónico para ponderar a los electores "la gravedad de sus responsabilidades". Inspirado por el Santo Oficio, al parecer, Tondini violó la tradición formalista de su discurso para llamar a la prudencia y pedir respeto a las "enseñanzas dogmáticas y morales de la Iglesia". *La Croix*, el diario católico de París, se indignó de la mañana siguiente: "El prelado de la Curia postuló torpemente a un Pontífice conservador".

A las tres de la tarde, al canto del *Veni Creator*, los Cardenales entraron en cónclave, tras las puertas selladas de la Sixtina. A solas, prestaron juramento de secreto y, antes de volcar sus boletas en un cáliz, juraron de nuevo: "Tomo por testigo a Nuestro Señor Jesucristo de que elegiré a quien, según Dios, creo digno de ser elegido". Hacía el crepúsculo, asomó la primera *fumata* negra; otras dos se divisaron en la mañana del jueves y en la tarde. Los observadores estimaron que Montini había logrado treinta votos en el primer escrutinio, y cuarenta en el tercero. Sólo dos Cardenales habían faltado al cónclave: Carlos de la Torre, Arzobispo de Quito, y Josef Mindszenty, Primado de Hungría. Pero ellos también hubieran votado por el mismo hombre (decía *Le Monde*), por este "piccolo Hamlet" cuyas vacilaciones había previsto Juan. Era el antepenúltimo Papa en la lista profética de Malaquías, a cuyo pie está el nombre del Anticristo; era el 263er. sucesor de Pedro. Nadie sabe con qué número, o con qué nombre, lo adornará la historia de la Iglesia. ♦



Felici

La primera bendición de Pablo.



Desde 1730... Domecq es coñac

RESERVA DOMECCO. Transparencia y color que es promesa de calidez, de vivo y compartido placer.

RESERVA DOMECCO. Suavísimo bouquet.

RESERVA DOMECCO. Calidad centenaria en coñac.

Pedro Domecq

ARG. S.A.I.C.

Distribuidores exclusivos: SAENZ, BRIONES y Cia. S.A.I.C.





Renault 4: para vivir en familia...



traemos nuevas sensaciones a su estilo.

Ese gran placer de vivir con los suyos, de gozar la vida junto a su familia en el lugar que usted elija.

El nuevo Renault 4 trae nuevas sensaciones a su estilo: la seguridad de una visibilidad limpia del tablero, la suavidad de movimientos del nuevo volante, el gran espacio interior ideal para las salidas familiares, lo anatómico que son los nuevos asientos,

los colores y texturas del nuevo tapizado, la sorpresa de un muy bajo consumo de combustible.

El nuevo Renault 4 tiene las nuevas sensaciones para su estilo de vivir en familia.

RENAULT  **4**

dan ganas de vivirlo!